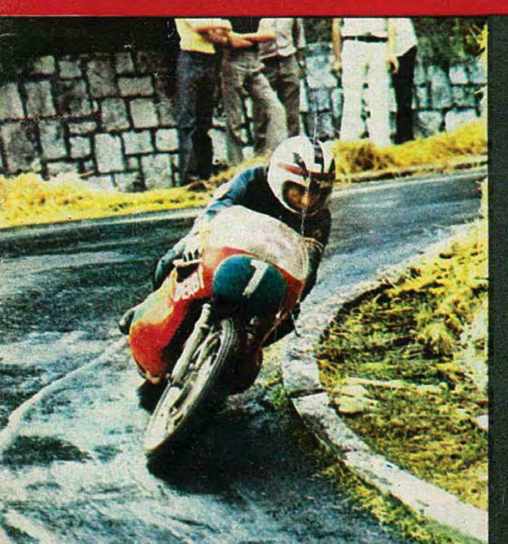
NUM. 108 ● 12 DE JUNIO DE 1973 ● 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

Estaba Iríbar

Fue una magnífica jugada sevillista y un soberbio remate de Conejo. Pero Iríbar estaba allí y la parada evitó el gol cantado. Y otros más, logrando que el Athletic de Bilbao consiguiera el empate a cero en Sevilla.—*Foto J. Gálvez, enviado especial.*



NIETO (con Derbi) INDISCUTIBLE

En el Gran Premio Internacional de Madrid y en el difícil circuito de la Casa de Campo, Angel Nieto, sobre Derbi, ganó la prueba de 250 c. c., demostrando que el viejo equipo, que tanto se está echando de menos en el Campeonato del Mundo, sigue funcionando a la perfección. Derbi-Nieto o Nieto-Derbi, tanto monta monta tanto, nunca debieron separarse.—Foto Macario.



REY DE LA MONTAÑA

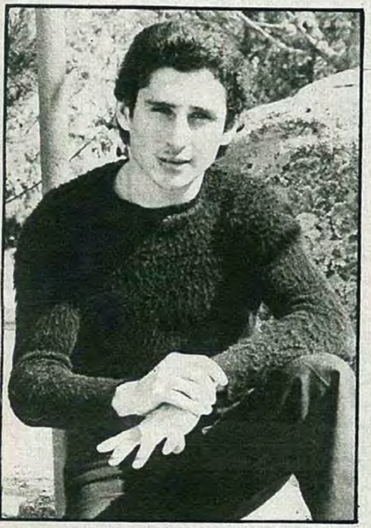
José Manuel Fuente, pese a haber sufrido un desfallecimiento en una de las etapas del Giro, que le hizo perder muchos minutos y todas sus posibilidades de cara al triunfo final, supo reaccionar con gran coraje y conseguir, tras realizar una gran hazaña en la penúltima etapa de la ronda italiana, el Gran Premio de la Montaña, batiendo en este terreno a Eddy Merckx, vencedor absoluto de la carrera.

TRES ESPAÑOLES EN LOS CAMPEONATOS DE EUROPA AMATEURS

VICENTE RODRIGUEZ, MEDALLA DE PLATA

▪ RODRIGUEZ CAL GANO LA DE BRONCE

▪ ANTONIO RUBIO, DERROTADO INJUSTAMENTE

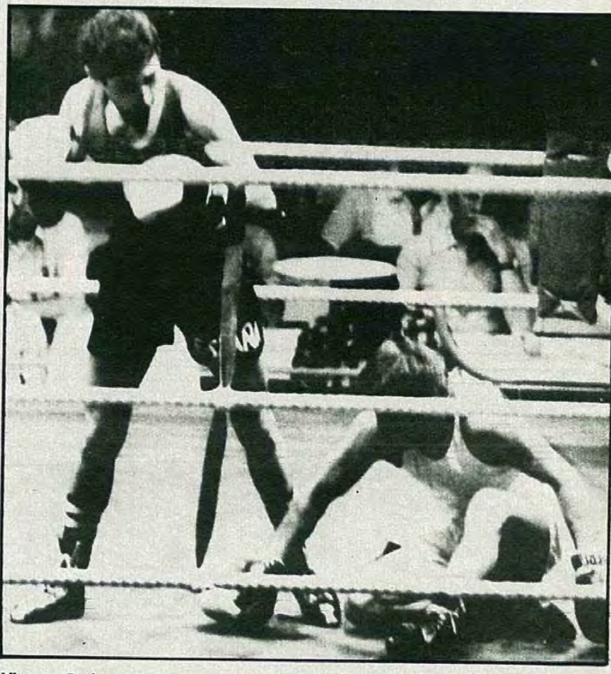


Vicente Rodríguez, durante su estancia en el «cuartel general» de Torrelodones, días antes de emprender viaje a Belgrado.

CON un equipo compuesto de sólo tres pugilistas, España ha conseguido una medalla de plata y otra de bronce en los Campeonatos de Europa que acaban de disputarse en Belgrado. Nuestro boxeo amateur sigue en racha de triunfos. Y, a la hora de felicitar al mosca Vicente Rodríguez y al minimosca Rodríguez Cal por su éxito, hemos de extender nuestro parabién a la Federación Española. Porque tanto estos últimos trofeos, como los ganados anteriormente por nuestros jóvenes pugilistas del Guante de Oro, no son exclusivamente suyos; son la consecuencia conjunta e indivisible de su esfuerzo personal y del apoyo prestado por el organismo que preside —aun después de haber dimitido— Roberto Duque, partidario decidido del boxeo amateur en todas y cada una de sus manifestaciones.

Como señalábamos hace unos días en AS-diario, el enorme desarrollo experimentado por nuestro pugilismo «puro» en los últimos tiempos no obedece a una mera casualidad o un golpe de fortuna, sino a la paciente, prolongada y eficaz labor realizada por la F. E. B. en el curso de los años. Desde Enrique de Ocerín hasta Roberto Duque, pasando por Vicente Gil, todos los presidentes habidos y por haber en la Federación Española de Boxeo han luchado por elevar el nivel numérico y cualitativo del boxeo de aficionados. Contra viento y marea —porque España no es tierra adicta, sino más bien indiferente, a esta rama del pugilismo—, Enrique de Ocerín reorganizó los Campeonatos de España interrumpidos durante la contienda civil y tuvo el placer de asistir, en Dublín —allá por el 1947—, al triunfo del sabadellense Luis Martínez Zapata en los pesos moscas. Esta fue nuestra primera medalla de oro. Vicente Gil reestructuró el boxeo español, magnificó los campeonatos nacionales —en los que empezaron a contender un centenar y pico de pequeños gladiadores— y concertó numerosos encuentros internacionales, amén de presentar un equipo en los Juegos Olímpicos de Roma, Tokio y Méjico. Por último, Roberto Duque cultivó de forma especial —durante un mandato que todavía no parece haber finalizado— el boxeo amateur, creando dos conjuntos bien pertrechados, A y B, para medirlos con éxito a países como Alemania, Francia o Inglaterra, y dar a España la ocasión de escenificar, por vez primera en su historia deportiva, los Campeonatos de Europa. Concretamente los celebrados en Madrid en el estío de 1971, y que dieron como fruto el triunfo del mosca Juan Rodríguez —segunda medalla de oro para nuestro país—, amén de la medalla de bronce ganada por el minimosca Sánchez Escudero.

Los penúltimos laureles obtenidos por nuestros pugilistas aficionados tuvieron por marco la ciudad de Munich, donde el pasado año, en el curso de los trágicamente famosos Juegos Olímpicos, el minimosca Rodríguez Cal se alzó con una medalla de bronce. Y, por último, Belgrado ha tenido la ocasión de admirar —en los Campeonatos de Europa— la bravura y la destreza de nuestros tres únicos representantes: Antonio Rubio, que perdió discutible y discutidamente en los cuartos de final ante el búlgaro Kuntchov; Rodríguez Cal, que tras vencer al polaco Cierwinski, sería eliminado por el soviético Zasipko —medalla de oro en las finales entabladas el sábado último—, y Vicente Rodríguez, ganador antes del límite del austriaco Kramer y del germano Schubert. Y perdedor, el sábado, frente al rumano Gruescu.

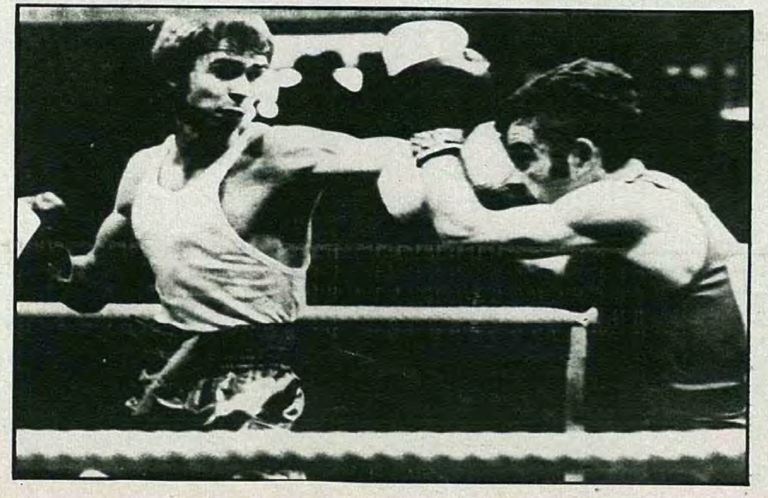


Vicente Rodríguez derriba en el tapiz al austriaco Kramer. Esta victoria por K. O. T. en el segundo asalto le valió a nuestro compatriota pasar a la fase semifinal de los campeonatos.

Nacido en tierras extremeñas hace dieciocho años, Vicente Rodríguez ha sido un par de veces titular nacional de los moscas. En Santa Cruz de Tenerife se alzó como una de las figuras cumbres de los Campeonatos de España 1973. Pero Vicente Rodríguez —el joven con cara de niño bueno— jamás había combatido con el equipo español contra selecciones de otros países. Se trata, por tanto, de un muchacho nuevo, sin curtir, pero en quien Manuel Santacruz —alias Palenque— intuyó, con ojo experto, al futuro medalla de plata de Belgrado. Manuel Santacruz es uno de los hombres claves de nuestra selección. Y uno de los artífices de los éxitos, personales y colectivos, alcanzados por la misma en el rodar de muchos años. No creemos que pueda existir hoy un preparador —o un técnico, que tanto monta— capaz de sustituirle. Como tampoco creemos que haya quien pueda reemplazar a Roberto Duque en el cargo presidencial, sin arriesgarse perder buena parte de la pujanza de que disfruta nuestro pugilismo del Guante de Oro.

Quizá por ello —y por aquello que más vale pájaro en mano que ciento volando—, Juan Gich esté demorando el nombramiento del sustituto de Roberto Duque en la jefatura de una de las Federaciones deportivas más difíciles de pilotar en los momentos actuales.

Fernando VADILLO



Rodríguez Cal, a la derecha, en el curso de su encuentro con el polaco Cierwinski, al que ganó por puntos. En el siguiente combate nuestro compatriota perdería ante el soviético Zasipko.

MAÑANA, LA SOLUCION



Conejo dispara y Sáez intenta inútilmente atajar el balón. Sería Iríbar el que resolviera la situación.



El delantero centro del Sevilla consigue chutar, pese a la oposición de varios jugadores vascos. La pelota, al final, saldría desviada.



Los bilbaínos cerraron sus líneas y, como puede verse en la fotografía, siempre había tres o cuatro hombres obstaculizando los ataques sevillistas.—Fotos J. Gálvez.

LA ALBAHACA

QUIEN haya visitado Tetuán, la perla de Yebala, la que fue capital del Protectorado Español en Marruecos, se habrá dado cuenta de que las terrazas de las casas moras están tan pobladas de albahacas, como los tejados de Madrid lo están de antenas de televisión. Con el cuido y el mimo de las doncellas musulmanas florece esta planta que es símbolo de humildad y generosidad.

Se cuenta que el hijo de un caíd preguntaba a una bella vecina suya:

—¿Cuántas hojas tiene tu albahaca?

A lo que la joven preguntó a su vez:

—Tú, señor, que eres sabio versado, dime, por Dios, ¿cuántos barcos hay en el mar y cuántas estrellas en el cielo?

La anécdota viene a demostrar que las hojas de la albahaca son innumerables y que sería casi imposible contarlas. Pero hay más. Y es que no necesitan de un búcaro de tallado cristal para lucir. Les basta un cántaro viejo y desportillado, una lata vacía, un cajón de madera...

Así, con la humildad y la generosidad de las albahacas llegaron a los cuartos de final de la Copa del Generalísimo, dos equipos que acaban de descender a la Segunda División y otro que estaba en ella.

Recuerdo de un silogismo que figuraba en nuestros libros de psicología y lógica en el que se decía: «César domina al mundo, la mujer de César domina a su marido, el hijo de César domina a su madre, luego el hijo de César es quien domina al mundo.» De acuerdo con ello podríamos haber dicho que el Atlético de Madrid era el mejor equipo de España —toda vez que había ganado la Liga—, el Español había vencido al Atlético y el Coruña había eliminado al Español, lo que suponía que el Coruña era el mejor equipo nacional, pero... ya saben ustedes. Ha llegado el Málaga y en el propio terreno coruñés se ha alzado con la victoria por dos tantos a cero, con lo que sólo un milagro puede salvar a los gallegos de la eliminación.

El otro humilde es el Betis, que en esta eliminatoria se ha enfrentado con el Castellón. Y aunque el fútbol, por supuesto, no es una ciencia exacta, se ha dado el resultado normal, un poco abultado, si se quiere. Cuatro a cero favorable a los de la Plana, que no tendrán problemas para pasar a las semifinales.

Se ha dicho muchas veces que no son todos los que están, ni están todos los que son. Y la verdad es que el Sevilla, aunque aparezca en Segunda, es un equipo de Primera. Y ahí están sus victorias sobre el Zaragoza, primero, y sobre el Barcelona, después. Con los «leones» de San Mamés no ha conseguido más que empatar a cero y hasta mañana las espadas siguen en alto. Pero no es desdoro caer en la Copa contra el equipo que más veces la ha ganado.

Ya vieron ustedes, seguramente, por televisión, cómo el Spórting de Gijón, que anteriormente dejó en la cuneta al Real Madrid, lograba un empate en el campo granadino. Un gol para cada equipo y ahora la ventaja asturiana de jugar en El Molinón.

Los grandes se fueron con más pena que gloria. Los humildes, al menos, han puesto fragancia en estas últimas jornadas coperas.

R. de V.



AÑO III - NUM. 108

12 de junio de 1973

Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.

Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



EN SEVILLA

NI VENCEDORES NI VENCIDOS

El gran portero vasco en acción. Esta vez, Iríbar se hace con el balón, pese al acoso de un delantero contrario.

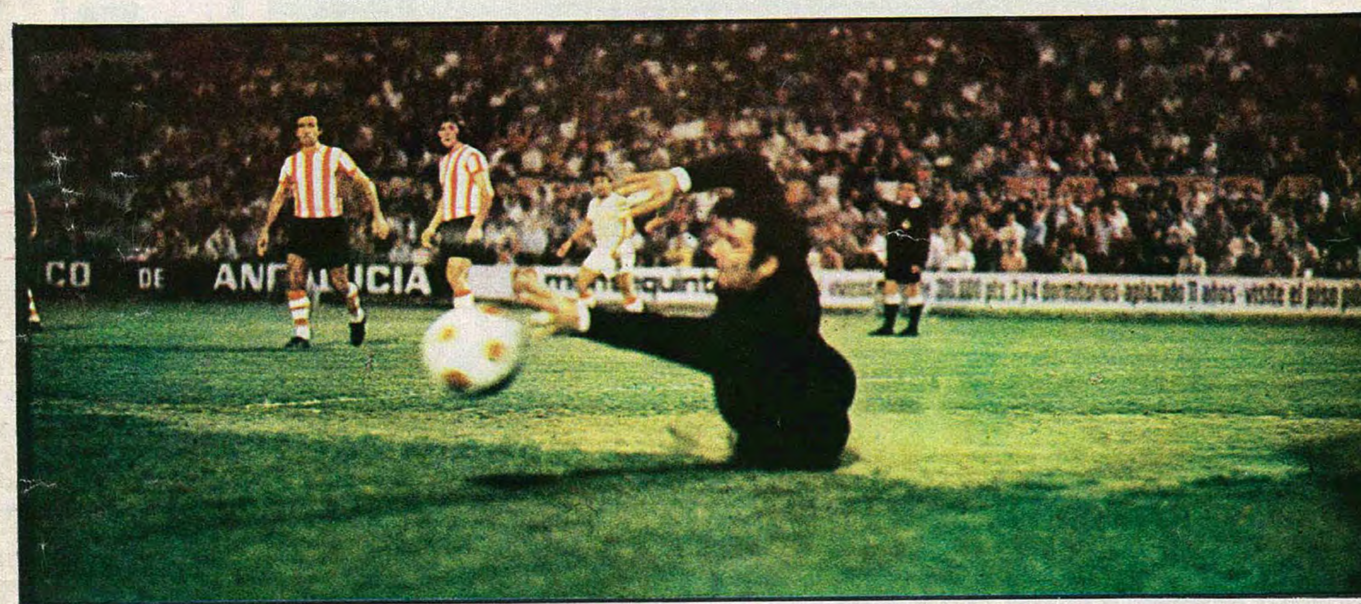
En esta jugada, la intervención de Iríbar, una vez más, fue decisiva. Con su despeje de puños resolvió una difícil situación para su marco.—Fotos J. Gálvez, enviado especial.



Pazos consigue disparar sobre la portería bilbaína, pese a que un defensa vasco intenta impedírselo. El balón sería detenido por Iríbar en una buena intervención.



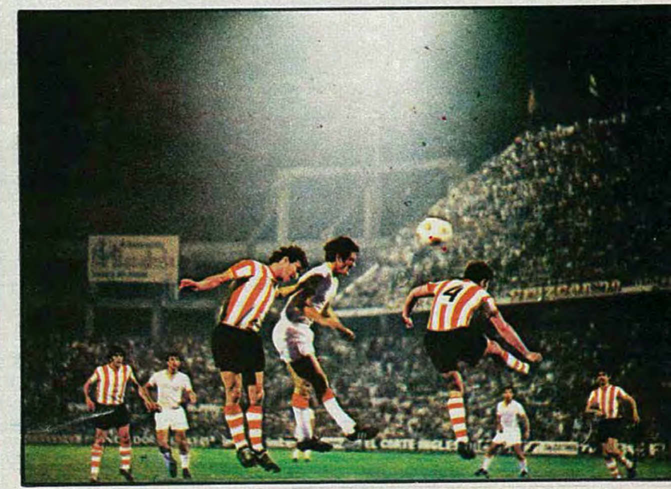
Guisasola entra a Conejo de forma poco ortodoxa. Como la jugada tenía bastante peligro, los seguidores sevillistas pidieron falta, circunstancia esta que el colegiado del encuentro no apreció.



Iríbar salvó a su equipo de la derrota gracias a su gran actuación. En la fotografía, una parada del meta bilbaíno a tiro de un delantero del Sevilla.



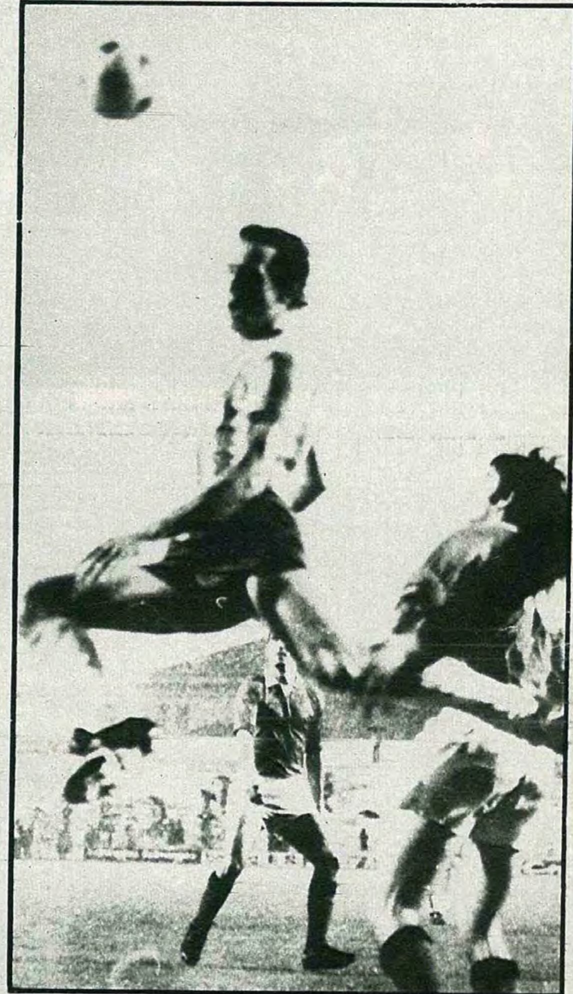
Conejo, lanzándose en plancha, remata espectacularmente de cabeza. Al gran remate del jugador sevillista correspondió Iríbar con una sensacional parada.

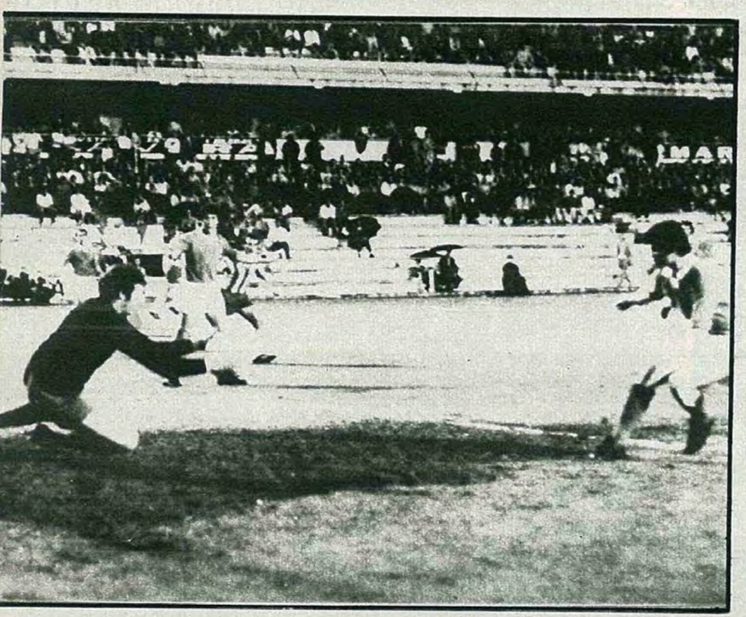


Lamata, que sustituyó a Costa en el segundo tiempo, intenta un remate de cabeza sobre la portería del Athletic de Bilbao, obstaculizado por Zubiaga.

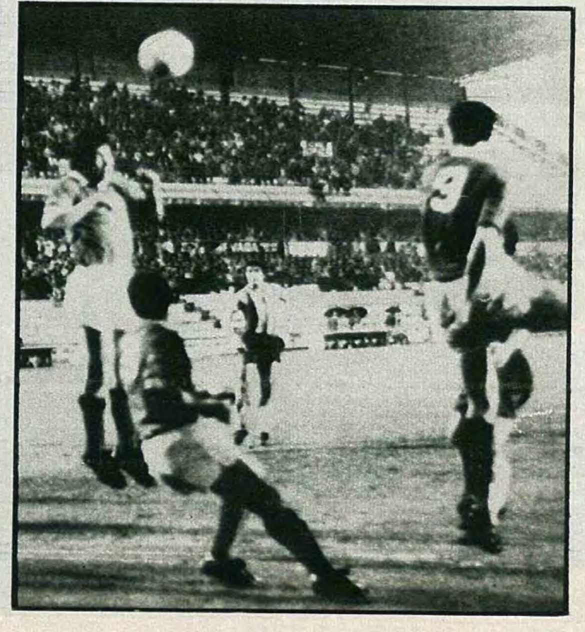
TODO ES POSIBLE EN GRANADA...
HASTA EL EMPATE

Les ofrecemos varias imágenes gráficas del encuentro disputado en el estadio de Los Cármenes entre el Granada y el Gijón, primero de los cuartos de final de la Copa del Generalísimo. La confrontación terminó con empate a un gol, marcados por Vicente, el granadino, y por Quini, el asturiano. También contra el Real Madrid, como se recordará, logró empatar a domicilio el Spórting. ¿Logrará, asimismo, vencer en su terreno de El Molinón y clasificarse para la semifinal de la competición?





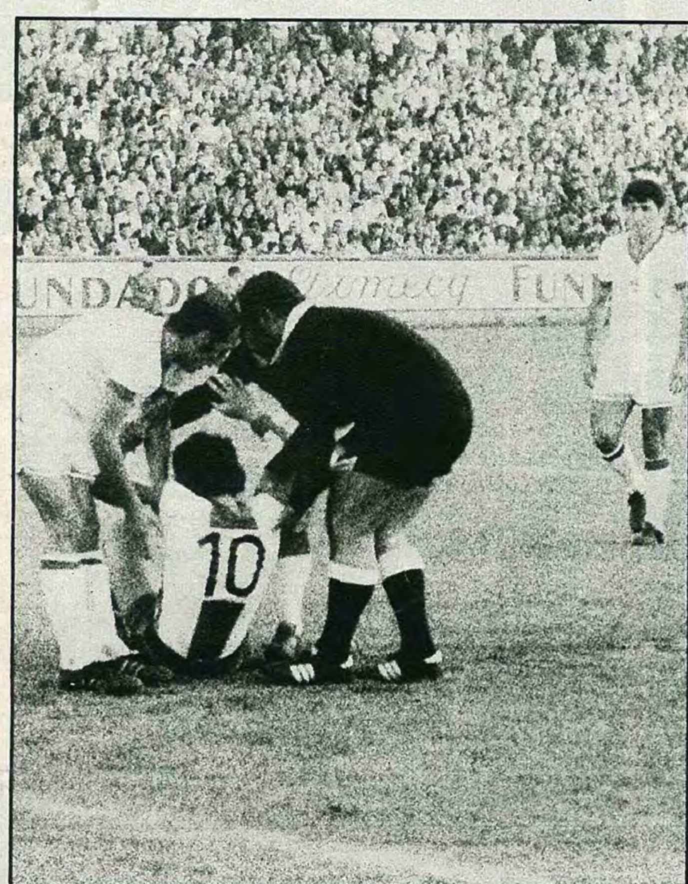




A CUAL PEOR, EN RIAZOR



Va a sacarse una falta contra el Málaga. Viberti se coloca de espalda. El árbitro indica tiro indirecto. El castigo no tuvo consecuencias.



Vales ha caído. En su ayuda acuden el árbitro, Deusto y Macías.—Fotos Torremocha.



Beci, alineado de extremo derecho con el Deportivo, intenta pasar la pelota a un compañero, pero el balón sería interceptado por un contrario.



Otro avance de Beci, que en la foto aparece desbordando a varios jugadores contrarios. La jugada sería cortada por un defensa del Málaga.

EL CORUÑA, CASI EN LA CUNETA



Deusto, que tuvo una buena actuación en Riazor, se luce en una gran intervención a tiro de un delantero deportivista. (Fotos Torremocha, enviado especial.)



Nueva intervención de Deusto. En esta ocasión, el portero del Málaga despeja de puños protegido por sus compañeros Macías y Martínez.



El coruñés Bustillo ha intentado el remate, pero Deusto, una vez más, ha sido más rápido en su acción y ha alejado el peligro que se cernía sobre su portería.



Golpe franco contra el Málaga. El balón, pese a haber traspasado la barrera de jugadores malaguistas, no tendría consecuencias de cara al marcador.

EL AJAX TIENE LA PALABRA

CRUYFF: «NO ME DISGUSTARIA JUGAR EN EL REAL MADRID»

PROBABLEMENTE, TODO ES CUESTION DE UNOS POCOS MILLONES

● «SOY UN JUGADOR DE ATAQUE QUE BUSCA EL GOL»

Escribe: LUIS ARNAIZ

«ERA mi gran deseo. Y ya lo he conseguido. Ya tengo tres títulos europeos en mis manos.»

Esas fueron las palabras de Johan Cruyff al término de la final de la Copa de Europa frente a la Juventus, en Belgrado. No había sido un partido bello. No había existido siquiera esa apabullante superioridad de que el Ajax hizo gala en la serie de eliminatorias que le llevaron hasta ese encuentro decisivo con los juventinos. El centro de Neeskens desde la izquierda, el cabezazo de Rep y poco más. A eso se redujo el fútbol del Ajax, tricampeón europeo con todos los merecimientos. Johan Cruyff había llegado cansado y maltrecho al vestuario. Furino, medio ofensivo del campeón italiano, pero situado en funciones de contención sobre la estrella del equipo holandés, dejó sus huellas en las piernas y en el pecho del divo del Ajax. Cruyff no quiso ser vendado. Sereno, como si el triunfo hubiera estado asegurado desde mucho antes de jugarse esa final, el capitán besó la copa. Era su tributo de cariño a un trofeo que le ha elevado un escalón más en esa cima a la que llegó desde que se revelara como uno de los más grandes, o quizá como el más grande jugador del Viejo Continente.

—Ahora ya podría retirarme, pero...

Johan Cruyff, Johan I de Holanda, como es conocido por la multitud de «fans» que repiten sus gestos, que copian su indumentaria, su forma de hablar, es ya uno de esos raros millonarios que da el fútbol. Un hombre que tiene asegurada una publicidad de más de quinientas mil pesetas al mes, sólo por el anuncio de un determinado material deportivo. Un jugador que ha llegado a cotizarse seriamente en una cifra que ronda los cincuenta millones de pesetas, que es ambicionado por todos los grandes clubs de Europa, que ven en el fino, en el casi quebradizo jugador del Ajax, la solución a todos sus problemas. Y no hace mucho, precisamente, fue cuando el Real hizo su oferta por Cruyff. La cifra inicial ofrecida por los blancos fue de casi veinticinco millones. Van Praag, presidente del club, la desestimó. Cruyff, sin voz en esa lucha que pueda mantener el Ajax con los demás postores, calló. Su contrato con el club holandés es lo suficientemente bueno como para que la estrella del equipo no se sienta mal pagado. Pero hay algo más. Cruyff, como auténtico profesional que es del fútbol, sabe que su vida deportiva está limitada. Y sabe, también, que son muchos los que están dispuestos a ofrecer el oro y el moro con tal de conseguir sus servicios. Después del próximo Mundial, Italia abrirá sus fronteras y ése es otro mercado de importancia. Ahora, España se ha convertido en el punto de mira de casi todos los jugadores del Ajax; desde Hulshoff a Neeskens, pasando por Krol, por Blakenburg, por Rep...

—¿Iría a España?

—El Ajax es el que tiene la palabra. Lo que yo diga poca importancia puede tener.

—¿Iría al Real Madrid?

—Me debo a mi club. Tengo un contrato firmado y hay que respetarlo... si el Ajax no estima lo contrario.

—Pero... ¿jugar en el Real Madrid satisfaría sus ambiciones?

—El Real es un gran equipo. Lo sé yo y lo saben todos los jugadores del mundo.

—¿Es suficiente para Cruyff?

—Eso depende de muchas cosas. En Holanda tengo buenos negocios. Asuntos que, para dejar en mano de otra persona, necesitarían una lógica compensación económica.

Su esposa y su cuñado son las mentes grises de los negocios del jugador. Y los ingresos mensuales se cuentan por decenas de miles de florines.

—¿Qué hay del Barcelona?

—Hubo negociaciones en su día. Después todo terminó cuando la Federación Española decidió no levantar la veda a los jugadores extranjeros.

—Ya no existe ese problema...

—Pero hay otros. Le repito que es el Ajax el que tiene la sartén por el mango. Si ellos se deciden a traspasarme, y a mí me interesan las condiciones, estoy dispuesto a cambiar de equipo.





En Chamartín, otra vez, en la noche triste de los blancos. Cruyff luce el brazalete de capitán del Ajax.

Cruyff estampa su firma con los de Amsterdam por siete años. Junto a él su esposa y el presidente del club, Van Praag.





Exhibiendo una de las tres Copas de Europa logradas por el Ajax. La de la fotografía corresponde a la que entregaron a los holandeses tras su triunfo sobre el Panathinaikos.

«ME QUEDAN CINCO AÑOS DE FUTBOL», DICE CRUYFF

Sólo de publicidad gana medio millón de pesetas al mes

UN IDOLO TRANQUILO

Si Johan Cruyff ha conseguido acaparar por sí solo la devoción de la hinchada de todo un país en el que florecen los jugadores como florecen casi los tulipanes, es por razones deportivas y extradeportivas. Aunque haya alcanzado el más alto pedestal que jamás pisara un futbolista holandés, Cruyff sigue siendo el hombre que siempre fue. Despierto, vivaz, modesto... No es raro verle pasear allá por la calle Karlvestraat, de la capital holandesa, deteniéndose ante cualquier escaparate, matando el tiempo camino de la plaza Dam. Y si sus «fans» se desgañitan en el campo, aplaudiendo sus fintas, deleitándose con sus quiebros, el hombre ha conseguido el premio del anonimato, quizá porque sus compatriotas no quieren inmiscuirse en la vida privada del jugador, en sus idas y venidas. Johan Cruyff es un ídolo mimado en los campos, un hombre al que admira toda una nación. Fuera de ellos, apenas cuenta. Y eso, qué duda cabe, le ha dado esa tranquilidad suficiente para poder sopesar en su justa medida la real valía adquirida a base de sus innegables triunfos profesionales.

—Sobre el campo, un fenómeno idolatrado; fuera de él, uno más. ¿Le gusta eso o preferiría las aglomeraciones de la popularidad?

—No me gusta la popularidad. Quiero vivir a mi aire, sin que me atosiguen, sin que me hagan sentirme agobiado por la gente.

—Holanda está a sus pies...

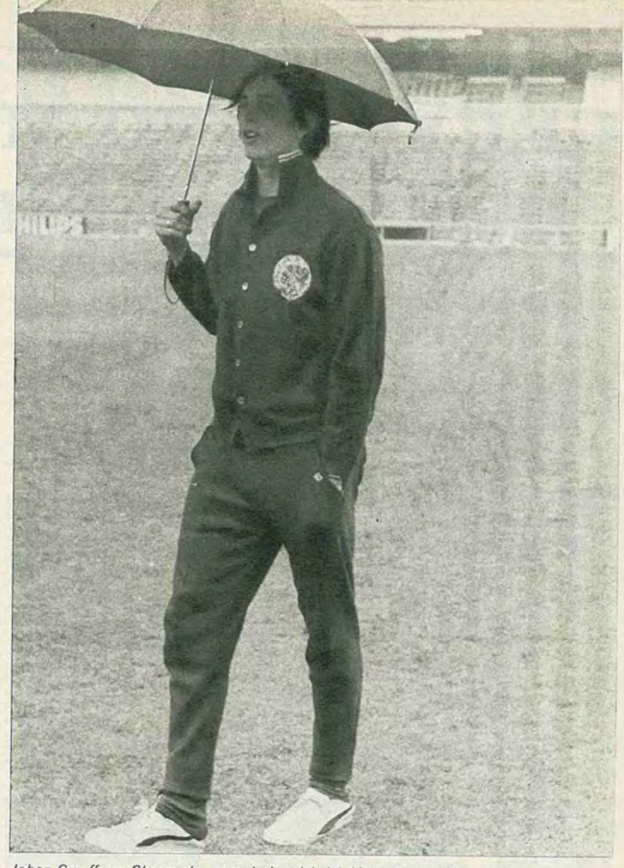
—La gente es buena.

—Y Cruyff una estrella con pocos rivales en el firmamento del fútbol mundial, ¿no?

—No creo que sea mejor que otros jugadores. Cada uno tiene sus características especiales.

—¿Cuáles son las suyas?

—Soy un jugador de ataque, un jugador que busca el gol.



Johan Cruyff, en Chamartín, con el chandal del Ajax. ¿Será éste su próximo escenario, pero vestido ya de blanco?



Johan Cruyff y Stephan Kovacs, un dúo que se entiende a la perfección. Un binomio que queda roto con la marcha del rumano. ¿Seguirá sus pasos el jugador?

—Y eso le cuesta patadas, zancadillas, codazos...

—Como a todos, como a todos. Los defensas son duros. Ellos tienen que impedir que les hagan goles y tratan de lograrlo como sea.

—¿Defiende sus métodos?

—No, pero no tengo más remedio que aceptarlos si quiero seguir jugando al fútbol.

Popluhar, aquel checo que formara en la selección nacional no hace muchos años, junto a los Masopust, Pluskal y otros, fue el hombre que mejor le marcó.

—Jamás podré olvidar su forma de jugar. No me dejó ni respirar. No veía la hora en que terminaría el partido, porque fueron noventa minutos de constante sufrimiento.

De Alfredo di Stéfano, al que conoce a fondo por recortes, por actuaciones en filmes o televisión, guarda también un recuerdo imborrable.

—No es fácil que nadie llegue a jugar como él.

—¿No intenta seguir sus pasos?

—Lo intentamos todos, pero, ¿quién es capaz de conseguirlo?

—Cruyff, posiblemente, ¿eh?

—No. Yo, en verdad, aún no he llegado a mi tope. Estoy seguro de que tengo tiempo por delante para mejorar. Ahora sólo soy un buen jugador.

—La crítica europea no parece estar de acuerdo con esa modestia...

—Es imposible saber quién es el número uno. A mí me dieron ese galardón el año pasado, pero no es fácil saber quién reúne mejores condiciones, porque nosotros somos diferentes. No es igual juzgar la habilidad de un delantero en punta que la fortaleza de un defensa central. No es lo mismo construir juego que destruirlo.

—¿Sigue contento en el Ajax?

—Si no estuviera contento, no sería jugador del equipo. El Ajax me ha hecho futbolista, me ha dado un porvenir, ha cimentado mi futuro. Sólo tengo palabras de agradecimiento. Y las diferencias que pudo haber en su día o en cualquier momento ya están superadas.

El día que el Ajax eliminó al Real Madrid, en Chamartín, Johan Cruyff cumplía veintiséis años. Y estaba ya en el cenit como jugador.

—Puedo seguir jugando hasta que tenga treinta y uno, sin muchos problemas.

—¿No está ya muy machacado por los defensas?

—Recibo muchos golpes, sí. Demasiados. Pero no me da miedo. Si fuera prudente buscaría otra zona del campo más cómoda.

—¿Cuál es su gran virtud, Johan?

—Jugar cara al gol, cuando lo que impera es la destrucción, el miedo, la prudencia.

—¿A qué aspira?

—Sólo a una cosa: a mejorar.

—¿En España?

—Antes le dije que pertenecía al Ajax. Eso es lo único cierto. Por supuesto, llegar al Real, tampoco me disgustaría, pero...

—Es improbable, ¿eh?

—El club tiene la palabra.

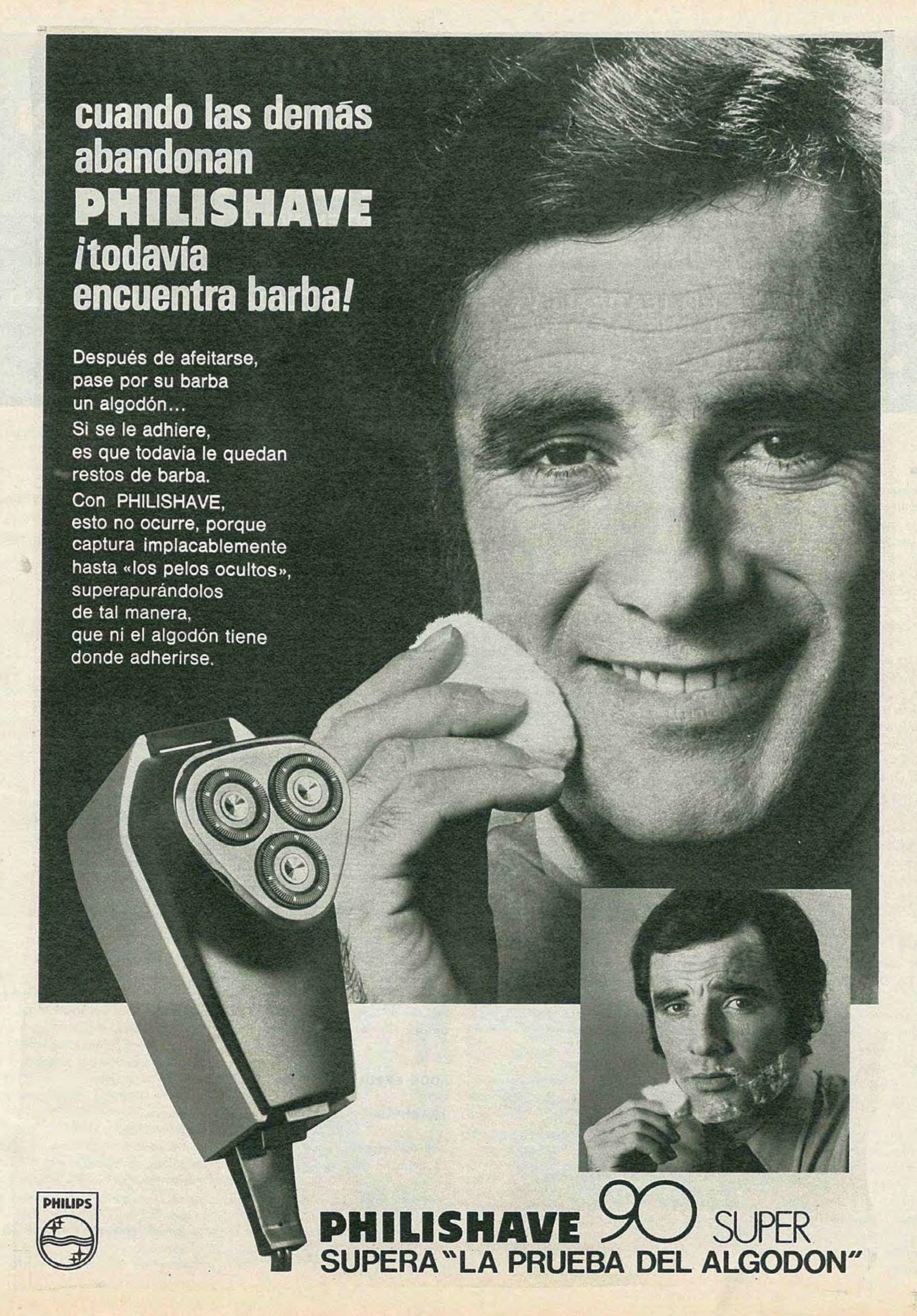
—Y el club podría hundirse si Cruyff buscara otros rumbos...

—No. El Ajax ha sabido aunar en un sólo bloque la calidad de toda una plantilla. Nosotros somos once, somos el Ajax, juegue quien juegue. Aquí no hay diferencias ni divismos. Trabajamos todos para todos porque sabemos que ésa es la única solución a nuestras ambiciones.

—Dicen que son los maestros del fútbol del futuro...

—No lo sé. Es difícil contestar. Pero sí puedo decirle que en nosotros el juego alcanzó su sentido más colectivo. Y eso es lo que nos ha llevado al triunfo. Eso es lo que nos ha hecho campeones europeos por tercera vez consecutiva.

Cruyff sabe que ésa es la auténtica verdad de los éxitos del equipo. Y supongo yo que sabe, aunque trate de ocultarlo, que, pese a todo, él es el gran divo, la pieza clave de un engranaje que funciona a la perfección. ¿Será Cruyff o no será, al fin, jugador de un equipo español? Sí; el Ajax tiene la palabra. Y los clubs hispanos aguardan mientras el más grande jugador del Continente pasea por los campos de la vieja Europa una elegancia, una habilidad y una perfección que le han convertido en la gran figura, en el hombre soñado del fútbol mundial.


cuando las demás
abandonan
PHILISHAVE
¡todavía
encuentra barba!
Después de afeitarse,
pase por su barba
un algodón...
Si se le adhiere,
es que todavía le quedan
restos de barba.
Con PHILISHAVE,
esto no ocurre, porque
captura implacablemente
hasta «los pelos ocultos»,
superapurándolos
de tal manera,
que ni el algodón tiene
donde adherirse.
PHILIPS
PHILISHAVE 90 SUPER
SUPERA "LA PRUEBA DEL ALGODON"

A PROPOSITO DEL JUEGO DURO, LA VIOLENCIA Y LAS EXPULSIONES...

OVEJERO: «LAS LESIONES SON ACCIDENTES DE TRABAJO»

- «NO CREO QUE EN FUTBOL EXISTA MALA INTENCION»
- «LAS DOS EXPULSIONES QUE HE TENIDO ESTA TEMPORADA HAN SIDO DOS TRAMPAS»
- «EXISTE MUCHO TEATRO. A VECES TE DAN UN TORTAZO Y EL QUE TE LO DA SE TIRA AL SUELO COMO SI LE HUBIESES MATADO»
- «YO SIEMPRE ENTRO CON FUERZA, PERO TAMBIEN CON NOBLEZA»

Un reportaje de ELOY S. CASTAÑARES - Fotos: ARCHIVO

LA temporada balompédica está a punto de concluir. Para muchos ya ha dicho adiós, y el próximo día treinta se marchará definitivamente y, según dicen, con más pena que gloria. Es tiempo, por tanto, de hacer balance. También examen de conciencia. ¿Ha sido buena? ¿Mala? ¿Qué ha sido lo mejor? ¿Y lo peor? Estas son preguntas que cada uno por su cuenta tratará de descifrar. Pero hoy vamos a ocuparnos de un tema concreto.

¿Ha sido dura la campaña 72-73? ¿Ha habido tanta violencia como dicen y se ha dicho? Nos lo va a aclarar Iselín Santos Ovejero. Un jugador con fama de duro. Contundente. Y a quien los árbitros han enseñado, en la Liga, la odiada tarjeta roja en dos ocasiones. La primera fue a poco de comenzar la Liga, en Chamartín, y la segunda a poco de finalizar, en La Romareda. Por la primera expulsión —todos lo recordarán— el Comité de Competición le castigó con tres partidos oficiales de suspensión. Y, en la segunda, con ocho. Pero comencemos por el principio.



Un clásico despeje de Iselín. ¿Peligroso? Juzguen.

UN «NO» A LA DUREZA

—¿Ha existido en la ya finalizada temporada tanto juego duro como se ha dicho?

El central rojiblanco no duda un instante la respuesta.

—No, de ninguna manera.

—Pero...

—Mira, «che», lo que ha sucedido es que los equipos han jugado con muchas ganas, y esto, a veces, parece que es juego duro, pero no es así. Simplemente es poner coraje en el juego. Nunca dureza.

—¿Y mala intención? ¿Caza y captura del adversario, del delantero peligroso?

—Tampoco.

—¿No ha visto Ovejero, por ejemplo, este año alguna lesión intencionada?

—Ni esta temporada ni ninguna otra.

—Dicen que existen...

—Yo no lo creo. No entra en mi cabeza la idea de que un profesional intente lesionar a otro. Que uno quiera quitar descaradamente el pan a un colega.

—Pero este año ha habido más lesiones que nunca. ¿Por qué? ¿No crees que es raro?

Se calla unos segundos.

—Es lógico que haya lesiones. En todas las profesiones existen los accidentes.

—¿Decías...?

—Que en todas las profesiones existen accidentes. Para mí, las lesiones en el fútbol son accidentes de trabajo. Ni más ni menos.

«DOS EXPULSIONES..., DOS TRAMPAS»

El diálogo se va animando. Damos un pequeño giro en el mismo, pero ahora centrándole más en el Ovejero defensa central del Atlético de Madrid y con fama de hombre duro.

—¿Te consideras tan duro como dice la gente?

—No.

—¿Seguro?

—Totalmente. Sucede que cada cual juega con arreglo a su temperamento. Entra al adversario según es. Y si es fuerte, lógicamente entrará fuerte. Pero siempre con nobleza. Cualquiera de los dos puede salir lesionado en el lance.

—¿Has lesionado alguna vez a algún colega?

—No. Nunca.

—Santillana y Ocampos no dijeron, en su día, lo mismo.

Una pequeña sonrisa asoma en su rostro. Una sonrisa quizá amarga, dolorosa.

—Bueno, «che», ese es otro tema.

—Explícate...

—Mira, mi «lío» con Santillana fue



infantil. A los pocos minutos de empezar el partido comenzó a decirme cosas. Yo no le hacía ni caso y, de buenas a primeras, sin que le tocase lo más mínimo, se tiró.

Se queda nuevamente callado. Como recordando cómo sucedió aquella jugada que le costó tres partidos de suspensión.

—Te repito que fue infantil. Si un día hablas con Santillana, pregúntaselo. Ya pasó y no importa. Si es sincero, te dirá lo mismo que yo te estoy contando. Igual.

—El árbitro estaba cerca...

—Sí, pero no vio la jugada. Lo único que presenció fue a Santillana en el suelo y haciendo teatro.

—¿Existe en el fútbol mucho teatro?

—Sí. No te puedes hacer una idea.

—Dame nombres...

—Están en el ánimo de todos. Lo que sí te puedo decir que en Argentina hay aún más que en España. Allá, los delanteros son unos actores sensacionales. No les has tocado y ya están tirados por la cancha, haciendo gestos y doliéndose igual que si estuviesen a punto de morir.

Aclarado un punto, pasemos a otro. A la última expulsión del jugador atlético. Al «lío» de Zaragoza, que le ha costado ocho partidos de suspensión a Ovejero.

—¿Tampoco en La Romareda existió agresión por tu parte?

—Tampoco. Te lo juro. Fue una pelota por alto, a la que saltamos los dos y chocamos. Ocampos se tiró y también comenzó a hacer teatro.

—Aquello te va a costar «caro»...

—Sí, desgraciadamente, ya me está costando. Y aún me faltan seis encuentros. Me han partido por la mitad.

—¿Te servirá de ejemplo?

—Sí, por supuesto. Pero ya te he dicho que no tuve culpa alguna.

—No será, Iselín, que tú tratas de «picar» a los delanteros adversarios para que te cojan miedo...

—No, en absoluto. Yo juego con tesón, con énfasis. Es así mi estilo y mi carácter. Pero nunca empleo trucos. Siempre entro con nobleza.

—¿Qué piensas al día siguiente de que un árbitro te ha enseñado la tarjeta roja?

—Me duele; pienso en el perjuicio que, involuntariamente, he hecho al equipo. A mis compañeros.

«A EUROPA PARA OLVIDAR»

La plantilla del Atlético de Madrid ya está de vacaciones. E Iselín Santos Ovejero se encontrará en estos momentos en algún lugar de Europa, descansando y tratando de olvidar las aventuras y desventuras sufridas a lo largo de la temporada. Aclararé que la entrevista se realizó dos días antes de que el jugador emprendiese el viaje de vacaciones.

—¿Cómo no vas este año a tu Argentina?

—Ha venido mi familia aquí. Y juntos nos vamos a dar una vueltecita por Europa. Francia, Italia, Holanda y algún país más.

—Este año las vacaciones no son tan cortas como en el pasado...

—Así es. Y no está mal, pues tiene uno más tiempo para descansar.

Y ya, para terminar, para cerrar el diálogo, hablamos del título tan brillantemente conquistado por el Atlético. El segundo título liguero que conquista el jugador.

—¿Qué ha supuesto para ti?

—Imagínate. Una gran alegría. Algo verdaderamente maravilloso. Lo que sentí, fue no poder estar al lado de mis compañeros en el último partido frente al Coruña.

—Y tampoco lo estarás en los seis primeros de Liga...

—Desgraciadamente.

Y asoma a su rostro un pequeño rictus de tristeza. De amargura. Y di por finalizado el diálogo convencido de que, a pesar de todos los pesares, Iselín Santos Ovejero es un jugador noble. Un jugador que entra con coraje y fuerza al delantero adversario, pero nunca con mala intención. Termina con estas palabras:

—Mira, «che», en el fútbol sucede que te dan a ti un tortazo, y el que te lo da se tira al suelo como si le acabases de matar. Y, como hace tan bien teatro, llega el árbitro y te manda a ti a la caseta.

Las lesiones —dice Ovejero— son accidentes de trabajo.





Junto al autor de la entrevista.

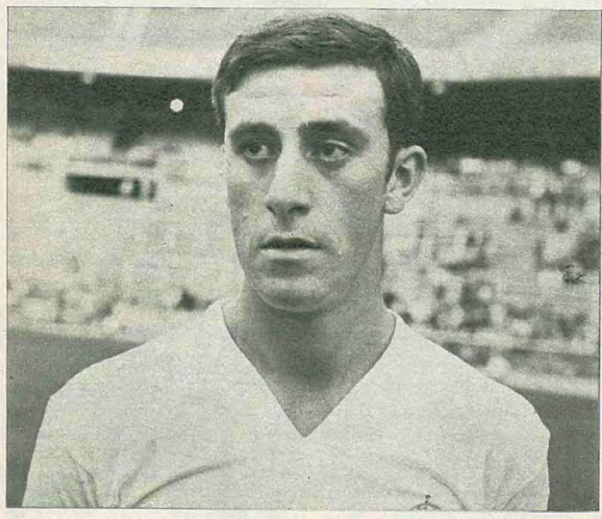
Peloteando antes de iniciar un entrenamiento.



EL PROXIMO DIECISEIS DE JULIO ESTARAN EN CHAMARTIN A LAS

DEL BOSQUE: «YA TENGO LA EXPERIENCIA NECESARIA PARA JUGAR EN EL REAL»

«CREO QUE TENDRE UN PUESTO EN EL EQUIPO»
«CON PLANELLES ME ENTIENDO ESTUPENDAMENTE»



Del Bosque, un salmantino de veintidós años.

SIN lugar a dudas, el Castellón ha sido uno de los equipos revelación de la ya finalizada campaña liguera. Cierto que sus comienzos de campeonato no fueron brillantes y durante varias jornadas incluso ocupó los últimos lugares de la tabla, haciendo temer a sus seguidores por el descenso. Después, a medida que el equipo fue entrando en juego, recuperó posiciones y se convirtió en uno de los «gallitos» de la división de los ases. En la Copa, contra todo pronóstico, dejó en la cuneta al Valencia de la ex Saeta, convirtiéndose en uno de los favoritos de cara al triunfo final.

Aquellos que conocen al Castellón actual aseguran una y cien veces que gran parte de los éxitos del equipo se deben a Planelles y Del Bosque. Las dos figuras de Castalia y auténticos motores del cuadro de Lucien Müller. Ladislao Kubala, el seleccionador nacional, vino a confirmar esta opinión al convocarlos para defender los colores de la selección, aunque al final sólo Planelles llegase a debutar.

Del Bosque y Planelles –la noticia hace varias semanas que ya es oficial– jugarán la próxima temporada en el Real Madrid. Ambos llegaron a Chamartín de juveniles y se formaron bajo la supervisión de los técnicos blancos. Y ahora, en cuanto el torneo del K. O. finalice para el Castellón, ambos se pondrán a las órdenes de Miguel Muñoz. Pero vayamos por partes.

UN SALMANTINO DE VEINTIDOS AÑOS

Del Bosque es natural de Salamanca. Y allí, muy cerca de la famosa Universidad, comenzó a pegarle a la pelota. A los diecisiete años se trasladó a Madrid y, tras ser «examinado» –con resultado positivo– por los técnicos blancos, pasó a formar parte del equipo juvenil madridista.

Hace tres años fue cedido al Castellón; al siguiente, al Córdoba, y en el pasado, regresaría a Castalia.

–¿Satisfecho de su campaña?

Mirada serena. También sincera y alegre.

–Sí; tengo que estarlo. Las cosas han rodado bien, tanto para el Castellón como para mí. Digamos que han ido parejas.

–¿Cuántos años tiene?

–Veintidós.

–¿Ha sido ésta su mejor temporada?

–Sí; por supuesto. Hace tres años, cuando estuve en el Castellón por vez primera, no tuve suerte. A lo largo de la temporada sufrí dos lesiones bastante importantes y prácticamente me la pasé en blanco. Y el año pasado, en el Córdoba, tampoco tuve demasiada suerte, pues se descendió.

«YA ESTOY FOGUEADO»

–¿Cuál es su puesto preferido en el terreno de juego?

–En el medio del campo.

–¿Pensó, a lo largo de la temporada, que el Real Madrid reclamaría sus servicios?

–Sí; tenía confianza. Estaba jugando bastante bien y esperaba regresar a Madrid.

–¿Y que conclusiones ha sacado desde que, hace un mes, los técnicos blancos le llamaron?

–Lógicamente estoy muy contento. Mi ilusión es precisamente jugar en el primer equipo del Real.

–La próxima temporada tendrá su oportunidad...

–Sí.

–¿Y qué espera?

–Bueno; en principio considero que es muy difícil llegar y jugar en el Real Madrid. En la plantilla hay muy buenos jugadores y habrá que ganarse el puesto.

–¿Cree que ya está en condiciones para serle útil al Real?



Planelles, Corral y Del Bosque. Tres madridistas en el Castellón, y los tres –el regreso de Planelles y Del Bosque ya es oficial– pueden actuar el año que viene en el Real.

ORDENES DE MUÑOZ

PLANELLES: «VENGO A LUCHAR Y TRIUNFAR»

«ESTOY MUY CONTENTO DE VOLVER AL REAL MADRID»

Un reportaje de P. ROMERO

—Pienso que sí. Ya estoy fogueado. Al fin y al cabo éste es el segundo año que actúo en Primera División, y esto es importante. Sería diferente si hasta ahora hubiese actuado únicamente en Segunda y Tercera.

Hay un breve paréntesis. Unos segundos en blanco.

—Creo que la próxima temporada puedo tener un sitio en el Real Madrid. No digo, que conste, desde el primer partido. Pero la Liga es muy larga y, sin duda alguna, tendré mi oportunidad. De lo contrario, pienso que no me hubiesen llamado.

—El Real Madrid necesita nuevos valores...

—Sí; es posible. De todas formas yo no creo que esté tan mal como dicen. En la Liga ha mantenido sus aspiraciones hasta el final, y en la Copa de Europa llegó hasta la semifinal. Aparte de esto, como le decía antes, la plantilla del Real Madrid es sensacional. Todos son grandes jugadores.

—¿No estaba ya un poco cansado de ir cedido cada año a un equipo?

—No. Mi caso es especial. Tenga en cuenta que tengo veintidós años. Y cuando salí del equipo amateur me interesaba ir cedido. Necesitaba foguearme y adquirir la experiencia necesaria para poder llegar a jugar en el Real Madrid.

—Dicen que Planelles y Del Bosque son los puntales del Castellón. ¿Qué tal se entiende con Juan Bautista?

—Muy bien. Planelles y yo coincidimos en los juveniles y amateurs del Madrid. Este año, aquí. Es un gran jugador.

—Y en la próxima temporada, también...

—Sería estupendo. Ya le digo que nos entendemos muy bien.

Lógicamente no podía dejar de preguntarle a Del Bosque por la Copa. Por el futuro castellonense en el torneo del K. O.

—¿Hasta dónde llegarán?

Hace un gesto y a continuación responde:

—Por nosotros, hasta el final. Todos estamos ilusionados en llegar lo más lejos posible.

—¿Qué ambiente existe en la Ciudad de la Plana?

—Sensacional. Ya dicen que vamos a ser campeones.

—Y Del Bosque, ¿qué cree?

—¡Ojalá! Desde luego, y si el fútbol tuviese lógica, seríamos nosotros los campeones. Eliminados los cuatro primeros de la Liga, los quintos somos nosotros...

—¿Cuándo se incorporará a la disciplina blanca?

—De momento me debo al Castellón. Una vez que termine la Copa me pondré a las órdenes del Real, y espero que me den permiso hasta el 16 de julio, en que, según me han dicho, se reanudan los entrenamientos.

Hasta ese día. A partir de entonces Del Bosque estará en el Bernabéu, ya como jugador del primer equipo.

PLANELLES, UN VIEJO CONOCIDO

Efectivamente. Juan Bautista Planelles Marco es un viejo conocido de la afición madridista a pesar de su juventud. No en vano, allá por el verano de 1969, jugó y triunfó en el primer equipo madridista siendo aún un crío. Desde entonces a estas fechas han pasado muchos días, y los aficionados de Chamartín, seamos sinceros, le han echado en falta en más de una ocasión.

—¿Satisfecho de volver al Real?

—Sí; mucho.

—¿Cuál es su aspiración?

—Jugar y triunfar.

—¿Titular?

—Primero tendré que luchar y ganarme el puesto.

Planelles, como todos saben, está jugando actualmente de ariete en el Castellón. Y éste es uno de sus puestos preferidos. Todo esto, unido a que la gran preocupación de Muñoz —tras la lesión de Santillana— era la de encontrar un hombre para este puesto, hace pensar que Planelles será el próximo año el «9» madridista.

Y a estos dos, al parecer, se puede unir Corral. Ya saben que el cancerbero santanderino está cedido en Castalia por el Real, y, dada su extraordinaria temporada, Miguel Muñoz está dispuesto a recuperarle. No olvidemos que cuando Corral marchó a Castellón declaró:

—Mi objetivo es volver al Real Madrid...



Planelles.



Temporada 1971-72. Aguilar, Del Bosque, García Remón y Morales, poco antes de comenzar un partido amistoso.



Planelles, vistiendo la camiseta castellonense.



HABLA LA MADRE DE UN FAMOSO DEL FUTBOL: **REXACH**

«CHARLY YA LE DABA AL BALON A LOS TRES AÑOS Y NO QUERIA QUE FUESE DE GOMA, SINO DE REGLAMENTO»

- «TENGO UN HIJO COMO NO LO PODIA NI SOÑAR»
- «NO TIENE NOVIA Y ESO ES LO MALO PORQUE ENTONCES SALE CON TODAS LAS CHICAS Y DICE QUE SON TAN MONAS Y SIMPATICAS...»
- «NO SE HA ENVANECIDO NADA CON LA POPULARIDAD; SIGUE SIENDO UN CHICO BUENO Y AMABLE, AUNQUE CON SU GENIO...»

DOÑA Elisa Serdá de Rexach es una encantadora señora todo bondad, simpatía y sencillez. Madre de tres hijos varones y una hija. El mayor de los hermanos se llama Carlos Rexach, el famoso delantero del Club de Fútbol Barcelona.

Nos hemos entrevistado con la señora de Rexach, en su torre de Pedralbes. Una hogareña mansión donde habitan, desde que nacieron, sus hijos. Todo respira paz y ambiente familiar en esta casa. Un Sagrado Corazón de mármol multicolor preside el comedor. El sol penetra por los amplios ventanales, los mismos que veinte años atrás peligraran con los «chuts» fortísimos del pequeño Charly. Todo resulta luminoso y alegre. Los tres hermanos, dos mellizos, de veinticuatro años, y Carlos Rexach, de veintiséis, duermen en la misma habitación. Ellos también juegan al fútbol en equipos regionales, y son buenos. En la sala de estar, una gran pintura al óleo de Rexach con la camiseta azulgrana. Dibujos y regalos de sus «fans», el tocadiscos (al jugador le encanta la música), la máquina fotográfica, un buen transistor transoceánico, un mueble-bar bien surtido, la típica estancia, en fin, de un chico joven y soltero.

—Señora Rexach, ¿cuándo empezó su hijo a demostrar afición por el fútbol?

—Desde muy chiquitín no le gustaba más que darle a la pelota. Y cuando le traían los Reyes un balón de goma, lo rechazaba enfadado, porque él lo quería de reglamento. Su padre, que siempre ha sido muy aficionado al fútbol, le colocaba unas porterías en el jardín y él se pasaba horas chutando. Daba gusto verle.

Nos dice esto mientras nos enseña unas fotografías de Charly cuando aún no levantaba dos palmos del suelo, muy rubio y con un balón ante los pies, que abultaba más que él.

—En el colegio —añade—, cuando tenía ocho años, ya llamaba la atención de sus compañeros y profesores cuando jugaba al fútbol en el recreo, y, precisamente, su maestro fue el primero que me dijo: señora, su hijo va a ser un futbolista y de los buenos.

A los once años, le ficha el infantil del Barcelona y, pocos años después, pasa a internacional de los juveniles, luego, a la selección B, y así, subiendo poco a poco y cada vez más.

—¿Se sentía usted más satisfecha cuando su hijo empezaba a despuntar o ahora que ya es un jugador cotizado?

—Antes, porque ahora que está más arriba siempre estoy preocupada y sufriendo por la crítica, por lo que puedan decir de él, ya sabe usted que cuando uno es figura le exigen mucho y quieren que lo haga siempre mejor, y se meten con él si un día les parece que rinde menos. Mire, yo he decidido no leer nada que se refiera a él. Mi marido sí lo lee todo, pero yo me pongo nerviosa.

—¿Le ha visto usted jugar muchas veces?

—Siempre que juega en Barcelona voy al campo. Aunque con el Atlético de Madrid preferí no verlo. Pero, al final, no pude resistirme a verlo por TV.

—¿Cuáles cree que son las mejores cualidades de su hijo como deportista?

—Yo creo, sin apasionamientos, que de fútbol sabe mucho y que juega con mucha técnica. Y, físicamente, tiene muy buenas condiciones.

—Y, al margen del deporte, ¿cómo es Carlos Rexach?

—Un chico muy normal y muy pacífico. Aunque tiene su genio escondido. Para el que no le conoce, puede parecer un poco



Una de las pasiones de Carlos es el automóvil.



Madre e hijo ante un retrato al óleo del famoso futbolista.



Doña Elisa Serdá de Rexach, con su hijo Carlos, a la puerta de su torre de Pedralbes.

tímido, pero, luego, es muy simpático. Creo que lo más importante de él es su gran humanidad. Y no es que lo diga yo, toda la gente que le conoce sabe lo bueno y caritativo que es.

—¿No se ha envanecido nada al sentirse popular?

—En absoluto. El juega con todos los chiquillos que se lo piden, va a donde le llaman, no es nada presumido.

—¿Sus hermanos no le tienen un poquito de celos, siendo de la misma edad?

—¡Huy!, al contrario, se quieren muchísimo.

—¿Tiene novia?

—Eso es lo malo, que no tiene novia y dice que todas las chicas son tan monas y simpáticas..., pero no está enamorado de ninguna en especial. Cuando yo le digo: «Pero, hijo, ¿cuándo vas a pensar en casarte?», me contesta: «Cuando esté muy enamorado, mamá».

—¿Recibe muchas cartas de sus «fans»?

—Muchas, sí; y hasta me traen regalitos para que se los dé a él. Algunas chicas me escriben a mí diciéndome que Carlos les gusta mucho, pero que les da apuro decírselo —añade riendo—. Todo eso es natural en la juventud...

—¿Es «juerguista» su hijo, le gusta salir de noche, por ejemplo?

—No lo es, pero, aunque lo intentase, no le dejarían serlo. Siempre están encima de ellos. Naturalmente, le gusta vivir y divertirse como cualquier hombre soltero de su edad. Supongo que, en verano, cuando se va de vacaciones, aprovechará la ocasión —dice con una sonrisa.

—¿Qué le gusta a Carlos, aparte de jugar al fútbol y de las «chicas monas y simpáticas»?

—Conducir le vuelve loco. Y en general todos los deportes, aunque no les dejen practicarlos. ¡Ah! y, sobre todo, la música. En cuanto entra en el coche, lo primero que hace es colocar la «cassette». Tiene cantidad de discos y «cassettes».

—Señora Rexach, ¿ha ganado mucho dinero su hijo con el fútbol?

—Mire, ganan más los toreros —dice riendo—, pero ahora, desde luego, se gana muy bien la vida con el fichaje y las primas. Pero no crea usted que no les cuesta esfuerzo y sacrificio y tener que aguantar muchas cosas desagradables.

Doña Elisa, una especie de «mujer fuerte de la Biblia», lo hace todo en su casa. Ella lava, plancha, guisa, cuida el jardín... Su hijo le dice continuamente que debe tener una ayuda doméstica, pero ella, con la mayor sencillez del mundo, lo rechaza diciendo: «Entonces, ¿para qué estoy yo?» Siempre está contenta y alegre y, como ella dice: «Siempre dando gracias a Dios por todo lo que ha hecho por nosotros. Lo de Carlos ha sido tan bonito...»

Los señores Rexach, además de padres, son excelentes amigos de sus hijos.

—¿Qué hace su hijo un día normal que no esté concentrado o no entrene?

—Bueno, él suele disponer de tres o cuatro días a la semana. Además de lo del fútbol, es jefe de relaciones públicas de una entidad de ahorro de Barcelona. Y las horas que le quedan libres las dedica a ir al cine o a salir con alguna chica.

—Imaginamos que su teléfono estará todo el día sonando.

—Imagina usted bien. No para. Sólo estoy tranquila cuando está concentrado, porque, cuando está aquí, créame que es un agobio... pero no me parece mal, es natural.

—¿Carlos es hombre de mucho comer?

—Come bastante, pero tiene la ventaja de que no engorda. Lo que más le gusta es el bistec con patatas fritas y la fruta. ¡Ah! y los pasteles, es muy goloso...

—¿Recuerda alguna anécdota de cuando era pequeño?

—Recuerdo, sobre todo, que el peor castigo que podía dársele era no dejarle ir a jugar al fútbol. Que era también un castigo para nosotros... por la pena que nos daba verle toda una tarde sentado en un sofá y sin rechistar. La mayor ilusión de este chico ha sido siempre el fútbol.

Mary MERIDA

(Fotos Horacio Seguí.)



Además de su marido y sus hijos, doña Elisa tiene otro ser (éste irracional) en quien poner su cariño: el perro.

A LOS 72 AÑOS, TROFEO DE TENIS

RAFAEL HERNANDEZ CORONADO: «NUESTRA JUVENTUD NO ES TAN SANA COMO SE CREE»

- «HAY MAS DE "BOITE" Y DE PENUMBRA QUE DE DEPORTE»
- «¡CLARO QUE LAS INSTALACIONES SON DE RISA! CUENTAN CON ELLOS, PERO ¿DONDE?»
- «HOY HAY AYUDAS, PERO NO BUENOS ATLETAS»
- «Y ES QUE EL DINERO SE EMPLEA –GRAVE ERROR– EN MIMAR A CUATRO FIGURAS»
- «¿MI SECRETO? NO BEBO, NO FUMO, NI HE SIDO JUERGUISTA»
- «CUANDO SE DA UNO A LA JUERGA, LE PASA LO QUE AL BARCELONA»

Escribe: HERAS LOBATO ⋆ *Fotos: A. VEGA*

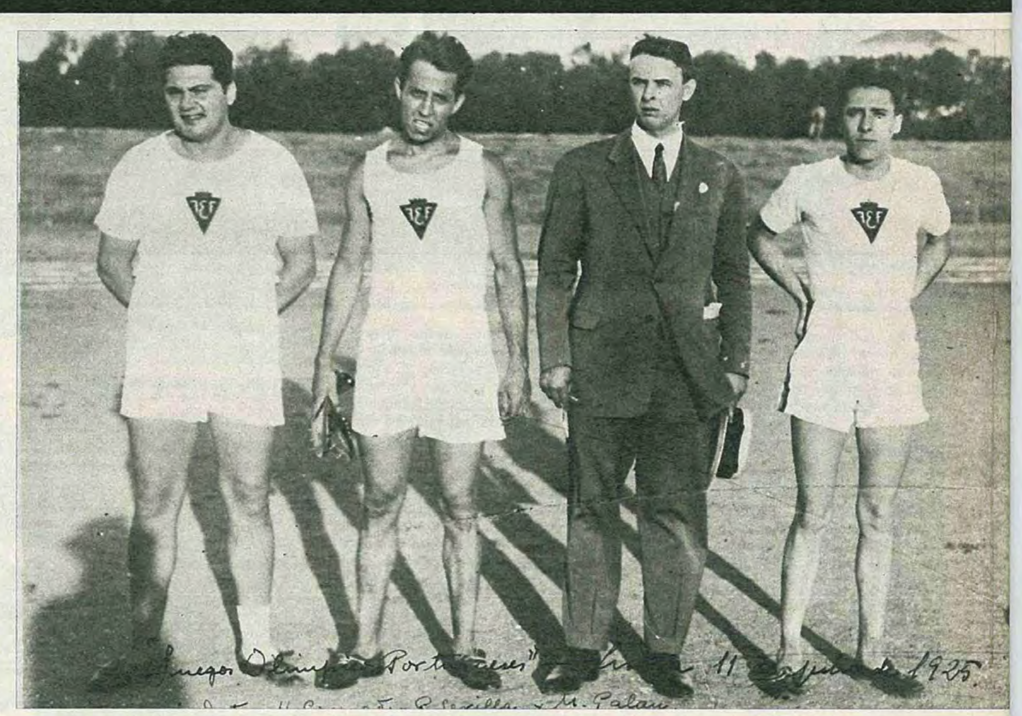
TIENE, en la frente y en el cuello, esas arrugas ocres –de color de sol y de aire posado sobre la piel– de los hombres de campo abierto. Tiene un tipo espigado, nervioso, como de universitario de los primeros cursos. Y tiene abierta la conversación, matizada de recuerdos sin nostalgia, que casi siempre son buenos. Y son setenta y dos años...

Don Rafael Hernández Coronado –Rafael Hernández Coronado, que a los deportistas y a los artistas y a los escritores les sobra el don– me ha dicho, cuando me estaba enseñando algunas medallas, que tiene las copas en cajones porque ya eran demasiadas. Me lo ha dicho, ¡palabra de honor!, sin el menor asomo de pedantería, ni siquiera de justo orgullo, sencillamente, porque sencillo es él.

Y son setenta y dos años...

Con ellos a cuestas –bien los lleva, que casi no se le notan– acaba de quedar subcampeón en el Torneo de Tenis para Médicos Veteranos. Y jugaron tenistas de toda España. Muchos de ellos, de menos de cincuenta años. En la pared del cuarto de estar está colgado el trofeo. Junto a él, cuadros hechos de piezas viejas –correas de reloj, ruedas de despertadores, pendientes en buen uso, brújulas estropeadas, clavos y trozos de cristal, mecheros que aún podrían prestar servicio–, que el jubilado fabrica para ir llenando los ratos muertos.

–Mi mujer me dice muchas veces –Hernández Coronado, más que decirlo, casi lo confiesa– que voy a morir un día con las zapatillas de tenis puestas. Y puede ser, porque cualquier día me dará algo. Pero yo le suelo contestar: «¿Y todos mis amigos que desaparecieron y que nunca jamás se pusieron esas zapatillas?»



Hernández Coronado, el segundo por la izquierda, en 1925. Eran los Juegos Olímpicos portugueses.

«UNOS SEÑORES EN CALZONCILLOS»

Recuerda que fue a los doce años cuando empezó a hacer gimnasia. Y luego, a los diecisiete, atletismo. Luego, lo hizo casi todo en el deporte. Esquí, boxeo, tenis, fútbol... Jugó, incluso, en el Real Madrid, «cuando no cobrábamos nadie un duro, en la primera época de Félix Pérez».

–¿Entonces eran cuatro a la hora de hacer atletismo?

–No, éramos muchos. Pero no crea que ahora, en proporción, hay muchos más. Porque hay muchas fichas, pero sólo hay que contar con los que hacen deporte verdaderamente. No creo que, desde mis tiempos, el número se haya triplicado. Ahora eso sí, dicen que hay que hacer deporte. Entonces era otra cosa. Mire, todavía existe la casa donde estaba antes el estadio del Atlético de Madrid, donde está ahora el Club Santiago, de donde salió un niño gritando, en cierta ocasión en que habíamos organizado un cross: «¡Mamá, mamá, sal corriendo, que pasan unos señores en calzoncillos!»

Fue campeón de Castilla de los 400 metros hasta veinticinco veces.

–¿No había ninguna ayuda?

–No. Pero ahora la hay y tampoco hacemos nada en atletismo.

–¿Por qué?

–Yo creo que el dinero se emplea sobre todo en mimar a unas cuantas figuras, a unas pocas figuras, que han destacado, pero que tampoco son capaces de batir récords del mundo. Y eso es un error. El dinero habría que encauzarlo hacia la masa, porque sólo cuando sea una auténtica masa la que practique el atletismo saldrán buenas figuras.



El Príncipe de España le entregó el Trofeo Ibarra.





Con el trofeo, recién conquistado, en el Torneo de Veteranos.

«NO SUDAN LA CAMISETA»

Le digo que si él tiene algún secreto especial para mantenerse joven. Y ríe, como para demostrar que las fórmulas mágicas no existen.

—Como todo lo que quiero. Eso sí, no bebo apenas nada..., sólo alguna cerveza. No he fumado en mi vida. Y no me he dedicado a la juerga. Porque cuando uno se dedica a juerguear... Entonces sucede lo que le ha sucedido al Barcelona, que iba muy por delante y se ha quedado en el borde. Pero, ¿es que se puede brindar con champaña para celebrar una derrota? ¿Pero qué tiempos son éstos? Claro que así nos pasa lo que nos pasa. Mire, hoy se juega al fútbol más y mejor, pero los jugadores, la mayoría de los jugadores, no sudan la camiseta. Están en el fútbol porque hay dinero, pero les falta afición. Yo recuerdo partidos de los que salían los veintidós, aun en días de frío, como si acabaran de ducharse. Hoy, aun haciendo calor, resulta que sólo hay alguno que suda un poquito por las axilas. Es que no hay afición.

—Pero sobra el miedo...

—Eso también. Se corre poco y se pasa pronto la pelota, al que se tiene más cerca, para evitar responsabilidades. Y, en el fútbol de hoy, el que no corra y no se meta en el terreno de los golpes está perdido. Por eso pasa lo que pasa. Claro que se suple a veces la valentía con mala intención. Ahora, los árbitros ya no respetan las cargas legales, pero no ven las pataditas que se tiran por debajo. Esa fuerza noble... Claro, salimos al extranjero, acostumbrados a lo de aquí, y nos dan más palos que a una estera. ¿Qué hemos hecho en los Mundiales? Pero se gana dinero. Los futbolistas. Y los atletas..., porque los que han llegado, digan lo que digan, ésos... todos cobran.

«LA JUVENTUD DE LA PENUMBRA»

El doctor Hernández Coronado ha sido profesor de Educación Física en la Universidad. Recuerda la época con cariño; quizá con un poco de horror también:

—Digan lo que digan, la juventud de hoy no es más sana que la de ayer. Y debería de serlo. Después de todo, es mejor la alimentación, el nivel de vida en general... Pero, a la hora de la verdad. Mire, yo, en la Universidad, ponía en los exámenes unas marcas mínimas, o escalar un poquito la cuerda. Pues había una mayoría que las pasaba negras para hacer la marca, o no llegaban... o se resbalaban por la cuerda como niños pequeñitos. No, no es nuestra juventud tan deportista como algunos pretenden hacer creer. Hay más jóvenes de «boîte» y de penumbra que de deporte. Y eso puede verlo cualquiera.

—¿Les echamos la culpa a los jóvenes..., o a los que no lo son?

—No sé, no sé... Los jóvenes no se interesan demasiado, pero también es verdad que me gustaría ver lo que pasaría si casi todos los universitarios quisieran hacer deporte. «Contamos contigo». Y yo pregunto: ¿dónde? Son de risa las instalaciones que hay en Madrid. Deben de tocar a una pista de tenis cada cien mil habitantes. Y, eso sí, la mayoría de las pistas, o instalaciones, están en clubs privados, que, además, se llenan. ¿Cuántos jóvenes pueden pagar más de veinte mil duros por ser socios? ¿Y a cuántos pueden acoger las instalaciones de la Universidad? Y en los colegios sucede casi lo mismo. Quitando alguno, caro normalmente, tocan, a la hora de hacer deporte, a medio metro cuadrado cada quinientos niños ¿Y queremos tener una juventud verdaderamente deportista?

DOS HERMANOS EN EL RING

Don Rafael hizo también boxeo: «Unos doce o trece combates; de aficionado, naturalmente.» Surge la anécdota una vez más.

—Recuerdo que, en un campeonato, mi hermano Paquito y yo llegamos a las semifinales. A mí me tocó con un capitán, que decían que era muy fuerte. Yo salí sugestionado con lo de la fuerza del otro... y le pegué una paliza que hubieron de sacarle en camilla. Vamos, que le llevaron al hospital. Yo, claro está, fui a verle, muy preocupado. Allí estaba la familia, que no me conocía. Dijeron al verme, cuando yo pregunté por su estado: «Está muy mal, pero que muy mal. ¡Cómo sería el burro que le pegó así! Fue casi un crimen.» Yo dije, claro, que yo sólo era un amigo de la infancia del accidentado. Menos mal que la cosa no era tan grave... Luego, la final la disputamos mi hermano Paquito y yo.

—¿Quién ganó?

—Yo, que soy mayor. Pero, ésa es la verdad, nos dimos poco.

—¿Cómo médico, encuentra inhumano el boxeo?

—El amateur, no. Pero el profesional... No tiene usted más que ver cómo están la mayoría de los que fueron boxeadores. Es que pelean mucho, y no se cuidan. Sí, es peligroso. Pienso que Carrasco hizo bien en retirarse. Empezaba a estar en un momento malo...

Ha echado una última mirada al trofeo recién ganado. Lo ha mirado con cariño, como si fuera el primero. Y casi se ha disculpado:

—Es que ahora, más que nunca, los trofeos me hacen ilusión. Quieren decir que hay actividad. Y que, por tanto, hay vida.

—¿Nunca se aburre usted?

—No, nunca me aburro. Muchos se aburren cuando se jubilan. Y eso es un grave error. Hay muchas cosas con las que llenar el tiempo. Porque aburrirse es morir.



Hernández Coronado muestra a nuestro compañero Heras Lobato uno de los cuadros que hace, «para llenar el tiempo de jubilado».

EN SU «TOURNEE» HA IDO A EXPERIMENTAR

BRASIL MONTA SU LABORATORIO EN EUROPA

● ZAGALO ESTA PENSANDO EN LOS SUSTITUTOS DE PELE, TOSTAO Y... GERSON

Por JOAO DA SILVEIRA, desde Río de Janeiro

«O samba e o fútebol, é o sentimento de un povo. De un povo que vibra, que luta, que dança e canta. Esse povo vive em um grande país chamado Brasil e que tudo faz para torná-lo cada vez maior.»

(De los periódicos.)

Uno de los deseos que tienen los aficionados brasileños, y los que siguen de cerca el fútbol mundial, es saber lo que piensa Mario «Lobo» Zagalo y conocer los sistemas que emplearán los «Tri» en Europa. Porque en ese continente estarán los posibles rivales de los próximos Campeonatos del mundo de Alemania.

Si tomáramos como ejemplo el fútbol que practicó el seleccionado auriverde en la pasada Copa de la Independencia, tendríamos que decir que habrá una diferencia abismal al que todos estamos acostumbrados a ver y que presenciamos, por video-tape, en el magno torneo de los cinco continentes, que se celebró, en Méjico, hace tres años. El cambio es total. Radical. No sólo por las ausencias, que, a la corta o a la larga, se notan, sino también por la carencia de movilidad ofensiva y el defecto del sector izquierdo (la mayoría de los delanteros son zurdos). Esto último que decimos se ha comprobado en Maracaná. Porque con la presencia de Pelé se disimulaba muchísimo. Porque, además de utilizar las dos piernas con frecuencia y su constante accionar por la derecha, ordenaba, dirigía y creaba a ritmo de vértigo.

Ante Portugal, en la Taça da Independencia, la selección se mostró lenta, sin fuerza atacante y se preocupó muchísimo por la retaguardia, cosa que muy pocas veces se había visto por estos lugares.

¿Qué pasó con la alegría? ¿Qué pasó con el juego ofensivo que tan maravillosamente le dio a Brasil tres títulos mundiales?

Brasil pasa, en estos momentos, un proceso de transición, de renovación parcial de su plantel. Y Zagalo, en poco tiempo, fue sustituyendo «piezas» de reconocida fama, un tanto cansadas y alicaídas, por otras jóvenes y con enorme porvenir.

El seleccionador nacional ha hecho de cirujano y ha procedido a intervenir quirúrgicamente al «scratch». Con relación a los que disputaron el mundial anterior, Félix, Brito, Carlos Alberto, Everaldo, Ado, Tostao, Fontana y Pelé no estarán ni en la gira ni en los próximos Mundiales, en el país teutón.

Sobre Tostao y Pelé todos sabemos, de una manera directa o indirecta, la razón de sus exclusiones. Edson Arantes do Nascimento abandonó la selección el 18 de julio de 1971, en el Brasil-Yugoslavia, dirimido en el estadio de Maracaná y televisado para todo el mundo. Tostao, sin embargo, tuvo que ser internado, nuevamente, en Houston, para ser operado, por tercera vez, de la retina de su ojo izquierdo.

Carlos Alberto, Félix, Ado y Brito, por su actual bajo rendimiento en los campeonatos nacionales, y porque otros valores jóvenes deben tener su oportunidad.

Como recordarán, ya es tradicional en Brasil esto del capitán «recambiable». En Suecia fue Bellini; en Chile, Mauro y, en Méjico, Carlos Alberto. Esta vez puede recaer sobre Marco Antonio, Piazza o Zé Carlos.

Con Fontana y Everaldo es distinto. El primero abandonó el fútbol la temporada pasada (1972), y Everaldo tiene una fuerte sanción impuesta por la CBD, por agredir a un árbitro.

UN GRAN PROBLEMA

Uno de los problemas que se le presentará a Zagalo es buscar el hombre idóneo que realice la función de «o rei Pelé», que es bastante difícil. En la Minicopa, Tostao ocupó ese puesto, y lo hizo francamente bien. Aunque no hizo olvidar al santista. Pero ahora no podrá hacerlo, porque se encuentra convaleciente.

Y nadie puede esperar al jugador del Vasco da Gamma. ¿Y si no se recuperase —Dios no lo quiera— de su dolencia? Todo hay que prevenirlo, y por eso Zagalo tiene en sus manos muchas cartas. Pero las que más suenan son las de Leivinha y Paulo César. A este último lo conoce bien, porque actúa en el mismo club que él dirige (Flamengo). Un hombre que pasó muy fugazmente en los Mundiales de Méjico, pero que se ha convertido en figura preponderante en todo lo ancho y lo largo del continente americano. Es un interior zurdo nato y con unas facultades envidiables. Leivinha, por otra parte, es un hombre joven, con una fuerza notable, y goleador. El año pasado se clasificó máximo realizador del campeonato nacional, conjuntamente con el uruguayo Pedro Virgilio Rocha (Sao Paulo), con 17 goles cada uno.

¿Leivinha o Paulo César? Uno de los dos parece ser el indicado para llevar la camiseta de Pelé y trabajar en el centro del terreno con visión ofensiva. Nosotros nos inclinamos por el negro Paulo César. Es lo más probable que a éste le toque acompañar a Gerson, Riveliño y Clodoaldo.

OTRO PROBLEMA

Otro problema que se le presentará será el reemplazo de Gerson, el arisco, mandón y autoritario jugador del «Flu». Porque actualmente tiene treinta y cinco años de edad y, en los últimos encuentros de la selección, ha dejado reflejado que retrasa mucho el juego por su lentitud —no tiene las mismas cualidades atléticas de antes—, aunque conserva intactas sus virtudes técnicas.

Este caso será muy complicado. Máxime cuando una vez el seleccionador se lo confesó a los periodistas y casi le incendian la casa los fanáticos.

De todas formas, tendrá que plantearse este problema.

Gerson es una especie de «monstruo sagrado» de la torcida y uno de los «hombre-cacique-sistema» presentado y consagrado en Méjico.

La solución tendrá que ser inmediata, porque Gerson podrá echar a perder —¿o no?— la posible columna vertebral que está construyendo Zagalo en Europa con vistas a los Mundiales.

Se ha hablado (en la prestigiosa revista «Placar», de Río) de que Clodoaldo —que no tiene precio para ser traspasado al exterior— puede ser el posible «cerebro» del «scratch» reemplazando a Gerson. Las características de este jugador de Villa Belmiro son similares al semicalvo interior.

Otro de los que se pensaba trasplantar, por haber resultado un bohemio e indisciplinado, ha sido Jairzinho. Había perdido toda la velocidad demostrada en los campos aztecas y no se esperaba una pronta recuperación. Pero ésta se produjo, y Jairzinho volvió a ser el hombre-gol en el Botafogo, el hombre resolutivo en el área.

Basta saber, eso sí, si se olvidan los esquemas defensivos y Brasil vuelve a ser el mismo de Méjico. Aunque repetir es muy difícil. Por los años. Pero existirá una gran diferencia: No estará Pelé.



Mario «Lobo» Zagalo.

LAS NOVEDADES

Las caras nuevas de la selección serán las cartas que presentará Zagalo por Europa, donde montará su «laboratorio».

Ocho son en total. Dirceu, del Botafogo, extremo izquierdo fulgurante, con veinte años; Renato, guardameta del Flamengo, que tiene una visión muy amplia en las salidas, con veintiocho años; Wendell, el otro portero que acompañará a Leao (titular) y a Renato, con veinticuatro años, ágil y seguro como una goma; Marinho, del Botafogo, lateral agresivo y con mentalidad ofensiva, cuenta veinte años; Moisés, brillante zaguero central del Vasco da Gama, veintiséis años, y hombre respetado por las delanteras contrarias; Palhina, veintitrés años, del Cruzeiro, hombre-gol; Luis Pereira, que cumplirá sus veintitrés años en el Viejo Continente, del Palmeiras, otro defensa central, y Valdomiro, veintiséis años, extremo derecho del Internacional de Porto Alegre.



Gerson recibiendo, del presidente brasileño, Emilio Garrastazu Medici, la «Taça da Independencia».



Paulo César, en el centro, con la «Jules Rimet», junto con Félix, Pelé, Jairzinho y un cantante carioca.

PUBLICIDAD LLAVE

SEAT SUPERMONOGRADO VS
EL UNICO ACEITE HOMOLOGADO
OFICIALMENTE POR FIAT Y SEAT



A tal Señor tal honor.
Por eso, **FIAT y SEAT** han homologado oficialmente el aceite **lubricante CS**.

Y como un aceite "hecho a la medida" de las especiales necesidades de la lubricación de la mecánica FIAT y SEAT.

Este es el reconocimiento de la calidad sin fronteras de los **lubricantes CS**.



REFINERIA DE PETROLEOS DE PUERTOLLANO
Empresa Nacional Calvo Sotelo

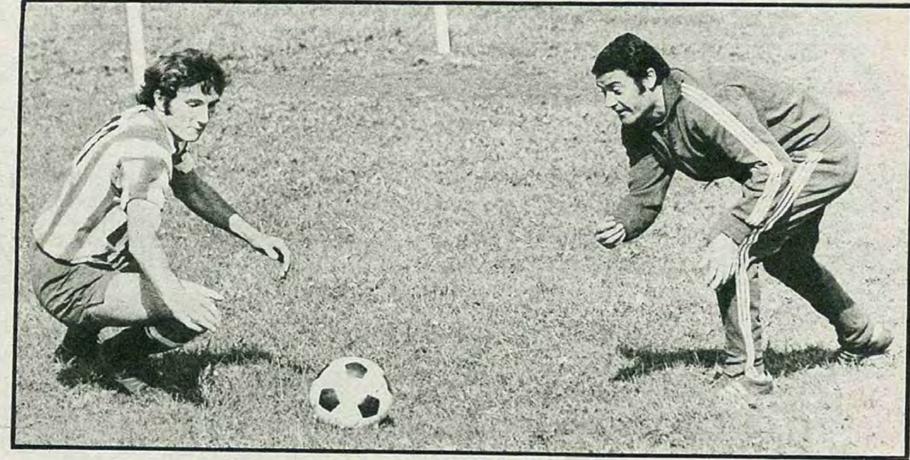
TRAS LOS APUROS LIGUEROS, TRAS EL TEMOR AL DESCENSO...

EL SPORTING, OTRA VEZ «MATAGIGANTES»

MARIANO MORENO:

- **«HAREMOS LO QUE PODAMOS EN LA COPA»**
- **«AHORA, ES MAS DIFICIL RIVAL EL GRANADA QUE EL REAL MADRID»**
- **«EL SPORTING TIENE UN EQUIPO APAÑADITO CON UN FUTURO ESPERANZADOR»**

Por LUIS ARNAIZ



Entrenando a Churruca. Hay que cuidar los reflejos de los jugadores.

FUE al Spórting con un buen refrendo: el de su magnífica temporada en el Burgos. Llegó para vencer, y el hombre ha pasado sus apurillos. Llegó para convertirse en triunfador en un equipo al que se auguraba un feliz futuro, y, al borde del término de la campaña, supo lo que era pasar por esa difícil rueda de verse en situación de descenso. Mariano Moreno sufrió en ese momento el más delicado de sus trances desde que se iniciara su vida como entrenador profesional del fútbol. Pero la vida del técnico está sujeta, además de a muchos avatares, a tragos dulces y amargos. Posiblemente haya más de éstos que de aquéllos en la viña del señor, que es ser responsable de fútbol. Posiblemente sea el más ingrato de los puestos de cuantos hay en un mundo sujeto a pasiones, intereses, temores y esperanzas. Y Mariano Moreno, un hombre más que acreditado en sus pocos años como «míster», pasó por el duro trance de ver el trabajo de todo un año irse a pique, encaminarse a la mediocridad de una Segunda División, que, en la salida de la Liga, ya se convierte en tormento de los modestos. El asturiano sudó lo suyo. Le robó horas al sueño. Estudió la situación y encontró, en el último de los partidos, la solución a toda una serie de problemas que se habían planteado con inusitada rapidez, cuando ya nadie pensaba que el Spórting de los Castro, Quini, Churruca, pudiera verse metido en trance semejante. La victoria sobre el Real Oviedo, fuerte rival, enconado enemigo, viejo amigo, despertó ilusiones porque, al fin y al cabo, significaba el triunfo sobre el peligro, la victoria sobre un descenso, amenazante, temido.

—¿Cómo se explica esa situación por la que llegó a pasar el Spórting, Mariano?

—No acertamos en las salidas. El equipo no tuvo fortuna.

—¿Con eso se justifica toda una campaña?

—Lo cierto es que nunca debimos pasar tantos apuros.

—Y los pasaron...

—Nuestras derrotas ante el Burgos y el Atlético de Madrid fueron las que nos llevaron a esa situación que, a lo largo de toda la temporada, debimos dejar claramente resuelta.

—Llegaron a tener el agua al cuello...

—La vida es dura, amigo. Y el que no sufre no sabe lo que es vivir.

—¿Temió por la salvación del equipo?

—En ciertos momentos uno llega a pensar lo peor. Pero se tenían que dar una serie de circunstancias especiales y difíciles de repetir para que el Spórting cayera en Segunda División.

—Y se salvaron...

—Ya le digo que era lo lógico. No podían darse tantos factores en contra que nos llevaran a la categoría inferior.

—Resulta curioso, pese a todo, que un equipo con la gente que tiene el Spórting de Gijón se haya visto en semejante postura, ¿no?

—El Gijón tiene un equipo apañadito. Con un futuro esperanzador.

—¿Nada más?

—Los españoles pensamos mucho en el futuro. Y hay que mirar el presente.

—¿Y ése no es halagüeño?

—Ese es esperanzador.

Y no hubo forma de sacarle del adjetivo.

Llegó la Copa. Y llegó un adversario de cuidado: el Real Madrid. Y llegó el partido en El Molinón. Y la derrota blanca. Y la sorpresa. Y las nuevas ilusiones astures.

—¿Les había reanimado la salvación?

—Fue una buena inyección, sí.

—¿Por qué cambió tanto el equipo en unas horas?

—Olvidamos los nervios. Dejamos atrás la responsabilidad. El equipo se sintió otro y actuó como si fuera, efectivamente, otro.

—¿Lo es... ahora?

—Mire: el temor puede muchas cosas. Y nosotros, necesariamente, actuamos con temores en la última fase de la Liga.

—Eliminaron al Real...

—Lo eliminamos, sí.

—¿Bien?

—Sin duda. A lo largo de los dos partidos, fuimos superiores.

—No es fácil explicar las razones que hicieron patente esa superioridad, ¿eh?

—Ni difícil. En casa ganamos por un gol, e hicimos méritos suficientes para lograr uno o dos más. En Chamartín... Ya lo vieron. Empatamos bien. El Real pudo ser superior en la primera parte, pero nosotros lo fuimos tras el descanso.

—¿Se ha salvado con eso la temporada?

—No, no.

—¿A qué aspiran en la Copa, después de haber dejado en la cuneta a uno de los «grandes»?

—Haremos lo que podamos.

—¿El Granada...?

—El Granada será ahora más difícil rival, porque los madridistas ya han quedado apeados del torneo.

—La teoría, sin embargo, les ofrece como contrario más propicio.

—La teoría no cuenta en estas cosas. Mire dónde están los fuertes de la Liga, y se dará cuenta de que la Copa es otra cosa.

Ya había dado yo un vistazo a los clasificados. Y ahí, con ellos, está ese Spórting de los coletazos ligueros y verdugo del Real Madrid en la Copa.



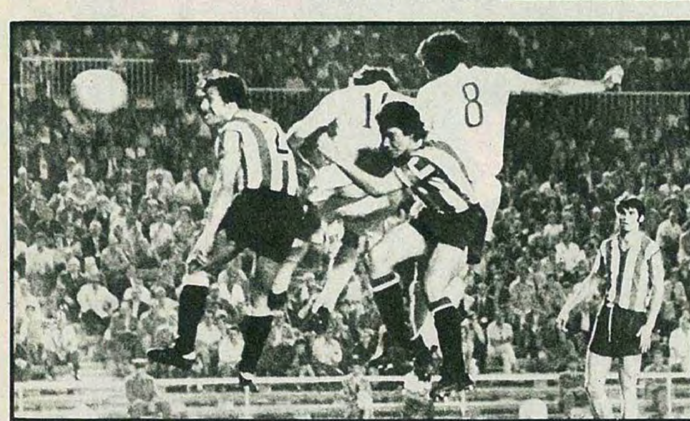
Aquí vemos a Moreno durante un entrenamiento, en El Molinón.



Mariano Moreno y nuestro compañero Luis Arnaiz. «Haremos lo que podamos en la Copa», confesaría el «míster» astur.

Los hombres del Sporting

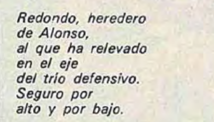
Castro, un guardameta sobrio y espectacular. Uno de los porteros con porvenir en el fútbol español.



José Manuel, uno de los más positivos medios de cierre del fútbol nacional. Una promesa que hace tiempo se hizo realidad.




Paredes, eficaz y sobrio. Un lateral que se ha asentado en el lado diestro de la zaga de los rojiblancos del Molinón.



Redondo, heredero de Alonso, al que ha relevado en el eje del trío defensivo. Seguro por alto y por bajo.



Panchulo, defensa izquierdo sin concesiones al contrario. Práctico sobre todas las cosas.


as color poster 104
REAL SPORTING DE GIJON
De pie, de derecha a izquierda José Manuel, Pascual, Panchulo, Redondo, Paredes y Castro; agachados: Churruca, Valdés, Ciriaco, Quini y Herrero II.
APS





Herrero II, titular intermitente en el lado diestro de la delantera. Rápido y habilidoso. Su magnífico centro frente al Real Madrid en Chamartín facilitó el cabezazo de Quini y la eliminación de los blancos.



Megido, discutido, discutible, inquieto... Un novel que no acaba de centrarse, que no termina de cuajar en la figura que se presume.



Certero con la cabeza, potente con ambos pies, valiente siempre. Fanjul, el complemento de Quini en la punta del ataque del Sporting.

Valdés, motor de los gijoneses. El cerebro en medio campo. Un peón que brega, construye y marca.

Churruca, internacional como extremo zurdo. Insustituible en su equipo. Técnico, rápido y calculador. Un extremo, en resumen, al que sacar provecho.

UN CABEZAZO SUYO EN CHAMARTIN ELIMINO AL REAL MADRID DE LA COPA

QUINI: «GANO POCO PARA LO QUE PODIA ESTAR GANANDO»

- **«CAMBIAR DE CLUB SUPONDRIA MEJORAR. Y YO COMO DEL FUTBOL»**
- **«AUN ME QUEDA LUZ PARA BRILLAR UNOS AÑOS»**
- **«NO SERA FACIL ENCONTRAR JUGADORES EXTRANJEROS QUE NOS ENSEÑEN, PORQUE NI NOSOTROS SOMOS TAN MALOS NI ELLOS TAN BUENOS»**

Por LUIS ARNAIZ

Quini, un hombre-gol auténtico por el que se ofrecían millonadas antes de la apertura de fronteras.

ESTABA el Sporting a un paso de la eliminación. Atacaba y atacaba el Real Madrid, buscando su segundo gol, el que habría de darle el paso a los cuartos de final de Copa. Pero era un Real Madrid desvaído, escaso de fuerza, pobre en potencia artillera, roto atrás. Era un Real al que se adivinaba un porvenir negro si no enderezaba sus caminos.. Y el Sporting se creció. Un ataque madridista llevado por la izquierda acabó como tantos otros. La defensa del Sporting lo cortó, y Herrero II se fue hacia delante raudo, sin nadie que le siguiera. Herrero II hizo una especie de larga pared con Quini, y su centro, con el empeine, y a la carrera, lo empalmó, de un inolvidable testarazo, Quini a la red. Fue un gol de los de antes. De los que ya no se ven a menudo. Un salto limpio, un ligero escorzo en el aire y el cabezazo fulminante, que hizo inútil el desesperado intento de García Remón por atajar lo que era inatajable.

Quini fue el autor de ese remate que podría quedar grabado para el futuro en una especie de plástica de lo que debe ser y cómo hay que hacerlo. Ya digo que poco de estos son los que se ven por esos campos, abonados a las prudencias, a las tácticas del miedo, de la contención. Quini dio así salida al atractivo de una acción que no es fácil que se repita porque los marcajes no son propicios a las alegrías ofensivas. Y Quini apuró la puntilla a un Real Madrid, vacilante en su marcha a lo largo de toda la temporada, huérfano en virtudes y escaso en buenos resultados. Quini echó el telón a una floja campaña madridista cuando nadie daba, con defectos blancos y todo, un céntimo por la suerte de los asturianos.

—¿Cuántos años ya en el Sporting, Quini?

—Cinco. Llegué procedente del Ensidesa. Estaba yo en Tercera cuando el Gijón se fijó en mí. Aquel era un paso muy importante en mi carrera. Di el salto con gusto. Y muy pronto empecé a jugar con el equipo. Puede decirse que soy titular desde el momento del fichaje.

—La Liga la terminaron con muchos apuros. Con la soga al cuello, casi. ¿Por qué, Quini? ¿Que pasó con el Sporting en el campeonato de la regularidad?

—Tuvimos mala suerte. Eso sobre todo. Y no es un tópico o una excusa. Y el caso es que nos sobraron ocasiones para escapar de esa zona de los sustos. Pero... No sacamos puntos fuera, y eso es fundamental en la Liga. Y al final, ya ve: si no ganamos al Oviedo nos habríamos visto en una situación delicadísima. Afortunadamente, todo se resolvió bien porque, entre otras cosas, no era justo que eso nos pasara a nosotros, precisamente. Perder en casa con el Burgos y con el Atlético de Madrid nos puso en trance serio. ¡Vaya si lo era! Y salimos airosos. Aunque, de todas formas, la campaña ha sido corriente y moliente.

—Del Sporting se hablaba como equipo del futuro...

—La gente dice muchas cosas. El Sporting, la verdad, tiene un equipito apañado, decente. Tenemos gente para defendernos con decoro y poco más. Para estar entre los que se quedan sin pasar apuros y sin otras aspiraciones. Porque la gran verdad es que hay muchos equipos, en Primera, superiores al Sporting.

«NO ME HE APAGADO»

Hace no mucho, cuando nada se sabía de la apertura de fronteras, Quini fue uno de los hombres más cotizados del fútbol español. Tenía a favor juventud, calidad y buen remate, lo que no es de despreciar. Y Quini subió en la escala de las cotizaciones hasta detenerse en una cifra muy alta.

—¿Y que ocurrió con su aireado traspaso?

—No pasó nada. No me dejan marcharme.

—¿No será que se ha apagado su estrella desde hace dos años?

—¿Que se ha apagado mi estrella? No; ni pensarlo. Al contrario. Creo que ahora soy más jugador que antes.

—¿Y esos millones que decían que valía Quini?

—No sé lo que valgo. Se publican muchas cifras, pero hay veces que hasta te dicen que es mentira.

—Lo que sí mermó es su eficacia goleadora, ¿no?

—No. Sigo metiendo goles. ¿Qué pensaba, que me había olvidado de ello? Además, soy ya un hombre con más experiencia, hasta con más olfato, diría. Y tengo aún luz para brillar unos cuantos años.

—Con la llegada de los jugadores extranjeros no sería raro que se eclipsaran valores españoles por los que sin ton ni son se piden cifras astronómicas.

—Si traen figuras, bueno es que hayan abierto las puertas. Si no... Yo soy de los que piensan que no será fácil encontrar gente que nos enseñe. Ni somos nosotros tan malos como dicen algunos ni ellos tan buenos. Las diferencias son escasas, y ahí está la selección para demostrarlo a quien opine lo contrario.

—A Quini puede cerrársele ahora una fuente de ingresos...

—Pues habrá que aguantarse.

—¿Es millonario?

—No. He ganado dinero y no voy a decir lo contrario. Pero he ganado muy poco para lo que podía haber logrado.

—Parece que no le disgustaría el cambio de aires, ¿eh?

—Yo soy profesional. Vivo de esto. Darle patadas al balón es mi pan. Y tengo que cuidarme. Si me dejasen marchar eso supondría que iba a haber mejora en mis condiciones económicas. Y le repito que yo como del fútbol.

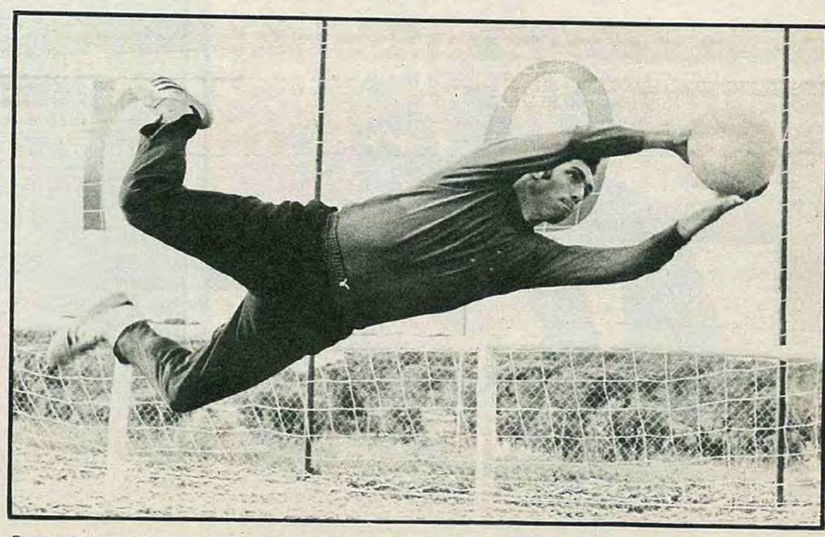
—¿Paga mal el Sporting?

—Pues no lo sé. No conozco otros casos. Yo, la verdad, gano poco para lo que podía estar ganando.

—Y le inquieta su futuro...

—Mi futuro está aquí. Soy joven y estoy en situación de mejorar. Puedo hacerlo deportiva y económicamente. Ni me he acabado ni estoy estancado. Eso puede darlo por seguro.

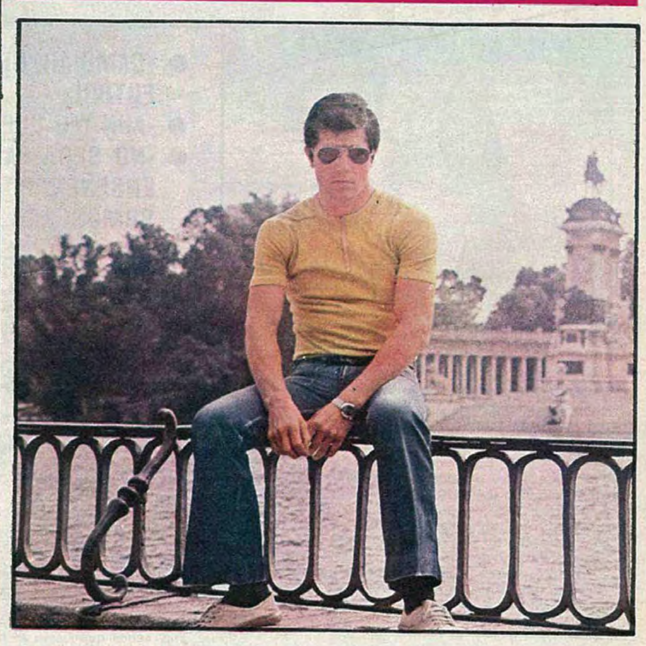
Su gol, el de la eliminación del Real Madrid, demostró en Chamartín que Quini, el goleador, sigue siendo Quini.



Experto en batir a los guardametas, el asturiano sabe bien lo que es el trabajo del portero. Y no le faltan cualidades, como verán, para lucir en ese puesto.

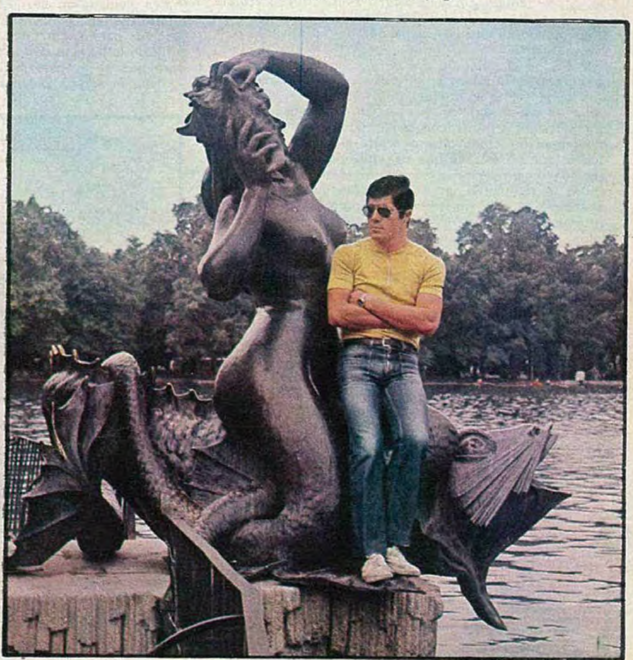
DURAN QUIERE DESTRONAR A DURAN

José Durán, subido a una farola y con el puño en alto. El campeón de España espera proclamarse este año titular europeo.



José Durán, junto al estanque del Retiro, donde se desarrolló el reportaje. «Puedo pasearme por Europa», comentó el púgil.

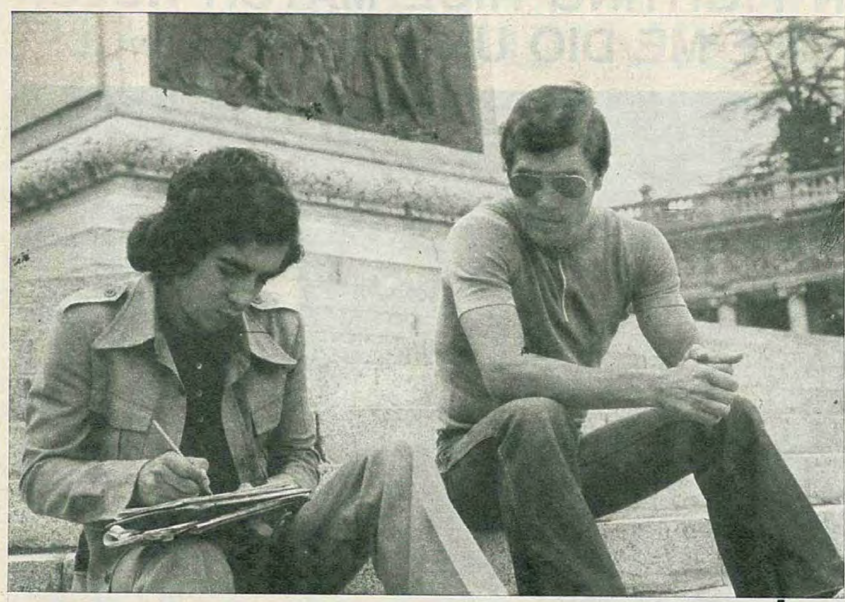
Sentado encima de un puente, el pupilo de Enrique Soria parece meditar sobre su futuro, un futuro que se presenta brillante.



El campeón de Europa juguetea encima de la estatua de una sirena. El estanque del Retiro, detrás del boxeador.

ESPERA DISPUTAR EL TITULO CONTINENTAL ANTES DE FIN DE AÑO

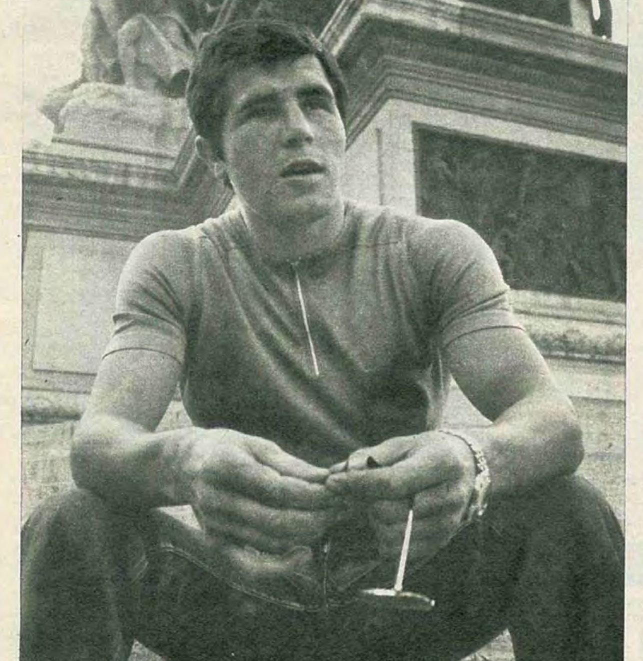
JOSE DURAN: «¡HA LLEGADO MI HORA!»



Una fase de la entrevista entre el campeón de España de los superwelters y Vicente Carreño.

- «¡PUEDO PASEARME POR EUROPA!»
- «JUAN CARLOS DURAN Y KECHICHIAN ESTAN EN LAS ULTIMAS»
- «NO TENGO MIEDO, PERO SOY TECNICO Y CEREBRAL»

Texto: VICENTE CARREÑO
Fotos: MACARIO MUÑOZ



«Si tuviera miedo, no subiría a un ring –se defiende Durán–. Lo que sucede es que soy técnico y cerebral.»

● Un aire turbio golpea en los últimos tiempos al boxeo español. Hay más escándalos que combates y, para colmo de males, las figuras se han apagado casi por completo. Senín, retirado, quiere catorce millones para reaparecer, catorce millones que nadie le va a pagar. Legrá se dejó el título mundial en Brasilia entre escándalos económicos y deportivos. Pedro Carrasco se convirtió en ejecutivo para olvidarse de las decisiones arbitrarias. José Manuel Ibar, el ex «Tigre de Cestona», anda en estos momentos con diez o doce kilos de más. Miguel Velázquez, en Tenerife, hace lo posible por apartar de sí todo lo que signifique boxeo, y se piensa que a «Gitano» Jiménez no le durará mucho tiempo ese título europeo, que ganó brillantemente en Gijón.

¿Quién va a coger el relevo de estos campeones? Hay pocos lugares donde volver la vista. Claro que muchos han puesto sus ojos en un púgil con aspecto de estudiante. Hace un año, aproximadamente, que ostenta el título de España de los superwelters, y el Consejo Mundial de Boxeo le ha colocado el séptimo en el ránking mundial de la categoría. Se llama José Durán.

–¿Es usted la figura que necesita nuestro boxeo?

–No soy el más apropiado para responder a esa pregunta. Lo único que le diré es que estoy seguro de que antes de que finalice este año seré campeón de Europa.

José Durán, confiado, seguro de sí mismo. El pupilo de Soria es una de las pocas esperanzas del pugilismo español de cara al futuro, un futuro que se presenta incierto y comprometido.

EL estanque del Retiro presenta un aire apacible y tranquilo. Corre un aire fresco. José Durán juguetea encima de la estatua de una sirena; Enrique Soria, el más diplomático de nuestros preparadores, sonríe al hablar de los proyectos de su pupilo. En Italia está Juan Carlos Durán, campeón de Europa de los superwelters, y por Francia anda Jacques Kechichian, aspirante a la corona del italo-argentino. Dos obstáculos que deberá salvar José Durán.

–¿Lo conseguirá?

–¿Por qué no?

Se ha sentado en una escalinata, contemplando las pocas barcas que a estas horas se mecen sobre el estanque.

–¿Quién le preocupa más de los dos?

–Ninguno. Tanto el uno como el otro están en las últimas.

–¡No me diga!

–No es una opinión mía. Todos los que conocen un poco el boxeo europeo lo saben. Tanto Juan Carlos Durán como Kechichian son bastante mayores. Particularmente, yo preferiría al francés.

–¿Por qué...?

–Es un hombre fuerte y su forma de combatir me va muy bien. Por otro lado, me parece que ese combate tendría mayor interés.

–Hágame un ránking con Juan Carlos Durán, Kechichian y usted.

–Pondría primero al italiano, por ser el campeón. Después me colocaría yo, y por último pondría a Kechichian.

PELEA EN HOLANDA

José Durán lleva gafas oscuras para ocultar un «moratón» en su ojo izquierdo, consecuencia de la pelea que disputó en Rotterdam con «Fighting» Mack. «Me dio un cabezazo en el segundo asalto y prácticamente me cerró un ojo» –explica el español–. Al final, los jueces dieron nulo.

«ME VOY CUANDO LAS FUERZAS ME RESPONDEN PERFECTAMENTE»



Quinteto inicial de España frente a Rumania en Madrid (1968): Luyk, Vicente Ramos, Emiliano, Buscató y Alocén.

para ganar, fácilmente, a Filipinas y luego a Panamá, con muchos apuros, y gracias a una segunda parte genial de Emiliano y José Luis Sagi-Vela. Nuevo éxito sobre Puerto Rico, por amplia diferencia; victoria, con un poco de suspense, ante Senegal, y dos derrotas sucesivas ante Yugoslavia e Italia dejaron a España en el cuarto lugar del grupo, para competir por los puestos quinto al octavo.

—Jugamos primero frente a Méjico, que nos ganó por un punto (73-72), no muy justamente, y en seguida superamos a Italia, a quien marqué 21 puntos, para quedar en séptima posición. Creo que cumplimos un lucido papel en la capital azteca.

LA FINAL DE BARCELONA

La campaña liguera 1968-69 fue la más competida de mucho tiempo atrás... y adelante. El Real Madrid ganaría de nuevo el título, pero no sin haber igualado un partido y perdido otros tres. Y, sin embargo, los blancos tenían un gran equipo que realizó una muy buena andadura por los campos de Europa. El Real Madrid eliminó a los Warriors de Aldershot y al MTV de Giessen. En cuartos de final, tras ganar muy apretadamente al Zadar y, con más facilidad, al Akademik, de Sofía, llegó la gran hazaña madridista. Tras haber perdido en Madrid, por dos puntos, con el TSKA (67-69), los blancos fueron a ganar a Moscú, donde nunca antes había triunfado equipo alguno, y lo hicieron por once puntos de diferencia (78-89). Luego, una fácil semifinal, con triunfo sobre el Standard de Lieja.

—Jugamos la final en Barcelona. El público, volcado con nosotros, que tuvimos el partido ganado muchas veces. Era un choque terrible de fuerza y velocidad, en el que nadie se daba por perdido. Finalmente, empatamos. Una prórroga, y cuando todo parecía sonreírnos, los rusos dieron la vuelta al tanteo. Un error arbitral les costó, incluso, la victoria, que quedó en nueva igualada, y otra prórroga. Aquel fallo de los árbitros no gustó al público, y cesaron las ovaciones. Seguimos peleando, pero terminaron por vencernos (103-99).

Una honrosísima derrota, pero el final de una Edad de Oro para el Real Madrid.

—Sí, la Copa de Europa ya no ha vuelto a acercársenos, aunque nos hemos mantenido en los lugares de honor. Seguimos en la cota más alta a nivel nacional, pero en Europa se vive la supremacía del baloncesto italiano —Simmenthal e Ignis— y del potencial soviético de siempre. Nuestro prestigio no ha descendido, pero las metas de ahora son más limitadas.

LO MAS ALTO CON LA SELECCION

El verano —más deportivo que climático— de aquel año lo pasó Emiliano, una vez más, en el equipo nacional, sin poder disfrutar de esas largas y apacibles vacaciones que todos soñamos. Primero, en mayo, hubo que afrontar un pre-europeo, a jugar en Mataró. En Badalona se hizo una prueba, ante Cuba —medalla en Munich—, a la que se ganó por cuarenta puntos. Acababan de llegar al equipo Juan Martínez, Wayne Brabender, y Víctor Escorial. Emiliano, sin embargo, seguía siendo la pieza clave y titular incuestionable.

—Fácil «lo» de Mataró. Vencimos, sucesivamente, a Suiza, Bélgica, Egipto y Bulgaria, y el camino a Nápoles quedó expedito. El equipo respondía a las mil maravillas en aquellos momentos.

Y en el equipo, Emiliano, al que vota-

EL MEJOR JUGADOR ESPAÑOL DE BALONCESTO

EMILIANO



CUENTA SU VIDA

Santiago Bernabéu y su esposa charlan con Emiliano, que portaba una escayola en su mano izquierda, producto de una lesión que se produjo en un entrenamiento.

«UNA DERROTA EN LA LIGA NOS OBLIGO A SER CAMPEONES DE EUROPA»

CAP. y 5

Escribe:
CARLOS JIMENEZ
Fotos:
A. VEGA, MACARIO Y ARCHIVO



HAY que volver atrás, al comienzo del invierno de 1966. España fue al pre-europeo de Mónaco, y Emiliano no podía faltar. Llegó la clasificación y se continuó viaje a París para intervenir en un torneo amistoso, el Paul Geist, con muy flojo resultado, porque se sufrieron derrotas ante Polonia e Italia.

Vuelta a casa, al Real Madrid. Allí, otra vez, Pedro Ferrándiz de entrenador, y muchas ilusiones en la Liga, en la que acababan de prohibirse los extranjeros. Sin embargo, el Juventud, más que nunca, opuso resistencia. Los madridistas ganaron en casa a los catalanes, pero cayeron en Badalona por mayor diferencia.

—Todo nos lo jugábamos en el último partido de Liga en la cancha de Estudiantes. Ellos no podían ser campeones, y nosotros necesitábamos la victoria. Se llegó a hablar de «componendas». Eso es no conocer a los dos equipos. Ellos salieron, deportivamente, a ganar. Nosotros, también, claro. Y tuvimos el triunfo en la mano: Yo fallé dos tiros libres cerca del final. Luego nos robaron un balón. Todo se les puso de cara... y nos ganaron el encuentro por 77-75, con aquella genialidad de Emilio Segura, que materializó el triunfo de su equipo.

Por primerra vez, desde que Emiliano estaba en el Real Madrid, su equipo se había quedado sin título de Liga. Peligraba la permanencia en la Copa de Europa, un torneo al que nuestro protagonista jamás ha dejado de acudir desde que se vistió, por vez primera, de blanco.

—Teníamos que ser campeones de Europa. Jugadores y entrenador, unidos como nunca, nos planteamos muy seriamente esa necesidad. En favor teníamos el que la fase final se había de jugar en Madrid. Habíamos eliminado a los luxemburgueses del Black Stars, y los alemanes del USC Heidelberg. En la liguilla de cuartos de final fuimos campeones, superando al Lokomotiv de Sofía, al Slavia de Praga y al Vorwärts de Leipzig. En semifinales nos tocó el Olympia de Ljubljana, al que ganamos por sólo dos puntos (88-86) en un día inspirado de Bassin, el rubio «playmaker» yugoslavo, que estuvo en un tris de ganarnos el encuentro. La final nos opuso al Simmenthal de Milán, que estaba en la plenitud de su juego, con Steve Chubin, de base; Red Robins, en el pivot, y los Iellini, Masini y demás.

«LA CUARTA COPA DE EUROPA LA GANE DESDE LA CAMA»

Emiliano, con la medalla de oro, ganada en el preolímpico de Monterrey, al cuello, acaba de izar la bandera española en la ceremonia de clausura del torneo.



Una espectacular entrada a canasta de Emiliano, ante el italiano Pieri, capitán del Simmenthal, cuando el Real Madrid le ganó la final europea en el Pabellón.

Fue un partido trepidante, dramático. Se nos acercaban, les superábamos, se iban ellos, y siempre peleando. ¡Cómo jugó Bob McIntyre, el americano que teníamos para la Copa de Europa! ¡Qué bien marcó José Ramón Ramos a Chubin!

¡Cómo triunfó Emiliano! Y el Real Madrid (por 91-83) añadiendo el tercer trofeo a la carrera continental de Emiliano.

CUARTO TITULO EUROPEO, DESDE EL HOTEL

Emiliano ha sido varias veces jugador de la selección europea, de la que es capitán en este momento. La FIBA se dispone a rendirle un homenaje juntamente con Buscató, en los próximos días. Conocido en cualquier país, asaltado siempre por los cazadores de autógrafos, ovacionado en plena calle en lugares que distan centenares de kilómetros de Madrid. Su carrera es triunfal.

—Menos en aquellos Juegos del hambre..., digo del Mediterráneo.

Fue en Túnez, en 1967. La selección había viajado a ese torneo muy renovada. Luyk, lesionado, quedaba en Madrid, y se habían incorporado José Luis Sagi-Vela, el «viejo» Laso, Paniagua...

—Jugamos pésimamente. Y yo creo que fue a causa del hambre que padecimos. Aquella comida tan mala, y durante tantos días, pudo con nuestras fuerzas. ¡Terrible!

El caso es que España ganó a Túnez y Argelia, y perdió con Italia, Turquía y Francia, para quedar en el sexto lugar entre ocho países, cuando se aspiraba a una medalla de bronce, cuando menos.

—Casi sin parar en casa fuimos a Helsinki, a unos nuevos Campeonatos de Europa. En el equipo, un solo cambio: Toncho Nava suplió a Paniagua. Tampoco estuvimos muy bien, aunque yo creo que cumplimos con nuestro potencial de entonces. En el primer choque, Rumania nos ganó en la prórroga, que forzamos de manera milagrosa, porque a falta de cincuenta segundos nos ganaban por siete puntos y, a base de hacerles «pressing», logramos igualar a 77 puntos, para caer en la continuación por 88-85. Yo anoté 28 puntos. Luego, una mala racha: nos ganó, otra vez, Polonia; nos vapuleó Checoslovaquia; Yugoslavia también nos dio una buena paliza y, aunque luchamos a tope, los finlandeses nos ganaron en su terreno. Dos victorias seguidas sobre Bélgica —a la que marqué 27 puntos— y Holanda —ante quienes logré mi mejor marca anotadora en un partido internacional, con 43 puntos— nos obligaron a jugar contra Grecia en la fase final. Los helenos nos ganaban por 18 puntos a cinco minutos del final. Díaz Miguel se decidió a alinear a Monsalve, que estaba medio separado del equipo. Y Moncho salió de una forma inaudita. Cada balón que pasaba por sus manos era canasta. En el último instante, cuando aún nos ganaban por dos puntos, salió como un loco hacia el terreno griego. Le robó el balón al pequeño base Tsavas, y encestó tras correr toda la cancha. Logramos empatar a 85, y en la continuación, siempre con Monsalve en vena, nos impusimos por 99-95. Yo anoté 28 puntos aquel día, pero el mérito fue de Monsalve. Finalmente, tras perder con Yugoslavia por 101-73, fuimos décimos en la clasificación.

Con el Real Madrid, en la Liga, pudo sacarse la espina de la temporada anterior, logrando el título sin muchos problemas, con cuatro puntos de ventaja sobre Estudiantes —subcampeón— y Juventud. Y en la Copa de Europa todo marchaba entre sonrisas.

—Aquel año había sido fichado Wayne Brabender. La verdad es que el baloncesto se hallaba en evolución acelerada. Aquel juego de contraataques se enfrentaba con un poderío, cada vez mayor, en otros clubs, tanto en España como en toda Europa. Ferrándiz comenzó a trabajar en defensa, y por eso trajo a Brabender, un hombre que marca puntos sin brillar, y cuya eficacia defensora tuvo una importancia decisiva en el logro de la

OLIMPICO, OTRA VEZ, EN MEJICO



Con Antonio Díaz Miguel, seleccionador nacional. Dos antiguos compañeros y buenos amigos.



Cuarto triunfo en la Copa de Europa, esa final que Emiliano ganó desde la cama. Pero nuestro protagonista ya había recuperado la sonrisa, para exhibirla así en Barajas, donde se le recibió muy calurosamente.

Copa de Europa. La cuarta en mi historial.

El Real Madrid había eliminado sin problema alguno al Boroughmuir de Edimburgo y al SVE de Utrecht. En los cuartos de final se logró seguir adelante en la liguilla con Maccabi de Tel Aviv, Rácing de Malinas y Spartak de Brno. En semifinales, apretado triunfo sobre el Zadar yugoslavo, en el que Cosic era figura. Y se llegó a la final, frente al Spartak, otra vez, en el Palacio de Deportes de Lyón.

—Yo empecé el partido como titular. En seguida tuve que parar. Un tremendo dolor muscular en la espalda me impedía correr o saltar. Me senté en el banco, y cuando quise levantarme no podía. El equipo seguía jugando, con Toncho Nava ocupando mi puesto. El dolor, tremendo, aconsejó que me llevaran al vestuario. En el descanso, un coche me condujo hasta el hotel. Allí me aguardaba un médico experto en apucuntura. Me tendió boca abajo en la cama, y empezó a clavarme agujas por todo el cuerpo. Los dolores iban cesando, poco a poco. Y los otros, mientras tanto, jugando. ¡Qué mal rato pasé! Por fin volvió el grupo y me traía la mejor de las noticias: habíamos ganado nuestro cuarto título europeo, al Spartak, por 98-95.

Un par de horas más estuvo Emiliano con las agujas de plata en su carne. Luego, tranquilo, pudo dormir. Y, al día siguiente, tomar el avión de vuelta a casa para saborear una calurosísima recepción en el aeropuerto de Barajas, al que se desplazaron muchos aficionados.

OLIMPICO, OTRA VEZ

Como recordarán, los Juegos Olímpicos de Roma no fueron especialmente gratos a la memoria de Emiliano Rodríguez. Los de Méjico, en cambio, sí habían de quedarle bien grabados. Pero antes, el equipo nacional disputó, en Madrid, el torneo Méjico-68, de preparación, en el que se ganó a Francia, Rumania y Méjico —tras una prórroga—, en un partido en el que Emiliano logró 32 puntos frente al equipo que entrenaba Lester Lane.

—Camino a Méjico paramos en San Juan de Puerto Rico, donde fuimos recibidos colosalmente. Jugamos en un terreno descubierto ante más de diez mil aficionados. No merecimos perder, pero estábamos en San Juan, el arbitraje fue un poco caserillo, y ganaron 64-63.

Luego, una gira por Estados Unidos, para jugar con los profesionales del Cincinnati Royals y del Indianápolis Pacers, en partidos amistosos.

Y, en seguida, a Monterrey, al preolímnico, bajo un calor tremendo, aunque terminaba septiembre. Ganamos a Indonesia, Uruguay y Australia, y nos lo jugamos todo el último día, porque los polacos habían perdido ante los uruguayos, y una derrota superior a los ocho puntos nos hubiera mandado de vuelta a Madrid, porque seríamos terceros en el triple empate. Los polacos, en cambio, necesitaban ganar.

Fue un excelente choque jugado por Vicente Ramos, Enrique Margall, Luyk, Buscató y Emiliano, como quinteto titular y básico. Se jugó a todo trapo, y, cuando se entró en los minutos finales, la contienda igualada. Ganó Polonia por un punto, 83-82, que daba a los españoles el primer lugar del torneo, y ambos equipos se clasificaban para los Juegos Olímpicos.

—No hubo acuerdos extraños. Ambos conjuntos salimos a ganar, pero cuando nos vimos a un paso del final, ninguno de los dos quiso arriesgar. Era lógico. Quizá hubiésemos ganado de arriesgar más, pero con mala suerte podíamos quedar fuera. Es como ahora, cuando un entrenador decide que no se tiren dos lanzamientos libres a pocos segundos del final.

El caso es que España fue a la capital mejicana. Allí se empezó con derrota ante los campeones de Estados Unidos,

JOSE DURAN DEFENDERA EL TITULO FRENTE A GUINALDO

«CON FIGHTING HICE MATCH NULO, PORQUE ME DIO UN CABEZAZO»

—¿No es un fracaso ese nulo para un púgil que aspira a ser campeón de Europa?

—Creo que no.

—Pues no opinará así todo el mundo.

—Pregúntele a cualquiera de las personas que estuvo en Rotterdam. Hay que tener en cuenta que peleé prácticamente con el ojo cerrado durante bastantes asaltos. Pese a todo, creo que el veredicto me perjudicó notablemente.

—Eso lo dicen todos los que salen fuera.

—Pero yo se lo afirmo con sinceridad. Los aficionados y los promotores quedaron encantados, y buena prueba de ello es que me han hecho ofertas para combatir allí otra vez. ¿Que si lo haré? Me parece que sí. Me interesa pelear fuera, para que la E.B.U. oiga hablar de mis victorias.

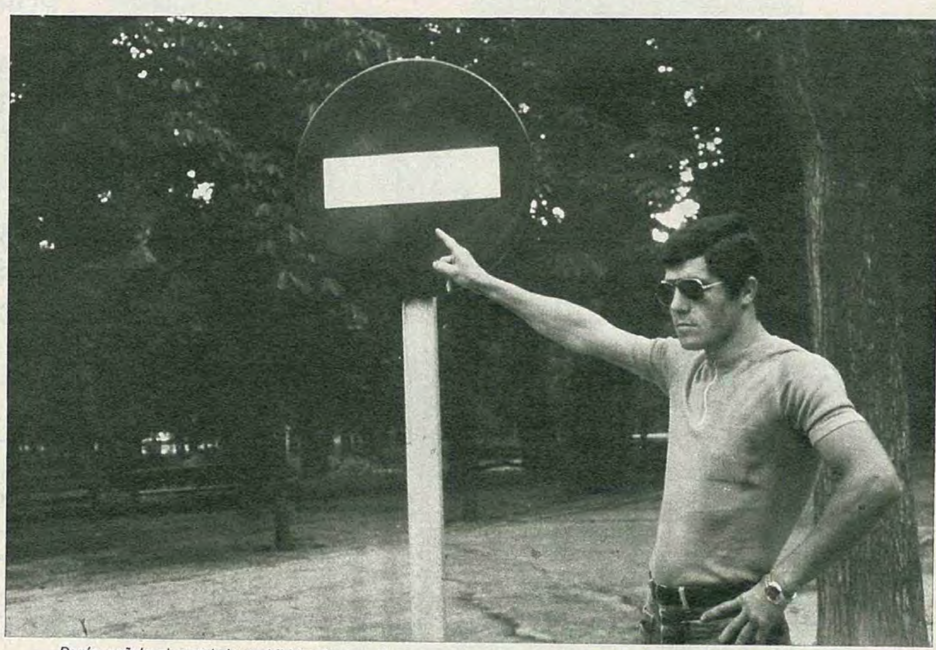
—Si gana.

—Y lo haré. En Rotterdam todo fue un accidente, pero he sacado conclusiones muy positivas.

—¿Cuáles?

—Considero que en Europa puedo pasearme.

Hace la afirmación con aires de buen chico, como pidiendo disculpas por hacer alarde de sus posibilidades.



Durán señala el cartel de prohibido el paso. El espera que no le prohiban el paso al trono europeo de su categoría.

DESMORALIZADO

La realidad es que José Durán ha recuperado de golpe la moral. Confía en sí mismo otra vez, después de una época de desmoralización. El viaje a Rotterdam ha sentado muy bien al pupilo de Soria, que llevaba algún tiempo sin combatir, lo que dio pie para que se llegase a decir que pensaba en colgar los guantes y retirarse del pugilismo, cuando se le podían abrir todas las puertas del triunfo.

—¿Pensó usted en retirarse?

—No llegué a tanto. No voy a negarle que estuve muy desmoralizado, pero no hasta el punto de pensar en colgar los guantes. De todas maneras, nunca perdí la ilusión de entrenar, y esto lo puede decir mi preparador.

Enrique Soria, a nuestro lado, asiente a las palabras de su pupilo.

—¿Ha pasado ya la mala racha?

—En estos momentos tengo una ilusión enorme por disputar el título de Europa de mi categoría. Hay posibilidad de combatir e incluso podría traer el campeonato a España. Creo que las cosas se han puesto muy bien para mí.

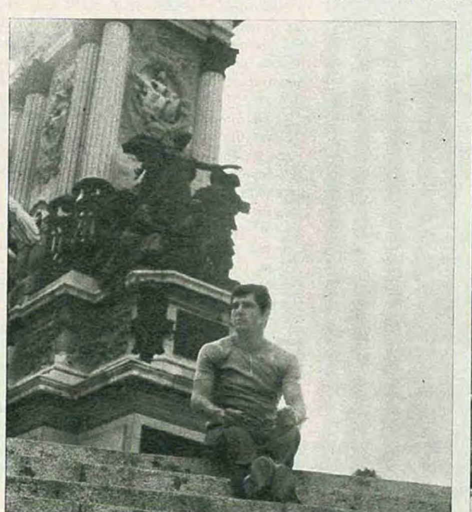
—¿Se encuentra en el mejor momento de su carrera como boxeador?

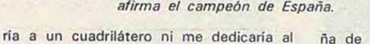
—No. Está llegando mi hora y no pienso desaprovecharla. Tengo veintisiete años, llevo bastantes combates, y este año conquistaré el título de Europa de los superwelters.

—Se habló de un combate entre usted y Wajima, campeón mundial de la categoría.

Enrique Soria interviene ahora en la conversación.

—Es cierto que recibimos un telegrama desde Japón para que José se enfrentase a Wajima, pero no llegó a concretarse nada, y de momento no cabe duda de que lo que nos interesa es el título de Europa.





«Juan Carlos Durán y Kechichian están ya en las últimas», afirma el campeón de España.



José Durán tiene puestas todas sus ilusiones en sus próximos combates, que espera le lleven al cetro continental.

Naturalmente, a José Durán, como a la mayoría de los boxeadores, se le acusa de algo. A unos se les dice que son poco técnicos, a otros que son demasiado fríos...

—Dicen que usted tiene miedo.

—Es mentira. Si tuviera miedo no subiría a un cuadrilátero ni me dedicaría al boxeo.

—A usted le falta dar el paso adelante en los momentos decisivos.

—Eso es una afirmación particular. Lo único que ocurre es que puede dar esa impresión por mi forma de combatir. Soy un boxeador técnico y cerebral. Esto puede hacer pensar a la gente que soy frío.

—¿Cuándo defenderá el título de España de su categoría frente a Angel Guinaldo?

—Creo que el combate se hará este verano en el Campo del Gas, pero no se lo puedo asegurar. En septiembre será cuando vuelva a salir al extranjero. No queda otro remedio; ya que ellos no quieren venir a España, tendré que ir a su terreno. Mi recompensa sera el título de Europa de los superwelters.

El estanque del Retiro sigue apacible y reposado. José Durán se levanta de la escalinata y comienza un caminar lento y seguro. Quizá ese caminar le lleve a la corona europea de los pesos superwelters, del italiano Juan Carlos Durán. Entonces no tendrá como escenario un estanque apacible, sino un cuadrilátero agresivo en el que estarán dos campeones frente a frente.

«EN EL CAMPEONATO DE EUROPA DE ESSEN, ME DESPEDI DE LA SELECCION»





Verdaderamente emocionado, Emiliano nos muestra su última camiseta de internacional, con el «10», su número en el Real Madrid y en la selección. Ese diez es ahora un número que siempre piden los chiquillos cuando empiezan a jugar, porque les recuerda al genio Emiliano.

Emiliano es un gran aficionado a la fotografía. Tiene un montón de máquinas, pero la que usa más es ésta, que se trajo de la Unión Soviética en uno de sus viajes.

ron los periodistas presentes como «mejor jugador del torneo», por delante de Mintcho Dimov y Cliff Luyk.

En septiembre, el torneo All Basket, en Madrid, en el que no convenció el equipo español, derrotado, sucesivamente, por Francia e Italia, aunque por escasa diferencia.

—Todo se puso en contra nuestra en los campeonatos de Europa. Primero, el fallo de Madrid. Luego, las críticas adversas de los comienzos en Nápoles, cuando nos ganó Italia y, ¡de nuevo!, Polonia —aquella vez por un solo punto (79-78)—, para caer ante los checos por 97-60. Faltaba, además, Brabender, lesionado gravemente en una rodilla, en Mataró.

Tan mal estaban las cosas, que hubo quien enterró, antes de tiempo, al equipo español. Sin embargo, en el último instante hubo una nueva inyección de moral.

—Raimundo Saporta tuvo su influencia. Nos habló a todos antes del partido con Rumania. Dijo que aún podíamos ser quintos en el torneo, que teníamos la obligación de superarnos. Y lo hicimos. Ganamos, sucesivamente, a Rumania, Israel, Bulgaria e Italia —en su propio terreno— para escalar la quinta plaza del torneo. Por cierto que en esta época ya anotaba yo menos puntos en los partidos internacionales, y es que el equipo comenzaba a jugar como tal, sin las individualidades de antes.

LAS CIEN RETIRADAS

En la plenitud de su carrera deportiva, cuando aún estaba por los treinta y dos años, se habla ya insistentemente de la retirada de Emiliano. El mismo lo hace una y otra vez, cuando alguien se acerca a preguntarle. En la colección de AS hemos hallado varios recortes de prensa en ese sentido. A Fernando Vadillo le decía en 1967: «Sólo me restan dos o tres temporadas.» En mayo de 1969, decía: «El próximo año, adiós...» E insistía en octubre: «Al acabar la temporada, me retiraré.» Hay bastantes más afirmaciones semejantes repartidas por los periódicos de España. Pero acababa una temporada, y Emi estaba en la cúspide. Ferrándiz le pedía que siguiera otro año. Y otro. Ahora, ya está dicho, hay quien cree que Emiliano debe volver a la selección. El jugador sabe que podría rendir perfectamente otra campaña. Y que en esta última debió jugar más, y que si no lo hizo es porque el entrenador intenta hallar una solución para el Real Madrid, «sin Emiliano».

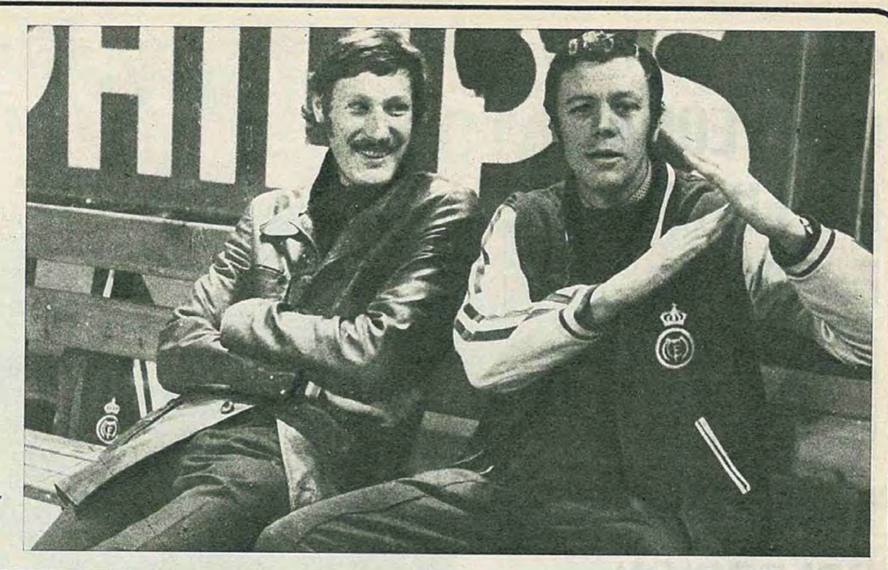
—Creo que es una prueba de honradez irse así, cuando las fuerzas responden perfectamente. Pero mi último partido oficial será el de mi homenaje, en estos días que vienen. En Badalona, defendiendo la camiseta europea; en Madrid, con la blanca de mi equipo. Es el adiós definitivo.

SU ULTIMA ACTUACION —POR AHORA— EN EL CONJUNTO NACIONAL

Quizá nos hemos adelantado. Antes debimos narrar, muy de pasada, el triunfo madridista en la temporada 1969-70, con Emiliano como capitán del conjunto. Y, los triunfos con la selección en partidos amistosos, ante Uruguay, Australia y Brasil. Y el acceso a las semifinales en la Copa de Europa, para caer ante el Ignis. Y la llegada de una nueva temporada, la de 1970-71, que tuvo su anécdota... poco grata.

—Creo que en ella tuve la primera le-

ACABA DE RECIBIR EL TROFEO FAIR PLAY DE LA UNESCO



Pidiendo un tiempo muerto, en su tarea de entrenador improvisado. Junto a él, Norbert Thimm. Emiliano tuvo que suplir a Ferrándiz hace pocas semanas, precisamente en un partido contra el Aguilas.



El último galardón... por ahora. Emiliano acaba de recibir el trofeo al Fair Play, que concede la UNESCO. El señor John E. Forbes —director general interino— se lo entregó junto al tenista norteamericano Stan Smith.

sión auténtica de mi carrera deportiva. Y hubo de ser en un entrenamiento en Mataró. Me enganché en una camiseta al tratar de cortar un balón... y me rompí el dedo, que hubieron de escayolarme. Total, casi dos meses sin jugar. Lo peor es que fue a cortarme de raíz una temporada que había comenzado arrolladoramente. Recuerdo que AS me había calificado con tres ases en todos los partidos en que había actuado hasta aquel momento. Claro que una vez me dieron los cuatro ases en un partido contra el Estudiantes.

Cuatro ases, o cinco, merecía este Emiliano. Su equipo ganó, otra vez, la Liga y la Copa, aunque en esta ocasión, el torneo de la regularidad se decidió por el average particular con el Juventud, porque ambos equipos terminaron con una sola derrota: la que se infringieron mutuamente en su terreno respectivo (103-69 en Madrid; 71-70 en Badalona).

—En la Copa de Europa nos echaría, de nuevo, el Ignis, en las semifinales.

En mayo, unos partidos amistosos en Bélgica y Rumania, triunfo en el pre-europeo de Tel Aviv y en el torneo All Basket, en Siena, donde se ganó a Francia e Italia.

—La selección jugó allí sus mejores encuentros. Por eso teníamos grandes esperanzas depositadas en el campeonato de Europa de Essen. Sin embargo, no rodaron allí bien las cosas, y fuimos a terminar en séptima posición, luego de haber ganado a Francia, perdido con Polonia y la URSS, superar —apuradamente— a los alemanes del Oeste —con quienes jugaba el magnífico Thimm— y perdido con Rumania, lo que nos relegaba a la cuarta plaza en el grupo. En la fase final nos ganó Bulgaria, y sólo la victoria ante Rumania nos dejó un poco mejor.

Y allí, Emiliano dijo otro adiós.

—A la selección. Tenía ya muchas ocupaciones fuera del deporte. Estaban los hijos, la familia... Ya lo había decidido antes de acudir a los campeonatos, pero me reservé la noticia hasta que terminaron. Y sólo lo dije después del choque con los rumanos. No volvería a la selección.

—¿Ni siquiera en Barcelona, si te lo pide el seleccionador?

—Pero, ¿me lo va a pedir?

Vuelve a salir el gesto risueño, la sonrisa pícara en Emiliano. Un Emiliano que está en plena forma en estos momentos. «Como un chaval de treinta y seis años» —dice él.

En la temporada 1971-72, un nuevo título de Liga, y derrota ante el Jugoplastika en las semifinales de la Copa de Europa. En esta temporada que muere, otra vez campeones de Liga y cuartofinalistas en la Copa de Europa.

—Por verdadera mala suerte. Pudimos dar nuestro canto del cisne. Hemos tenido ocasión de ganar, lo que para mí hubiese supuesto algo difícil de expresar, pero el accidente de Luyk, sobre todo, nos apartó de la Copa de Europa.

Y ahora, Emiliano, en ese partido de su homenaje, va a despedirse de todos —si no le llevan a un nuevo adiós en Barcelona, con el equipo nacional—, con un homenaje que le tributa Europa entera.

Josefina, su mujer, ha dicho de Emiliano: «Como hombre es muy inteligente; como jugador, un superclase y, en el hogar, un padrazo. Sus manías son tener un perro y pasarse el día poniendo discos. Es muy ordenado, pero no sabe lo que es la puntualidad.»

Su esposa le conoce mejor que nadie, pero olvidó señalar que Emiliano es, ante todo, un caballero.

HOY NOS RECIBE...

EL CONDE DE VILLAPADIERNA

(DEPORTISTA A CABALLO Y A CUATRO RUEDAS)

- **«COMENCE A MONTAR A CABALLO A LOS CINCO AÑOS Y CONDUJE EL PRIMER AUTOMOVIL A LOS CATORCE»**
- **«PARTICIPE EN LOS GRANDES PREMIOS DE EUROPA Y SOLO TUVE UN ACCIDENTE GRAVE CON ROTURA DE LAS DOS CLAVICULAS»**
- **«LOS DEPORTISTAS QUE MAS ADMIRO SON LOS CICLISTAS. MERCKX ES UN FENOMENO QUE LLEVA TODO EN LA MANO COMO LA CUENTA DE LA COCINERA»**
- **«SI NIETO SE PASA AL AUTOMOVILISMO, BIEN VENIDO SEA. EN EL DEPORTE QUE PRACTIQUE SIEMPRE SERA UN FENOMENO COMO ES UN CAMPEON EN LA SIMPATIA»**
- **«UN CABALLO DE CARRERAS PUEDE RESULTAR MUY BARATO SI GANA EN EL HIPODROMO»**
- **«A VECES ME ENCIERRO CON MIS TROFEOS Y REVIVO MI EPOCA»**
- **¿DESEARIA QUE SU HIJO FELIPE FUESE CAMPEON DEL MUNDO EN FORMULA 1?: «¡¡¡NO!!!»**

Por JULIAN DE REOYO - Fotos: AGUSTIN VEGA

EN el número 30 de la madrileña calle de Santísima Trinidad tiene su sede la Federación Española de Automovilismo, al frente de la cual está don José María Padierna de Villapadierna y Avecilla, conde de Villapadierna. Hasta la citada sede he ido junto con mi compañero Agustín Vega con la certeza de enfrentarnos en amigable charla con este hombre que toda España conoce, admira y respeta. Si famosa es la cuadra de caballos de carreras de Villapadierna, no lo son menos sus andanzas por los circuitos automovilísticos de Europa, en donde durante muchos años, y dando constantes quiebros a la muerte, que siempre acecha en cada curva, logró grandes triunfos para el deporte del motor.

Me van a permitir nuestros lectores que para presentar a esta singular figura use unas palabras de mi buen y admirado amigo Juan Hernández Petit, quien en las páginas de nuestro diario «As» escribía el 24 de mayo de 1970: «El conde de Villapadierna es de esos hombres que, por sí, definen una época: por su caballerosidad, por su sencillez y afabilidad. El deporte, cuando aún no había alcanzado mayoría de edad, cuando en España apenas había nacido en muchas de sus especialidades que hoy son moneda corriente y moliente, en Villapadierna ya tenía un asiduo practicante, todo un adalid. Por otra parte, como es verdadero placer escucharle y estoy convencido de que intentar ser su adaptador al periodismo es tarea, más que difícil, penosa, porque al lector van a faltarle elementos indispensables, como son su voz agradable y pastosa; ni oír la precisión de sus certeros juicios, ponderados, razonables, ni, en fin, ver sus ojos y manos que complementan el hilván de sus palabras.» Y, tras las palabras de Hernández Petit, mi primera pregunta ha salido al aire en el sencillo despacho que Villapadierna tiene en la Federación de Automovilismo.

—¿A qué edad montó su primer caballo?

—A los cinco años, y puede decirse que no le he dejado nunca. En la actualidad monto a caballo todos los días, haga el tiempo que haga.

—¿Su primer coche?

—Cuando tan sólo tenía catorce años ya conducía un automóvil, aunque siempre acompañado del mecánico.

—¿Por qué estos dos deportes tan arraigados en usted?

—Me encanta estar al aire libre y siempre con poca gente. Se suele decir en Andalucía que la mucha gente para las guerras.

—¿Qué se siente cuando se va a grandes velocidades?

—Es algo que no se puede comparar con nada; pero cuando se va teniendo años, la sensatez puede más que los impulsos.

—¿Dónde corrió?

—En casi todos los circuitos de Europa, y participé en competiciones como el Gran Premio de Niza, varias veces; el Gran Premio de Mónaco, el de Deauville y el de Poo. En el circuito alemán de Nürburgring. En Italia corrí las XXIV Horas de Pescara. La verdad es que he vivido grandes momentos en las pistas.

—¿Qué siente más: que se le muera un caballo o que se le rompa un coche?

—Es muy distinto. El caballo necesita de un cuidado especial. Es un ser vivo al que hay que cuidarle y darle afecto y cariño. El coche es una máquina que se puede reparar con piezas nuevas. Cuando muere un caballo, casi significa quedarse sin un buen amigo, y perder un coche es pensar cuál va a ser el próximo que me voy a comprar. El perder un caballo te produce casi un gran dolor, y cuando se rompe un coche, tan sólo un gran disgusto.

—¿Realmente montar a caballo es un gran deporte o el que hace más deporte es el propio caballo?

—Hay muchas formas de montar y varios tipos de caballos. Se puede montar al paso, trote, galope o saltar. Hay caballos que te llevan y otros a los que hay que sujetarlos. Correr a caballo o sujetar una cabalgadura difícil te produce agujetas en las piernas, brazos y riñones. Yo creo que es un gran deporte montar a caballo.

—¿Ha tomado parte en alguna competición como jinete?

—Debido a mi gran estatura y, por tanto, mucho peso, nunca he participado en ninguna competición oficial.

—¿Cuánto mide de estatura?

—Un metro noventa centímetros. Talla militar.

—¿Sirvió en caballería?

—Sí. En la guerra me mataron un caballo y vi perfectamente al hombre que disparaba sobre mí. Quedé conmocionado.

—¿Vio a la muerte en alguna curva de algún circuito?

—Por suerte nunca vi a esa «señora» de cerca. Tuve accidentes, y el más grave en Vichy, en 1934. Me salí en una curva muy pronunciada. Me rompí las dos clavículas. En la misma curva se salía, cuatro o cinco vueltas después, Sommer con un coche igual al mío. Ese fue el accidente más grave que sufrí en mi vida automovilística.

—¿Cuántas veces le ha tirado un caballo?

—Muchas, muchísimas.

—¿El mejor corredor de coches que ha conocido?

—Soy muy amigo y siento una gran admiración por Juan Manuel Fangio, pero el mejor que vi fue Nuvolari.

—¿El primer coche que pilotó?

—Un Alfa Romeo de cuatro litros, monoplaza, en la escudería Ferrari.

—¿La mayor velocidad alcanzada por usted?

—Doscientos noventa kilómetros por hora en la Copa Acervo, en Italia, circuito de Pescara. Pero no se asombre usted, porque Caracciola hizo el mismo kilómetro lanzado a trescientos veinticuatro kilómetros hora. Era el año 1934.

—Pasemos a otro terreno. ¿Desde cuándo tiene cuadra de caballos de carreras?

—Desde 1930.

—¿Ha tenido muchos caballos?

—Muchísimos. Siempre ando comprando y vendiendo.

—¿Cuáles fueron los mejores?

—He tenido caballos muy buenos. «Reltar», «Baratissima» y «Ribot», por ejemplo, fueron extraordinarios.

—¿El mejor?

—«Ribot». Un caballo que ganó dos veces el premio Arco del Triunfo.

—¿Cuál fue el más alto precio pagado por un caballo de carreras?

—Unas trescientas mil pesetas.

—¿No resultan demasiado caros?

—Si ganan carreras no son caros. A veces resulta más caro el que no gana nunca, aunque haya costado menos.

—¿Cuántos trofeos tiene?

—Una barbaridad. A veces me encierro con ellos y recuerdo dónde y cómo los gané, porque recordando vive usted la época y disfruta enormemente.

—¿Qué otros deportes practica?

—Varios, pero el que más me gusta es el golf, aunque soy muy malo.

—¿De qué deportes es usted seguidor?

—Principalmente del ciclismo. Admiro enormemente a los ciclistas. Creo que es el deporte más duro y competido. No sólo es duro cuando participan en la carrera, sino cuando entrenan a diario. Correr con sol, viento, agua, frío y demás inclemencias del tiempo; tiene un gran mérito y cuentan con mi total admiración.

—Principalmente, ¿qué ciclista admira más?





El Generalísimo hace entrega del trofeo que lleva su nombre al conde de Villapadierna.

—A Bahamontes, que dio grandes triunfos a España, y, en la actualidad, a Ocaña. Si Ocaña tuviese un equipo como Merckx podría hacer mucho más de lo que hace, sin olvidar que el belga es un fuera de serie en todos los terrenos. Merckx tiene y lleva todo en la mano como la cuenta de la cocinera. Continuando con mis deportes preferidos le diré que me gusta mucho el fútbol, y como nací en Málaga, soy seguidor de su equipo. Ya ve: este año hasta podemos jugar y ganar la Copa del Generalísimo. También me gusta mucho el boxeo y hasta llegué a practicarlo en plan amateur, hasta que me dieron una paliza.

—Si ganara el C. D. Málaga la Copa del Generalísimo, ¿le seguiría la próxima temporada en la Recopa por los campos del continente?

—Sacaría tiempo de donde fuese y le acompañaría en todos los desplazamientos que pudiese.

—¿Qué le pasa al boxeo?

—Creo que pasamos una época de poca seriedad a nivel internacional; ya ve usted las faenas que le han hecho a nuestro amigo Carrasco.

—Precisamente, hoy he leído que Angel Nieto, quizá, se pase al automovilismo la próxima temporada. ¿Qué piensa al respecto el presidente de la Federación de las cuatro ruedas?

—Si así ocurre, bien venido sea; pero yo no soy el más indicado para alentar ese deseo de Nieto, porque soy presidente de Federación y pienso que a mi amigo Soriano no le gustaría que esto ocurriese.

—¿Cree usted que Angel Nieto triunfaría en el automovilismo?

—Triunfará en el deporte que practique, porque es un hombre de una voluntad maravillosa, como es un fenómeno de la simpatía.

—¿Quién ganará el Campeonato del Mundo de Fórmula 1 esta temporada?

—No me extrañaría que al final se alzase con la victoria Jack Stewar. Pronosticar es siempre arriesgado, pero yo me arriesgo en ese pronóstico.

—¿Cuántos hijos tiene?

—Dos. Alicia, de doce años, y Felipe, de once. La niña estudia en Suiza y el niño en Inglaterra.

—¿Qué deportes practican?

—Todos. Juegan al tenis, esquían, montan a caballo, y el niño ya está federado como jugador de polo.

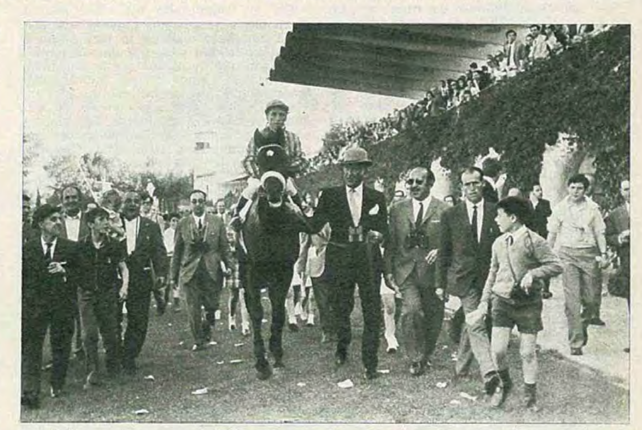
—¿Le gustaría que su hijo fuese campeón del mundo de automovilismo?

—¡No!

—¿Qué ocurriría con este deporte y con su Federación si todos los padres pensasen como usted?

—Sería una pena, pero espero que mi ejemplo no cunda.

Nació en Málaga, en 1910, y es alto como un girasol que tiene por astro rey al deporte. Cordial, ameno y muy taurino. Me decía que ha asistido a todas las corridas de San Isidro y forma parte del tribunal que otorga los premios de Lasarte. Piensa que el triunfador de la feria ha sido Ruiz Miguel, sin olvidar las grandes faenas de Paco Camino el día que alternó con Luis Miguel y Palomo Linares, y la gran faena de Curro Romero, y que el que ha tenido peor suerte en la «isidrada» ha sido Antoñete con el sobrero asesino del Pizarral el día de la lluvia, que se jugó la vida sobre un piso imposible para torear. Para Villapadierna, los toreros son unos grandes atletas. Sincero a la hora de enjuiciar y cauto a la de dar un pronóstico. Admira a todos los grandes deportistas, como todos los grandes deportistas le admirarán a él, que nació casi sobre un caballo y con un volante entre las manos. Monta todos los días y acude al hipódromo a recoger premios casi siempre que participa alguno de sus caballos.



Las bridas en las manos de Villapadierna y Carudel sobre «Katimba». Todos camino de recoger el trofeo de vencedores.



«Este es «Ribot», el mejor caballo que he tenido. Ganó dos veces el Arco del Triunfo», le comenta el conde de Villapadierna a Julián de Reoyo.

SE MATO EN EL CIRCUITO DE MONZA

«A FINALES DE LA PROXIMA TEMPORADA, ME RETIRARE», HABIA DICHO JARNO SAARINEN



Aquí puede apreciarse el perfecto estilo del finlandés. Su valentía y audacia le situaron, en un par de años, en la cúspide del motociclismo mundial.

«SOY INGENIERO Y QUIERO TRABAJAR COMO TAL; ENTRARE COMO PROYECTISTA EN LA CASA YAMAHA»

TENIA 29 AÑOS Y ERA ACTUAL CAMPEON MUNDIAL EN 250 c. c.

Por RENZO MINELLI

UNA vez más, el motociclismo mundial se vistió de luto el pasado día 20 de mayo. Durante la celebración del Gran Premio de Italia, en la categoría de los 250 c.c., disputada en el famoso circuito de Monza, 20 pilotos se vieron envueltos en una caída masiva. Fue en el llamado Curvone cuando las máquinas iban lanzadas a más de 200 kilómetros por hora. De resultas de la caída hubo que lamentar la muerte de dos participantes: el italiano Renzo Pasolini y el finlandés Jarno Saarinen, a quien vamos a referirnos a continuación.

Poco se imaginaba el piloto nórdico lo que el destino le tenía reservado, cuando, una semana antes de la prueba, declaraba a un periodista italiano:

–A finales del próximo año me retiraré Las carreras son tan solo un pasatiempo y, llegado el momento, es necesario ponerse a trabajar en serio.



En el podio de los vencedores. Una escena clásica en la carrera deportiva del infortunado piloto.

UN ENAMORADO DEL MOTOCICLISMO

Era un enamorado del motociclismo. Comenzó a practicarlo cuando tan solo tenía diecisiete años. Y lo hizo sobre el hielo, modalidad muy popular en Finlandia. Tanta era su pasión por la mecánica, que hizo un pacto con sus padres: ellos le prometían su consentimiento y ayuda material para correr, a cambio de que Jarno consiguiera graduarse. Estudiaba y corría en todas las competiciones que fueran organizadas en Turku, su ciudad natal, o en los alrededores. A los veinte años era ya campeón finés sobre hielo, y a los veinticuatro obtuvo sus primeros títulos nacionales sobre asfalto, en las clases de 125 y 250 c.c. Paralelamente, llevaba a cabo sus estudios de Ingeniería Industrial.

Un año después, en 1970, debutó en los grandes premios internacionales, y, pese a no poder intervenir en las tres últimas carreras –hubo de regresar a Finlandia para graduarse como ingeniero–, logró la cuarta plaza en la clasificación mundial de los 250 c.c. El nombre de Jarno Saarinen comenzaba a hacerse popular en el motociclismo mundial. En 1971, ya con el título de ingeniero en el bolsillo, decide tomarse el motociclismo en serio. Obtuvo dos máquinas Yamaha (una de 250 y otra de 350 c.c.), adquirió una «roulotte» y con ella recorrió los distintos circuitos europeos, pagándose los gastos. Fue una temporada decisiva en su vida deportiva. Venció en los grandes premios de Yugoslavia, Italia y España, finalizando en segundo puesto de la clasificación mundial en los 350 y tercero en 250 c.c.

Fue precisamente en esta temporada de 1971 cuando Giacomo Agostini, el gran piloto italiano que alcanzara en doce ocasiones el título mundial, se lo encontró por vez primera. Fue en el circuito inglés de Silverstone. Agostini lo cuenta así:

–Se puso a mi lado, y no se separaba ni un centímetro de su posición, ni siquiera en las curvas más difíciles. Confieso que tuve miedo, porque tenía un estilo un poco descompuesto y daba la impresión de que se iba a caer sobre mí en cada curva. «Si no me libro de él, pensé, este loco se me vendrá encima.»

CONSAGRACION

Las buenas clasificaciones obtenidas trajeron como consecuencia el que los técnicos de la casa japonesa Yamaha repararan en él. Buscaban un buen piloto oficial para el retorno de esta marca a los circuitos, y creyeron hallarlo en el finlandés, quien pudo así beneficiarse de su primer contrato y el amparo de una poderosa organización.

Afrontó 1972 con grandes ilusiones. «Considere ésta una temporada de prueba –le habían dicho los japoneses–. El próximo año intentaremos asaltar los 500 c.c.» Sin embargo, Saarinen era un deportista con ambiciones. La «prueba» consistió en hacerse con el título mundial de los 250 c.c. Después esperó con gran ilusión que llegara el momento de hacerse cargo de la motocicleta prometida que le permitiera batir al gran Agostini.

–Una vez que lo consiga, me retiraré –había dicho en más de una ocasión.

El invierno pasado, se le hizo entrega de la máquina. Era un bólido impresionante, fruto del trabajo de seis meses a cargo de los técnicos japoneses. Últimamente, Saarinen había cambiado. Las motos habían dejado de ser un «hobby», para convertirse en una auténtica profesión. Una profesión de la que estaba enamorado. El contrato con la Yamaha le había supuesto un millón de pesetas, con 100.000 de prima por cada victoria. En los torneos de primavera, no puntuables para el Campeonato del Mundo, la victoria le había sonreído. Consiguió el triunfo en las dos pruebas más importantes del amplio programa internacional: las 200 Millas de Daytona y las 200 Millas de Imola. En total, llevaba embolsados más de tres millones de pesetas. Su vida era otra. Ahora ya no viajaba en «roulotte», sino en avión, alojándose, además, en los más lujosos hoteles. En la actualidad, encabezaba las clasificaciones mundiales de 250 y 500 c.c. Estaba a punto de hacer realidad su sueño de batir a Agostini y proclamarse doble campeón mundial.



La foto corresponde a 1971, y fue tomada en el circuito de Monza, donde dos años después hallaría la muerte. Entonces, Saarinen obtuvo el triunfo en 350 c.c. Junto a él aparece Soili, su esposa.



Soili, su esposa, esperaba que Jarno abandonara la competición para darle un hijo. Llevaban casados tan sólo dieciséis meses.

SU VIDA PRIVADA

Tenía veintinueve años. Llevaba dieciseis meses de casado, con una bellísima muchacha rubia, llamada Soili, que se convirtió en su mejor colaboradora, bien cronometrando o señalizando las vueltas. Soili le acompañaba por todos los circuitos.

Hace poco, Jarno Saarinen declaraba:

–Soy ya todo un ingeniero y quiero trabajar como tal. Las motocicletas son mi gran pasión, pero, de cara al futuro, deben constituir tan solo un pasatiempo. Dejaré todo a finales de 1974 y entraré a trabajar como proyectista en la Yamaha.

Hay quien dice que en esta decisión había influido, no poco, la voluntad de Soili, una mujer decidida a no morir lentamente de miedo al borde de los circuitos cada vez que su marido cabalgaba a 250 kilómetros por hora. Una mujer que, había dicho a sus amigos, estaba dispuesta a dar un hijo a Jarno, sólo cuando este dejara su arriesgada profesión... Descanse en paz Jarno Saarinen.



AGUILA DORADA

Siempre a pedir de boca



- Vamos a darle la alineación del equipo que ganó el I Campeonato de España de fútbol (1902): L. Arana; E. Careaga, P. Larrañaga; L. Silva, A. Arana, Goiri; Caceaux, Astorquia, Dyer, R. Silva y Evans. ¿Nombre del equipo?

  A. Huelva. □
  B. Vizcaya. □
  C. Athletic Bilbao. □
  D. Vigo Sporting. □
  E. Pioneros F. C. □

- De los equipos que vamos a citarle, uno no ha sido campeón de España. ¿Cuál?

  A. Betis. □
  B. Rácing de Irún. □
  C. Arenas de Guecho. □
  D. Ciclista S. Sebastián. □
  E. Athletic de Bilbao. □

- En 1904, el Athletic de Bilbao ganó el campeonato de España por una circunstancia curiosa. ¿La conoce?

  A. No se presentó el rival. □
  B. Marcó un gol el árbitro. □
  C. Marcó un gol el portero bilbaíno. □
  D. El contrario se retiró como protesta del arbitraje. □
  E. Logró un gol de puerta a puerta. □

- El récord de goles en una final de Copa está en seis (6-2 fue el tanteo). Perdió el Rácing de El Ferrol y ganó el...

  A. Barcelona. □
  B. Real Madrid. □
  C. Athletic de Bilbao. □
  D. Sevilla. □
  E. Calvo Sotelo, de Puertollano. □

- De las tres últimas finales de Copa, dos las ha arbitrado un mismo colegiado. Se trata de...

  A. Camacho. □
  B. Elizondo. □
  C. Rigo. □
  D. Ortiz de Mendíbil. □
  E. Sufrido Almohadillez. □

- En los últimos diez años, sólo un equipo ha ganado tres Copas de España. ¿Cuál?

  A. Zaragoza. □
  B. Real Madrid. □
  C. Barcelona. □
  D. Atlético de Madrid. □
  E. Osborne y Cía. F. C. □

- Los años 1944, 45 y 46, el Valencia perdió tres finales consecutivas. ¿Ha igualado algún otro equipo este récord nefasto?

  A. Sí: el propio Valencia. □
  B. El Atlético de Bilbao. □
  C. El Arenas de Guecho. □
  D. El Español. □
  E. El Gafao M. V. Club. □

- Real Madrid y Barcelona. ¿Cuál ha ganado más campeonatos de España?

  A. El Madrid. □
  B. El Barcelona. □
  C. Van igualados. □
  D. Uno más el Barcelona. □
  E. Los dos. □

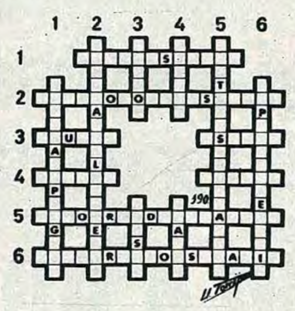
- Como estará saturado de fútbol, vamos a la Copa de baloncesto. ¿Qué club ganó la de este año?

  A. Aún no se jugó. □
  B. Real Madrid. □
  C. Juventud de Badalona. □
  D. Estudiantes, de Madrid. □
  E. Aguilas, de Bilbao. □

- Si le dicen que de los últimos cinco campeonatos de España, en baloncesto, el Madrid ha ganado cuatro. ¿Qué respuesta es más precisa?

  A. Que es cierto. □
  B. Que no es cierto. □
  C. Que sólo ganó dos. □
  D. Que se ha llevado los cinco. □
  E. Que no hay derecho. □

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja» de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes horizontales exteriores de la «reja» formarán los nombres de dos deportes que se practican en equipo.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Competiciones deportivas que se celebran en embarcaciones impulsadas a remo o vela. Modalidad en el deporte de esquí. 2: Aparato gimnástico para saltos. Mamífero plantígrado. Herejes del siglo II que adoraban a una serpiente. Caminos medios para llegar a un fin. 3: Nombre que dan en la Argentina a un ave que tiene poco más de veinte centímetros. Organismo rector del fútbol europeo. Campeón. Modalidad de atletismo. 4: Gran corredor automovilista argentino, campeón del mundo en varias ocasiones, que nació en 1911. Acertar o dar en el blanco. 5: Nombre con que se conoce la vuelta ciclista a Italia. Percibir los sonidos. Demostrad alegría. Cortesana de Gaza que fue sobornada por los filisteos para que descubriera el secreto de Sansón. Allana. 6: Dinastía de ciclistas mallorquines. Redondel de la plaza de toros. Municipio de Filipinas en la isla de Luzón. Mujer de Abraham. De éste o de ese modo. Marchar, partir.

VERTICALES. 1: Modalidad atlética cuyo récord mundial ha subsistido desde 1963 hasta 1971. Serpiente que simboliza el mal entre los egipcios. Esquiadora que formó parte del equipo español olímpico en Sapporo en 1972. Deporte que se practica sobre grandes extensiones de hierba. 2: Bola elástica con la que se practican diversos juegos. Pieza de ajedrez. Aseé. Hijo de Isaac y de Rebeca. 3: Compositor español (1907-1922). Percibí sonidos. Corrientes continuas de agua. Cada una de las partes de un partido de tenis. 4: Cerco de hierro o de goma de las ruedas de los carruajes. Saludo. Nombre que daban los turcos a los marineros libres que se empleaban en las galeras a falta de forzados. 5: Pintor flamenco nacido en Brujas en 1600. Deporte que se practica entre dos o cuatro jugadores, separados por una red. Gran figura del tenis español, nacido en Madrid en 1938. Que escatima alguna cosa. 6: Cerro de la cordillera de los Andes entre la República Argentina y Chile. Deporte que se practica sobre patines de rueda o cuchilla. Deporte que se practica sobre nieve. Símbolo del illinio.

DIEZ ERRORES DIEZ



horóscopo del deportista

del 12 al 18 de junio

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Ningún cambio brusco con respecto a la semana pasada. REFLEJOS: Continuarán dándole un buen resultado; la precisión irá en aumento. PELIGROS: Procure no exponerse innecesariamente y todo marchará bien. SUERTE: Procure asociarse ante cualquier proyecto importante.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Se mantendrá en una línea aceptable; buen funcionamiento orgánico. REFLEJOS: Ellos salvarán situaciones difíciles; aptos para todos los deportes. PELIGROS: Durante esta semana le conviene guardarse y no exponerse sin necesidad. SUERTE: La tendrá de cara durante el día 14.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: El funcionamiento orgánico tenderá en esta semana hacia el equilibrio. REFLEJOS: Bastante normales; aceptable tiempo de reacción. PELIGROS: En deportes que exijan gran velocidad, el día 15 puede serle difícil. SUERTE: No la tendrá de cara; el aspecto Astral no le favorecerá en ello.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Procure vigilarse; su organismo puede no responderle adecuadamente. REFLEJOS: En algunas ocasiones necesitará de una mayor concentración. PELIGROS: En esta semana podrá contar con un buen aspecto Astral en este terreno. SUERTE: Generalmente ella tenderá a darle la espalda.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Las manos serán la zona más delicada; estése presto a protegerlas. REFLEJOS: El funcionamiento de ellos alcanzará niveles óptimos. PELIGROS: Nada de qué temer por poder contar con una influencia positiva de los Astros. SUERTE: Procure no dejarla escapar, y sobre todo durante el día 18.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Posibles molestias producidas por dolores musculares. REFLEJOS: Disminuirán algo en su precisión anterior, y sobre todo en deportes breves. PELIGROS: Evite las caídas, y sobre todo las alturas, en esta semana. SUERTE: Le será favorable; uno de los mejores días será el 16.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Todo cuidado de su organismo es cosa que le convendrá; no se abandone. REFLEJOS: Es muy posible que en los primeros momentos tiendan ellos a fallar. PELIGROS: Realice su deporte favorito sin preocuparse por nada. SUERTE: El aspecto de los Astros no será bueno en este terreno. No la tendrá.

CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Su organismo continuará respondiéndole; estados generalmente óptimos. REFLEJOS: Cuente con un buen grado de precisión por parte de ellos. PELIGROS: El día 13 podrá resultarle algo incómodo; no se exponga demasiado. SUERTE: Bastante favorecido quedará por ella en esta semana.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Procure no activar en exceso a su organismo; evite los esfuerzos grandes. REFLEJOS: No podrá fiarse mucho de la precisión de ellos en esta semana. PELIGROS: Viva tranquilo, nada del mundo exterior le amenaza. SUERTE: La influencia sobre este signo será más bien neutra.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Los niveles óptimos no serán fácilmente alcanzados en esta semana. REFLEJOS: El nivel de precisión tenderá a disminuir muy ligeramente. PELIGROS: Bastante normalidad en este terreno; nada de qué temer. SUERTE: En proyectos complicados, la suerte le favorecerá lo suficiente.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: El equilibrio somático será fácilmente conseguido en estos días. REFLEJOS: No necesitará de una excesiva concentración para el buen funcionamiento. PELIGROS: Evite el manejo de objetos punzantes, y sobre todo durante el día 17. SUERTE: Volverá a acompañarle y a serle favorable.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Evite los excesos a su sistema pulmonar; préstele alguna atención. REFLEJOS: Tenderán a mantenerse en la misma línea de precisión. PELIGROS: Será muy frecuentemente protegido por los Astros; nada de qué temer. SUERTE: No la tendrá muy de cara en todos estos días.



Por HEBRERO SAN MARTIN Fotos: J. LARRU

ALIDA FOSTER,
EN ¡A LA CAZA Y PESCA DE EXTRANJERISIMOS!



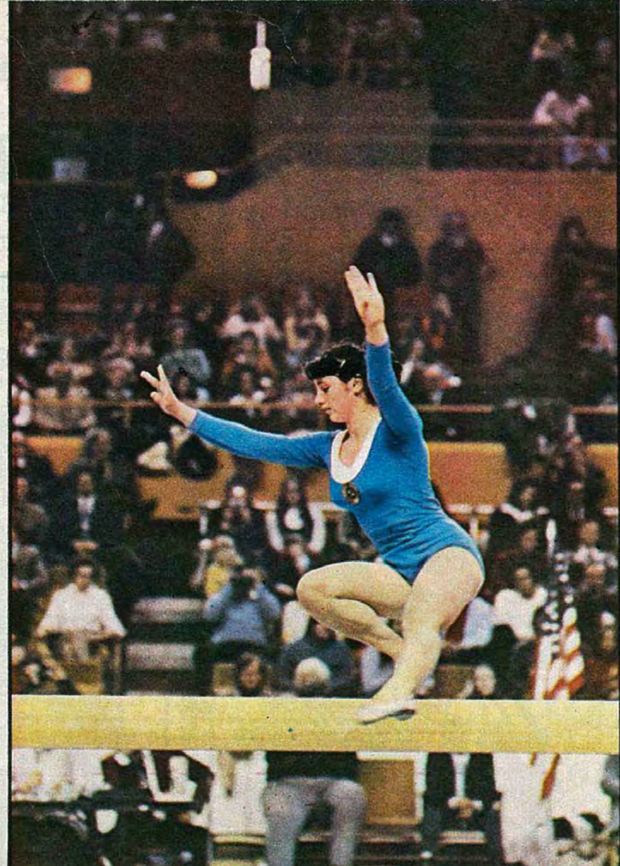
Disco verde, verdísimo, a los goleros extranjeros. Verdísimo, sí, porque no es apto para clubs esmirriados y enclenques. Los balompedistas exóticos sueñan con pesetas y hacen sus cálculos y logaritmos. ¡Para que digan que la modesta y honrada doña Peseta no atrae «ligones» que corren tras sus encantos personales! Por cierto, ¿qué nos dicen de los encantos personalísimos de Alida Foster? Alida, que es como es –¡pobrecita!–, ha realizado un extraordinario informe sobre la epidemia de «extranjeritis» que padece actualmente el balompierna hispano. Primero visitó al «doctor» Luis Guijarro. Doctor, en efecto, porque es uno de los «facultativos» que está tomando con ejemplar entrega el pulso y la temperatura a la excitante situación. El afamado «galeno» facilitó el siguiente parte a Alida: «Sigue subiendo la fiebre de los futboleros extranjeros. Se espera que suba más en las próximas horas, porque el que no corre, vuela. Hay fiebres de todas clases: amarilla, alemana, holandesa, austriaca, argentina... ¡Millones y más millones de peset... digo, de fiebre!» Como llovía, Alida ofreció al «cirujano»: «Póngase las botas, don Luis.» «Encantado –respondió el "médico-intermediario".»

Alida Foster –¡pobrecita!– dióse luego un garbeo por el tembloroso mundillo azulgrana. Mientras los goleros se lamentaban de lo caro que está el champán, y «Popeye» Marinus ejercía como «jefe de grúa del Nou Camp», el benemérito don Agustín, el «Pompidou de las Ramblas», entrenábase para su próximo safari. «Tengo que cazar, como sea, dos o tres figuras y seis o siete figurones. El socio quiere emociones fuertes y mi deber es proporcionárselas. Estamos decididos a ganar la Liga la próxima temporada.» Alida inquirió: «En el improbable caso de no ganarla, ¿en qué puesto se clasificará el "Barça" de sus amores y de sus humores?» El «Gengis-Kan del Tibidabo», tras consultar con don Popeye, respondió: «Desde luego, entre los quince primeros. ¡En este club se han terminado las bromas!» Luego, pidió varias escobas. «Es para la limpieza general que vamos a hacer.» Alida le oyó murmurar: «Anda, que, como me barran a mí también, estoy "apañao".» Antes de comenzar el «rockefelliano» safari, «El "Marco Polo" azulgrana» dio sus últimas instrucciones: «Cuidadito con el champán, ¿eh?»



Beckenbauer Netzer, Cruyff, Hulshoff, Müller, Patatín, Patatán... ¡Hala, hala, nombres y más nombres! Hasta noventa han salido estos días a escena. Vamos, que el que no compre un extranjero es porque no quiere (¡ejem!). Alida Foster –¡pobrecita!– sorprendió a un pescador de postín dedicado a su deporte favorito: era don Santi, «el pescador de perlas de Chamartín». «Sí, hija, sí; aquí me tienes, echándole al asunto más paciencia que Job y más valor que el Guerra –habló «el Nixon blanco»–. Como hemos visto las orejas al lobo... ¡Tate, tate! Con gran dolor de mi corazón y mi cartera, no tendremos más remedio que soltar la mosca... ¡Y nosotros, que habíamos pensado salir del paso fichando a Periquito Bemoles, del Villachobas C. de F., y a Eulogio Nisperín, del Rácing de Taruguete! ¡Ay!» «¿Le ocurre algo, presi?» «Sí, hija, que estoy muy malito. Noto un intenso picor aquí arriba, a la derecha, en la zona de la cartera. ¡Ay!» «Pues... ¡buena pesca, don Santi!» «No me lo recuerdes, hija, que me va a dar algo.» (Alida supo después que «el "imperator" de Chamartín» trataba de pescar un Puskas, o un Di Stéfano, o un Cruyff; es decir, peces gordos.)

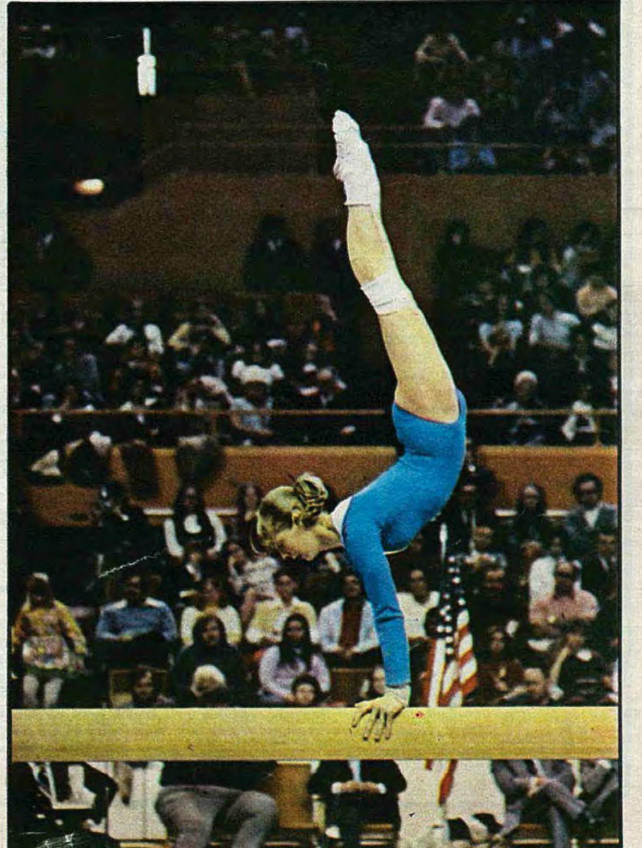


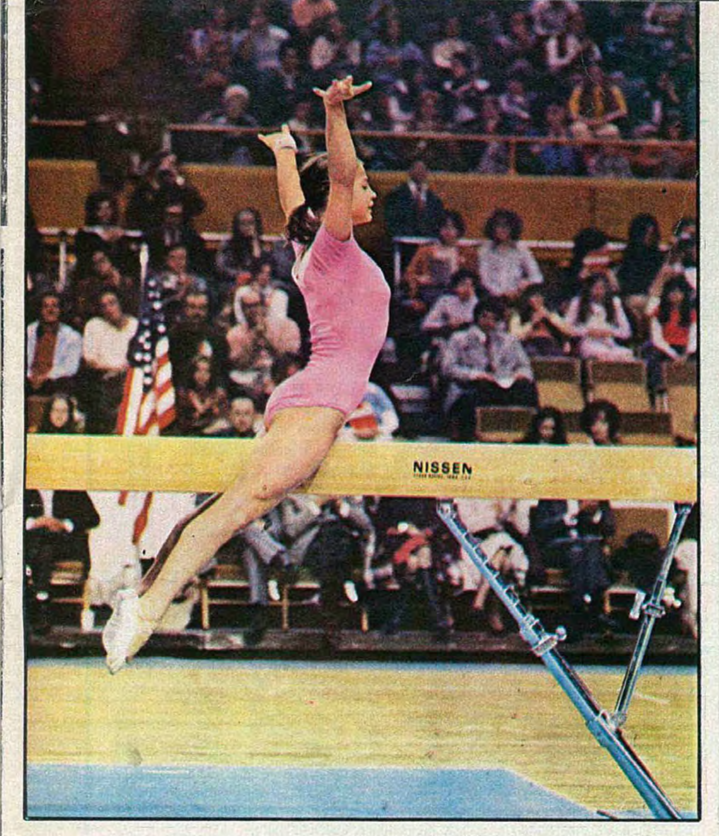


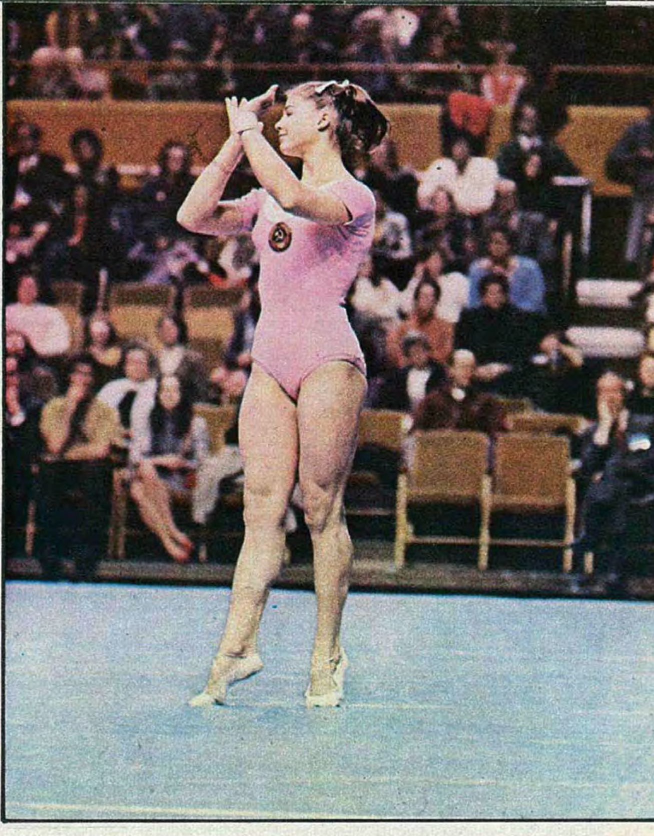


EXHIBICION DE LAS GIMNASTAS RUSAS EN ESTADOS UNIDOS

● El equipo femenino ruso de gimnasia ha realizado una gira, con gran éxito por cierto, por Estados Unidos. Las exhibiciones de las gimnastas soviéticas han tenido lugar, entre otras ciudades norteamericanas, en Houston, Los Angeles, Filadelfia, Miami, Wáshington, Chicago, Buffalo y Nueva York. Al frente del equipo, con intervención personal también, han viajado Ludmilla Turishcheva y Tamara Lazakovich, además de otras excelentes gimnastas, las cuales, aun siendo menos conocidas que las mencionadas, son ya grandes figuras en esta especialidad deportiva. Las soviéticas han demostrado tal perfección en sus ejercicios que, en muchas ocasiones, parecían más bailarinas de ballet que deportistas. En resumen: han gustado mucho en sus actuaciones y el público estadounidense ha disfrutado de lo lindo con sus evoluciones. En las fotografías que les ofrecemos en esta página, arriba, Antoninia Koshel; abajo, a la izquierda, Kusiko Sikharulidze, y, a la derecha, Tamara Lazakovich, aparecen realizando diversos ejercicios sobre la barra de equilibrio.

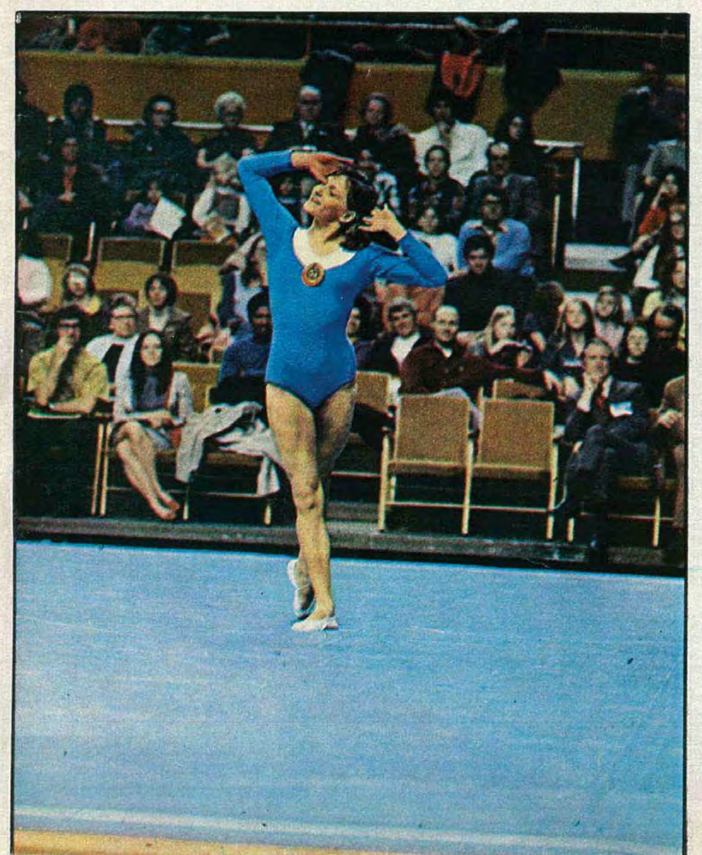






Ludmilla Turishcheva, en un ejercicio en la barra de equilibrio y en otro sobre el suelo.

Bogdanova, en un ejercicio sobre el suelo y en una exhibición sobre las pararelas asimétricas.





LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



MADRID, Barcelona y Valencia, «casi nada» en el fútbol español, han dicho adelantado adiós a la temporada 1972-73. Los cinco grandes del balompié hispano fueron K. O. a las primeras de cambio de la Copa del Generalísimo, quedando «fuera de juego» a un mes de la final del torneo, que supone el «the end» de cada ejercicio. Sólo quedó en pie el igualmente histórico Athletic de Bilbao, que las pasó no menos negras que sus rivales en Oviedo, salvándose gracias a Iríbar, por una parte, y al señor Segrelles, por otra. En definitiva: los pequeños se han impuesto a los grandes. Pero..., «¿tanto han subido los de abajo?» No, señores, lo ocurrido es que «¡tanto han bajado los de arriba!» Así las cosas, en la Copa «que nos han dejado» se advierte supremacía andaluza. Tanta, que ya se habla de la posibilidad de una final «fratricida» sevillana. Sí, un Sevilla-Betis a jugarse en el Sánchez Pizjuán. «Ozú», y la que se iba a armar en tal caso el 30 del mes en curso...

¿COMO ANDA LA IMPORTACION?

Bien, ya hace días que la Delegación Nacional de Deportes abrió las fronteras del fútbol español a los jugadores extranjeros. Bueno, ¿y qué? No ha pasado nada, sino lo que se esperaba: sobre los campos de juego hispanos han caído rumores y más rumores –nombres y más nombres– de jugadores extraños, dispuestos a jugar entre nosotros. Y, tras los rumores y los nombres, grandes cantidades de dólares... para que sean cifras menores que en pesetas. Tantos van a venir a cada club, que se esperan sanciones federativas a todos..., ya que sabido es que la Delegación sólo permite a dos por cada uno de ellos. Pero... ya que estamos hablando de importados... En la nota oficial se dice que los extranjeros que vengan no podrán ser después traspasados ni cedidos. Pero..., ¿y dejados en libertad? ¿Ha pensado la Federación la bonita solución que puede ser la puesta en práctica de esta fórmula?

LOS QUE NO JUEGAN SE COTIZAN

Ha llegado el momento de la renovación en los equipos. La fecha del 30 de junio es tope en este aspecto y los clubs proceden a una «limpia» en sus plantillas. Naturalmente, hay confirmaciones de algo esperado, pero tampoco escasean las sorpresas, en mayor o menor grado. No demos nombres..., que es feo el señalar. Sí digamos que es la época de los desengaños. Cuántas ilusiones nacidas un año ha se desmoronan por estos días. Pero también pueden ser –son muchas veces– prólogo de otras renacidas. Hablando «bolsísticamente», un papel se hunde y otro se alza y, como todo en la vida –el fútbol no podía ser una excepción–, valores que suben y bajan, a veces sin razón. En la mayoría de los casos, los que no han jugado o poco en el curso de la temporada se cotizan... porque son un misterio. Y lo gracioso del caso es que en manos de otro «míster» a veces efectivamente se revalorizan... para desespero de sus anteriores «amos». Y la vida –futbolística– sigue.

LA «GUERRA CIVIL» AZULGRANA

Sí, señores, han leído ustedes bien. Como dijeran los famosos hermanos Marx en su no menos famoso filme: «¡Esto es la guerra!» En estos momentos, el «hermano Marx» del fútbol español es Rinus Michels, indudablemente el personaje deportivo de la semana pasada, como protagonista del «sainete» azulgrana con la participación de los Reina, Sadurní, Marcial, Rexach, Pérez, Juan Carlos y Martí Filosía, como coro general. Ya conocen el número cómico de la jornada sevillana: después del 3 a 1 sevillista, los citados en el hotel quisieron rociar con champán la derrota (¿de Michels?). El «míster» se enteró del pedido y –moderno Frígoli– se hizo pasar por camarero –original que es el hombre– y se presentó con el líquido embotellado. En resumen: multas de cien mil pesetas a añadir a los diez mil duretes por lo ocurrido en el Sánchez Pizjuán y... las cosas se han puesto al rojo vivo por el Nou Camp. Michels anuncia las bajas de casi todos, y éstos todos están dispuestos a hacerle la vida imposible al holandés. Total, lo dicho: «¡Esto es la guerra!»

LOS SECRETOS DEL REAL MADRID

Mientras tanto, por Chamartín tranquilidad. Por aquí, por los Madriles, manda siempre la serenidad. Se trabaja, pero rodeado del misterio. Siguen los secretos sobre los que han de figurar en el equipo blanco, tantas veces campeón, aunque ahora –este año– no podamos sino adelantar el «ex». Se habla de muchas bajas en la plantilla madridista y nada o muy poco de los que han de venir a suplantarlas. Nacionalmente se sabe de la vuelta de los hijos pródigos castellonenses –Planelles y Del Bosque–, pero nada más. De los posibles importados, muchos nombres se dan, pero sólo dos serán, como se sabe. ¿Pero quiénes? De Cruyff podría decirse lo de la fábula de la zorra y las uvas: que está verde... económicamente. Una orientación nos la da el viaje de Molowny, primero, y Agustín Domínguez, después, a América del Sur. ¿Adelantamos dos nombres como posibles madridistas? Pues... ahí van: Galindo, lateral, y Caszaly, ariete y extremo, ambos del Colo-Colo chileno. Y... a esperar la confirmación.

LA ANTETEMPORADA PROXIMA

Otro secreto del Madrid es el que se relaciona con lo por hacer del equipo blanco en el próximo mes de agosto. Mientras el «vecino» –y nos referimos naturalmente al Atlético– tiene comprometidos tres torneos veraniegos, –uno de ellos el suyo propio, y, los dos restantes el Teresa Herrera coruñés y el Colombino onubense–, el club de Chamartín no tiene nada concertado... por el momento. Claro está que, según nos dicen, el Madrid tiene siempre abiertas las puertas extrañas, europeas concretamente, porque sabido es que el Madrid habrá perdido campeonatos, pero no fama en el exterior. Lo que sí podemos decir es que sobre el particular no hay prisa por la gerencia blanca ni tiene el asunto tanta importancia..., sobre todo al lado de los que ocupan y preocupan estos días en sus despachos a los dirigentes del Real Madrid.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Vizcaya (B). 2: Betis (A). 3: No se presentó el rival (A). 4: Sevilla (D). 5: Ortiz de Mendibil (D). 6: Barcelona (C). 7: Sí: el propio Valencia (A). 8: El Barcelona (B). 9: Real Madrid (B). 10: Que es cierto (A).

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Una botella de champán en la casa. 2: Boca del jugador que está mirando al portero. 3: Lengua del que habla. 4: Insignia en el pecho del mismo señor. 5: Círculo negro al lado de la botella caída. 6: Media izquierda del jugador que se está «remangando». 7: «Siete» en el jersey del portero. 8: Señor al fondo. 9: Piedra al lado de la firma del autor. 10: Bigote del portero.

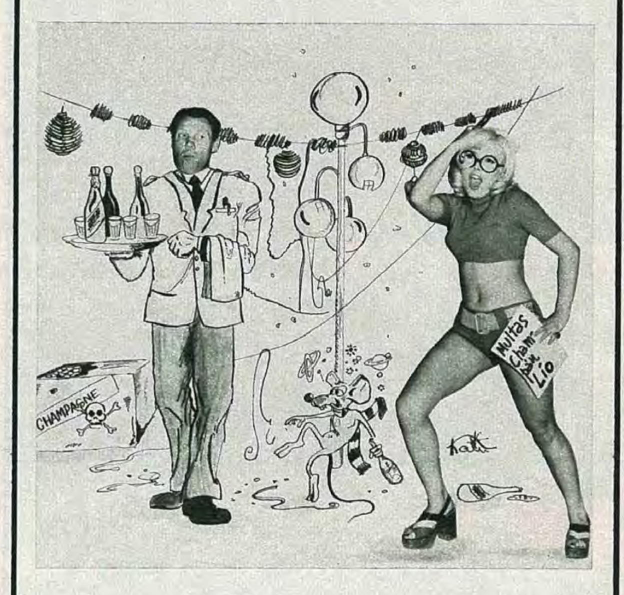
SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. Saliente de la «reja»: POLO. 1: Regatas. Slalom. 2: Plinto. Oso. Ofitas. Sendas. 3: Uru. UEFA. As. Salto. 4: Fangio. Atinar. 5: Giro. Oir. Reid. Dalila. Alisa. 6: Alomar. Ruedo. Oas. Sara. Asir. Saliente de la «reja»: FUTBOL.

VERTICALES. 1: Altura. Apap. Puig. Golf. 2: Pelota. Alfil. Limpié. Esaú. 3: Otoño. Oi. Ríos. Set. 4: Llanta. Ola. Abab. 5: Oost. Tenis. Santana. Avaro. 6: Cap. Patinaje. Esquí. II.

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



«PERICO» MICHELS

¡Maaar...chando!

–¿QUE va a ser?

–Chocolate con churros, Pepe.

–¡Marchando!

–¡Eh, en! Usted no es Pepe, el mozo del bar de abajo... ¡Usted es Popeye Mårinus, el afamado y desmejorado «míster» azulgrana!

–El mismo que viste y sufre, doctora. Desde que estoy en el Barça he adelgazado catorce kilos y tengo más ojeras que Bette Davis. ¡Glú!

–¿Y qué?... ¿Ya le han puesto de botitas en la calle? Por lo que veo se ha colocado en «Casa Celestino».

–Agradezco mucho sus amables palabras, pero todavía no me han despedido, aunque, por si las moscas... ¡tocaré bandeja! En cuanto a venir disfrazado de atento y servicial camarero... «¡Que sea con leche, Eulogio!»

–Ya comprendo. Está traumatizado. Se veía venir, don Popeye. Usted no podía terminar sano y salvo en el Barça. Bueno, ni usted ni don Agustín ni el chico del coñac ni el de la «manga riega que aquí no llega»...

–Ni Rexach ni Marcial... ¡Grrr!... Ni Martí Filosía ni Juan Carlos ni Reina... ¡Grrr!... Ni Perico de los palotes... ¡Grrr!...

–No me gusta su cara, don Po. Le veo bajo los efectos de un trauma mental. Tal vez, cuando usted era niño, un camarero tropezó con un perrito faldero, y, al caer, arrojó sobre su traje nuevo un batido de nata y fresa. O un consomé con yema.

–No, no. Me traumaticé en Sevilla... ¡Arsa y olé!

–Durante la Feria, naturalmente...

–Sí, durante la «feria» que organizaron por su cuenta varios de mis flamencos discípulos. Es cierto que todavía no estoy mentalizado a la española, pero voy de sorpresa en sorpresa. Nunca supuse que los futbolistas de este país tienen la curiosa costumbre de festejar los varapalos con «whisky» y champán. La impresión que me causó el espectáculo de mis verbeneros muchachos celebrando jaraneramente el tres a uno que acababa de propinarnos el Sevilla me afectó profundamente. «¡Una de jamón en tacos para don Froilán!»

–Analicemos la evolución de su super ego... Usted, actuando a lo Maigret, supo que la flor y nata de su equipo había convertido la habitación del hotel en una caseta de feria... ¿Cuál fue su reacción?

–Primero, estuve tentado de quitarme el cinto... Pero me contuve. Opté por vestirme de camarero y subir yo mismo el pedido.

–¿Pensó algún momento en arrojarles las botellas a la cabeza?

–Sí, pero desistí. No era cosa de ponerme a romper botellas de champán, con lo caras que son.

–¿Que son caras, dice usted?

–Sí, digo, las botellas de champán. Total, que desde aquella noche no me he quitado ni un minuto la chaquetilla blanca. Duermo con ella puesta. Me ducho sin quitármela. Ya me llaman en las Ramblas «El Popeye Chicote del Tibidabo». «¡Tres platos combinados!» Y si antes, vistiendo de oscuro, ya era el blanco de todas las miradas... ¡Imagínese ahora, con la inmaculada chaquetilla blanca!

–Ya está claro que la escena de la habitación, no apta para entrenadores mayores de dieciocho años, le ha traumatizado seriamente. Pero no hay mal que por bien no venga. Ha aprendido usted un segundo oficio, que le será de gran utilidad cuando le digan «adiós muy buenas». Podrá poner un elegante «snack-bar» en Amsterdam, en sociedad con don Agustín.

–¡Qué sabia es usted, doctora! El otro día me dijo el venerable don Agus que teníamos que ir pensando en nuestro futuro. Le propondré la idea del «snack». Y si algún día van por Amsterdam unos futbolistas, o lo que sean, que yo me sé... En viaje turístico, naturalmente, porque esos no catarán en su vida un torneo europeo. Bueno, pues ese día les serviré gentilmente... ¡cicuta on the rocks!

–Usted necesita mucho descanso, don Po.

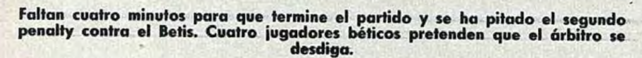
–¡Maaar...chando!

GOLEADA EN CASTALIA



Campos sale de su puerta y se hace con el balón, que pretendía recoger el delantero centro castellonense.





Faltan cuatro minutos para que termine el partido y se ha pitado el segundo penalty contra el Betis. Cuatro jugadores béticos pretenden que el árbitro se desdiga.



Un lesionado en las filas del Castellón: Clares, a quien las asistencias retiran en camilla al finalizar el partido. (Fotos A. Vega.)

GRAN FIESTA ROJIBLANCA

LOS HINCHAS BRINDARON POR EL TRIUNFO DEL ATLETICO, POR LA FUTURA COPA DE EUROPA Y PIDIERON LA CONTINUACION DE MAX MERKEL



EL pasado jueves dos mil comensales se reunieron en una emotiva cena alrededor de los jugadores, técnicos y directivos del Atlético de Madrid para celebrar, por todo lo alto, la consecución del título liguero. Sobre la mesa presidencial el gran trofeo de plata y las paredes del amplio recinto, adornadas con banderas rojiblancas, algunas con las huellas del agua y del sol al ondear en cien batallas de su equipo. Dos mil personas que representaban a toda la gran familia atlética de la capital vivieron una gran velada, tras los sinsabores de las tardes de mala suerte y las gratas jornadas de triunfo. Atrás quedaban los sustos de los balones que se estrellaron sobre la madera del portal de Rodri o Pacheco; la desesperación de esos penalties que los árbitros no quisieron ver y los disgustos que les habían proporcionado los aciertos de los contrarios en buena lid. Al final, el mejor había sido el Atlético con todo merecimiento, en una apretada lucha con el Español y el Barcelona que colocó a los tres equipos en posición privilegiada en la recta final, para cruzar la meta en solitario y destacado el equipo que lleva en el escudo el oso y el madroño que identifica al equipo rojiblanco de la capital.

Tras los postres hicieron uso de la palabra Jesús Suevos, José Luis Pérez Payá, Adolfo Gil de la Serna, Alberto San Román, para cerrar los discursos el presidente, Vicente Calderón, no sin antes hacerse la entrega de una reproducción de la copa liguera a cada jugador de la plantilla atlética. Palabras justas, pausadas, elocuentes, sinceras y emocionadas del primer mandatario que ponían broche de oro a una grata jornada en la que los vítores al Atlético, a cada uno de sus jugadores y, sobre todo —sí, sobre todo—, a su entrenador, Merkel, pusieron alegría y música deportiva a la suculenta cena.

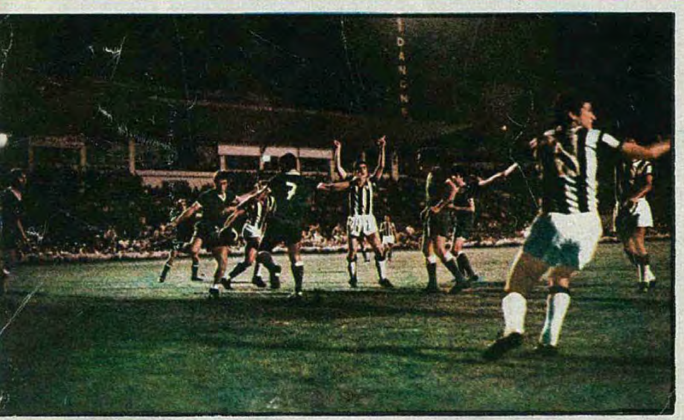
De todo cuanto allí se dijo habría que destacar —aunque todo fue destacable— la ponderación con que se admitió el triunfo y los buenos deseos de luchar la próxima temporada en ese importante frente de la Copa de Europa de clubs campeones de Liga en el que el Atlético de Madrid tendrá la grata y difícil misión de representar al fútbol español. La verdad es que con una hinchada como la que cuenta el equipo de la ribera del Manzanares, con unos jugadores que ponen cada domingo todo lo que llevan dentro sobre el campo, con un entrenador que aspira a los más altos logros y una directiva que quiere llegar a las cotas más altas, no nos extrañaría que la afición española en general y la madrileña en particular viviese grandes jornadas en el difícil torneo continental.

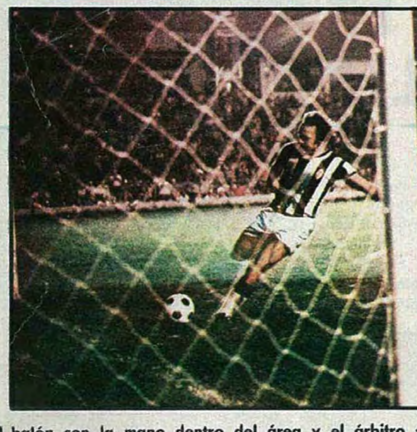
Los gritos de «¡Merkel, Merkel, Merkel!» que se lanzaron durante toda la cena tal vez fuesen los que más empujasen a esa renovación del «míster» austríaco por los rojiblancos. Merkel fue el gran triunfador en la gratísima noche que se celebraba el triunfo. Los jugadores recibieron todos y cada uno de ellos el aplauso y el calor de su público y Vicente Calderón dejó constancia, una vez más, que la nave campeona tiene una magnífico capitán al frente, con pulso firme y el corazón por delante.

Gran fiesta atlética en la que la hinchada demostró que hay que contar con ella a la hora de dar ánimos y comunicar alegrías. El llamado jugador número «doce» también estuvo el pasado jueves en su sitio, donde debía estar, en el sitio de los triunfadores. ¡Enhorabuena a todos, que todos bien se la merecen!

J. de R.

MANQUE PIERDA... ¡Y PERDIO!







Primer penalty contra el Betis. Mellado, que había bajado a defender, da al balón con la mano dentro del área y el árbitro señala el máximo castigo. En la segunda fotografía, Clares, tras lanzar la falta y batir al meta Campos, llevado por su alegría golpea de nuevo el esférico contra la red de la portería bética.—Fotos A. Vega, enviado especial.



Segundo gol del Castellón. Planelles pasa el balón en profundidad a Clares y éste, en vena rematadora, acierta a lanzar un tiro cruzado que bate de nuevo a Campos.



El cuarto gol del Castellón también fue conseguido de penalty. Aramburu volteó a Clares en el área bética y el propio Clares se encargó de transformar en tanto el máximo castigo, momento que recoge la fotografía.